

EISENHOWER HEADQUARTERS



¿EISENHOWER,
CANDIDATO?

DESTINO

N.º 752

Barcelona,
5 de enero
1952

Lea, en este número, el final del reportaje:

La escolanía de Montserrat

Por MANUEL AMAT

OMEGA

Series TESORO



oferta de la
"UNION SUIZA DE RELOJERIA":

La "Serie Tesoro" es una selección de los modelos más bellos de la colección Omega. Todos son de oro de ley, de 18 quilates, con esfera plateada y cifras, agujas y corona de oro.

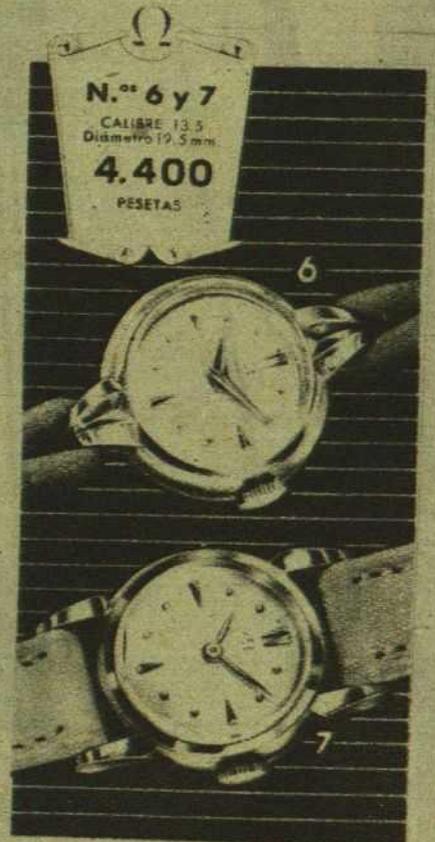
- Lujoso estuche.
- Certificado de garantía.
- Envío libre de gastos.
- Pago por transferencia bancaria o reembolso.
- Facultad de devolución dentro de los 8 días.

El reloj 30 mm. de oro, que ha obtenido una serie impresionante de premios en los observatorios astronómicos.

El reloj Automático, que toma cuerda por sí mismo a cada movimiento de la muñeca y dispone de una reserva de 36 horas de marcha.



Das creaciones para señoras, realizadas por los maestros de la moda relojera de Ginebra, completan la selección de los modelos preferidos por su elegancia y precisión.



"UNION SUIZA DE RELOJERIA"

Av. G. FRANCO, 482 - Chaflán Vía Augusta

BARCELONA

RAMBLA DE CATALUÑA, 17 - Chaflán Gran Vía

EISENHOWER HEADQUARTERS

¿EISENHOWER, CANDIDATO?

1952 verá una de las elecciones presidenciales más importantes de su historia. Al general Eisenhower, posible candidato, le preparan ya sus amigos la dura campaña electoral y han empezado por montar con la debida escenografía el cuartel general político, ante cuya puerta aparece el senador James Duff. «Queremos a Ike», dice la inscripción

DESTINO

NUMERO DE 24 PAGINAS • CUATRO PESETAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:
PELAYO, 28, PRAL., 1.ª - TELEFONO 21-14-82

AÑO XVI
SEGUNDA EPOCA

BARCELONA, 5 DE ENERO DE 1952. - N.º 752

Trío decembrino

Por CARLOS SENTÍS

RECIENTE llegado a Barcelona y mientras agoniza este 1951, de varia memoria, los amigos de DESTINO me sugieren escribir una impresión personal del fenecido año.

«Un año — les he dicho — es muy largo. Demasiadas cosas caben en un año. Las impresiones, para merecer realmente tal nombre, no deben abarcar períodos excesivamente dilatados. Las amenaza con ello la evaporación. Escribiré, si impresiones personales o testimonios de primera mano queréis, algunas recientes experiencias que encierro en mi mes de diciembre. Un mes de diciembre bastante tranquilo... Mas ¡cuántas y cuántas cosas caben en un mes cualquiera...! He pasado en el curso del mismo una semana en París, siguiendo con asiduidad las sesiones de la O.N.U. en el Palacio Chaillot. He cenado en Bruselas en la misma mesa con cinco miembros del Jurado Goncourt invitados a este desplazamiento desde París — en los mismos días de la candente concesión del premio — por diversas instituciones culturales belgas ricas y prósperas como belgas que son. He visto sonreír al rey Balduino cara al público durante la función anual de gala en el Teatro Nacional de Bruselas.»

MIENTRAS LA O. N. U. ACABA OTRO AÑO

Desde el 1946, año en que empecé a seguir las anuales Asambleas generales de la O.N.U. en la precaria instalación de Hunter College, muy arriba del Bronx neoyorquino (no muy lejos del «Yankee Stadium»), nunca había visto instalada a la O.N.U. más a sus anchas.

El Palacio Chaillot resultó notoriamente insuficiente durante la Asamblea de 1948. Gracias a aquella enseñanza, para la actual reunión trajeron de Norteamérica un sistema de cubos de material prefabricado. Esto ha indignado un poco a los parisienses, que quisieran la O.N.U. alojada en Versalles, en el Palacio de Luxemburgo u otro viejo y prestigioso caserón, sin darse cuenta de lo incómodo que resultaría. Con ese material «cubista» y cuadrulado, el Palacio Chaillot, prolongándose, se ha americanizado por unos meses. Y nada que no sea algo «americanizado» puede ser la O.N.U. ¿Cómo no lo han comprendido los franceses? Sólo así, por otro lado, lograrán retener de vez en cuando alguna Asamblea general en París. Encontrarán para ello el apoyo de la mayor parte de delegaciones europeas y aun muchos extraeuropeos, que han podido comprobar cuánto más divertido — por lo menos de noche — que Nueva York es París. Además, según parece, el nuevo edificio de la O.N.U. en Nueva York, que ha costado tantos millones de dólares y que erige su perfil de cuchillo de postres en las márgenes del East River, es un fracaso. Queda todo el día envuelto hasta sus máximos «altos» — altísimos — pisos por las emanaciones químicas de unas grandes factorías cercanas.

En la O.N.U. ya no es todo nuevo y flamante como años atrás. Las máquinas de escribir, por ejemplo, empiezan a ser desvenecadas. «Escribe con esta que es la mejor», me dijo José María Massip cuando yo quería redactar una carta. El teclado renqueaba, se apelotonaba, flaqueaba... y era la máquina mejor...

¿Por el solo hecho de adquirir vejez le es lícito a la O.N.U. hacer gala de escepticismo? Antes, la flamante O.N.U. — su ambiente — se caracterizaba por una simpática ingenuidad muy americana y que le venía como anillo al dedo a aquel paisaje de verdes praderas de Lake Success. El gran número de colegiales con camisa pintarrrajada que concurría al local de Long Island no hacía más que aumentar la candidez de la atmósfera.

Más hogañío a la O.N.U. le he visto canas de escepticismo. Me impresionó la frialdad



La prolongación del Palacio Chaillot, realizada con material americano, proporciona perspectivas claras e inundadas de luz — una entera pared es vidriera —, como lo de esta sala de «spasos perdidos»

con que recibieron a la delegación de combatientes que regresaban de Corea. ¿Y pensar que estos soldados luchaban y luchan allí bajo la bandera azul celeste de la O.N.U.! No desesperaban muchos «onunistas» días pasados de conseguir algún acercamiento de eso que se llama «Este-Oeste». Y la presencia de los multiformes soldados de la O.N.U. (¿por qué habían sido invitados?) era un elemento perturbador y particularmente comprometedor. ¡Pobres sargentos y cabos turcos, neozelandeses, australianos, filipinos, belgas, ingleses, etc.! Andaban por los pasillos de la O.N.U. como aves en corral ajeno y hasta a la cena-banquete dado en su honor muchos delegados de países, especialmente árabes y sudamericanos, excusaron su falta de asistencia. «Comme ils sont encombrants!», le oí decir a un delegado. El simple hecho de acompañar a esos «coreanos» — soldados de la O. N. U. venidos del frente de Corea — fué considerado por los delegados «occidentales» en general e ingleses en particular como una «cové» o latazo inmenso.

«Cosas veredes...»
No me pareció este hecho peor que el que se reflejaba en mi ánimo todas las mañanas durante los días más agudos de la crisis egipcia. «Doce muertos en Suez» o «intenso tiroteo en el Canal», leíase en los grandes titulares de los periódicos que uno llevaba bajo el brazo al entrar en la O. N. U. Luego, sin soltar los mismos periódicos, iba de salón de conferencias en salón de conferencias. En uno hablaban del desarme, en otro de los países sometidos a tutela, en el de más allá de la bomba atómica. Pero en ningún sitio hablaban del país de las Pirámides. Egipto era casi una palabra «stubby» en un recinto donde el interés general parecía consistir en mantener «fuera puertas» todos los temas de urgente necesidad.

«Evitar temas susceptibles de evidenciar diferencias» ¿Es este un «slogan» de la Secretaría general? ¿Pero no habíamos quedado por lo menos la O.N.U. tenía la ventaja de ofrecer anualmente un terreno de diálogo o discusión entre los equipos del Occidente con los de Oriente?

¿Dónde está el sentido de la orientación de la O.N.U.? ¿Dónde sus cartas de navegar? ¿Se han perdido? Eso parece a juzgar por lo que he observado en el «Salón de Meditar», innovación de la actual Asamblea de la O.N.U. En el cuarto piso y para uso de los delegados existe un pequeño salón tapizado de terciopelo gris y ornamentado con plan-

tas. Tiene algo de cámara mortuoria, de «funeral saloon» de corte neoyorquino. A la Secretaría general de la O.N.U. se le ocurrió instalarlo para «pensar», para orar o para simple recogimiento. La iluminación de esta cámara se obtiene por medio de una lámpara circular, en los extremos de la cual están indicados los cuatro puntos cardinales. ¿Se instaló ello para servicio y utilidad de los mahometanos? En todo caso hay algo grave en esta instalación. Por error las direcciones cardinales se invirtieron y el «Este» corresponde en realidad al «Oeste», y viceversa. Si la O.N.U. consigue hacer orar a los mahometanos de espaldas a Levante no se le podrá negar por lo menos capacidad para conseguir cosas difíciles...

LOS JURADOS «GONCOURT» Y SU PREMIO 1951

Este año la enorme popularidad del premio que fundaran los hermanos Goncourt se ha visto, como es sabido, multiplicada por un insólito hecho: aun antes de otorgársele, el «premiado» rechazó, y el jurado, a pesar de saber que no sería aceptado su galardón, se lo «encasquetó» a Julien Cracq por su novela «Le rivage des Syrtes».

El premio literario más codiciado del mundo — todos los editores franceses lo esperan como un gordo de la lotería — rechazado. Es solo enunciado daría tela para rato. Pero yo no conozco a Julien Cracq ni su novela. Por eso me detendré en el aspecto de este curioso caso literario concerniente al jurado. Un jurado empeñado en dar un premio a alguien que no lo quiere y que lo combatió — éste y toda otra clase de premios literarios — en un famoso panfleto publicado algún tiempo atrás.

¿Qué interpretación puede darse a esta última manifestación de los Goncourt? François Mauriac dió la suya en un artículo editorial de «Le Figaro», cuyo primer párrafo transcribo. Nada explicaría mejor la situación: «La valentía no es, como se sabe, la virtud cardinal de las asambleas y académias. Debemos quitarnos el sombrero y saludar a los herederos Goncourt. Hay un mérito innegable en reconocer públicamente su culpa como acaban de hacerlo al coronar el libro de Julien Cracq. En cuanto a mí me siento edificado. No ha bastado a esta famosa ac-



Philippe Herriot es el esfuerzo de los «Goncourts». El defendería fácilmente las decisiones del célebre Jurado e puñetazos



Gerard Bouré, famoso bajo la firma «Guermenton», es el miembro de los «Goncourts» más señor, más aristocrata.

demia apartar de un gesto que los barre todos estos jóvenes y febriles autores que ella misma había domesticado año tras año a este apresurado trabajo que ejecutan cueste lo que cueste bajo la vigilancia de los editores. La academia ha querido que su elección recaiga sobre una obra colocada en los antipodas, podríamos decir, de lo que hay que llamar producción Goncourt.»

Uno de los Goncourt, André Billy, ha contestado inmediatamente a François Mauriac en el mismo «Le Figaro» con otro artículo, del cual quiero entresacar sus líneas esenciales y que sitúan, tanto o más que las de Mauriac, esta curiosa cuestión: «La Academia Goncourt es un pequeño grupo de amigos, el promedio de la edad de los cuales se sitúa entre los sesenta y sesenta y cinco años, y que los jóvenes consideran como ancianos que han pasado la edad de ejercer una influencia. Cuando los «diez» eran jóvenes, antes de la guerra del 14, carecían ya de los medios de ejercer una influencia sobre la evolución literaria. Hoy son mucho más incapaces de ello que antes. La evolución literaria obedece a otros impulsos que los de la Academia Goncourt, donde reina todavía el amor al buen estilo. Obedece hoy la evolución literaria al cine y al americanismo.»

André Billy es, en efecto, bastante viejo. Tranquilo y callado comía en la mesa improvisada en la «Casa de Erasmo», museo hoy establecido en la vivienda en que habitara durante sus años de Bruselas el famoso humanista.

Es mucho menos viejo Philippe Heriat, tan corpulento como un ex campeón del peso pesado. Y al propio Armand Salacrou, de cabeza de bola de billar y desarrollada nariz puntiaguda, no se le puede llamar, ni mucho menos, viejo.

Más bien joven que viejo, dentro de su lograda madurez, podríamos situar a Gerard Bauër, cuya firma «Guermantes» es desde hace tantos años una de las más buscadas de «Le Figaro». Cúpome hablar extensamente con «Guermantes», de tan clara pluma como opaca voz. Su voz de «conferenciante francés» — maestros en el género — se rasgó hace unos años. Algo en las cuerdas vocales le ha dejado con aquella voz agónica que tuvo Francisco Cambó durante el último período de su vida. Como la de don Francisco, la voz de Bauër, al perder timbre, gana en emoción. Una voz que al reducir su alcance y al perderse para un público se gana para el coloquio íntimo. A Bauër no le sienta mal esta voz recatada para su elegantísima figura de gran señor, de aristócrata indisimulable. Ninguno de los restantes miembros del jurado Goncourt se le asemeja en distinción humana. Una distinción que empieza en su delgada y afilada figura y que termina en su irreprochable traje.

Yo no le dije que su voz me recordaba mucho la de nuestro llorado Francisco Cambó, pero le dije que «él» me recordaba un excelente amigo mío, un gran pintor, Rafael Llimona.



Después de que las alumnas del Colegio del Sagrado Corazón de Hederle — inmediaciones de Lovaina — hubieron entonado el himno movida foto) es acompañada por la Madre Superiora a través del colegio



Donde el brazo a la Princesa de Rethy, aparece en esta foto al Rey Balduino, entonces todavía Príncipe

No conocía «Guermantes» al pintor Llimona, pero sí al apellido Llimona. Gran amigo «Guermantes» de José María Sert — a él se debió el mejor artículo necrológico publicado en Francia a raíz de la muerte de nuestro gran pintor —, conoció años atrás y repetidamente Barcelona. Cuando empezamos a hablar de Barcelona, ya no se ocupó de nada ni de nadie más. «¿Y qué hace mi amigo el vizconde de Güell? ¿Y qué es de mi amiga Isabel Llorach?» Con una magnífica memoria de hechos y personas «Guermantes» iba extendiendo sobre la mesa de la «Maison d'Erasmus» su calidoscopio barcelonés y catalán hasta cansar a nuestros otros vecinos de mesa y hasta maravillarme a mí. Por entre aquel gótico flamenco sumido en la humedad del Norte pasaba a raudales la luz de sus recuerdos mediterráneos. Luego nuestros poetas, nuestros escritores, nuestros «premios Nadal» pasaban en revista interrogado yo sin cesar.

Al día siguiente me telefoneó uno de los hombres más espirituales de Bruselas, el barón Van den Braden de Rethy:

— Vi ayer que acaparabas a Gerard Bauër. Le tenías muy absorbido.

— Es el «Goncourt» al que yo doy «mi» premio.

— Sí, sí... ¿Pero no has leído el periódico de esta mañana?

— Todavía no.

— Pues mientras tu «distrayas» a Gerard Bauër, los ladrones han entrado en su casa y le han desvalijado.

Hombre de toda fortuna en la pluma, Gerard Bauër regresó rauda para París, donde los ladrones le habían robado todo el dinero que tenía (poco) y una porción de objetos de valor (plata), aunque dejaron (por incultos) lo que de más valor había en su casa: sus libros, valiosísimos algunos de ellos.

¡Pobre Bauër! ¿Por qué no roban siempre los ladrones a los Rothschild o a Ava Gardner, que quizá incluso se lo agradecerá y pondrá las «pérdidas» en su presupuesto de publicidad?

LA SONRISA DE BALDUINO I

He visto bastantes veces a Balduino, lo mismo antes cuando era príncipe que desde hace unos meses cuando ya es rey. Nunca le había visto sonreír. Y como yo mismo no le habían visto sonreír las cámaras fotográ-

ficas. Demasiado luto hubo en el drama de su familia, el mismo drama que le elevó hasta el trono; demasiada violencia tuvo que ejercer sobre sí mismo para aceptar el peso — la cruz — de su cetro para que a este «rey a la fuerza» le quedase ningún desco de sonreír. Terriblemente serio y concienzudo, como a veces lo son ciertos adolescentes, Balduino empezó su reinado en un ambiente forzado, trabado y un poco yerto. ¿Había para me-

nos?

Pero el tiempo es el mejor maestro de ceremonias y es además el gran aliado de los reyes. Desde hace unas semanas la sonrisa ha aparecido en el semblante de Balduino I, y de golpe un cierto envaramiento de la corte que rodeaba al nuevo rey se ha desmoronado. Puede haber contribuido a esa beneficiosa transformación la estúpida broma que llevaron a término hace unas semanas un grupo de estudiantes de la Universidad católica de Lovaina. Para el St. Hubert recae en Bélgica el período de algazaras estudiantiles. Las perpetradas — esta es la palabra — por los estudiantes de la Universidad Libre de Bruselas han sido este año más obscenas y hasta sacrílegas que nunca. Un acto religioso de desagravio se organizó pocos días después junto a una imagen de Jesucristo. Los de la Universidad de Lovaina, sin moverse de los límites del decoro, han superado todas las marcas conocidas. La «broma» de los estudiantes de Lovaina fué mayúscula y batieron todos los «records». Un estudiante llamó por teléfono a la superiora de un colegio de monjas famosas — donde están internadas muchas de las hijas de la alta burguesía y nobleza flamenca —, haciéndose pasar por el gran chambelán de la Corte, y le anunció que de improviso llegaría el rey y su séquito para visitar el colegio. Poco después llegaron seis grandes coches americanos y descendió el rey con sus acompañantes. Presentaciones, canciones, aplausos... Durante media hora se le pasó al rey por el colegio sin descubrir nadie que era un estudiante de Amberes realmente muy parecido a Balduino I. Los estudiantes habían calculado que la superchería no sería descubierta hasta después de veinte minutos. Cuando pasó este lapso de tiempo no sabían qué hacer ni qué decir. Sólo habían ensayado — eso sí, como una operación de Estado Mayor — veinte minutos. El único hombre que había en la recepción del convento — el cura del colegio — fué el primero y único en descubrir el engaño. Llamó a la policía, pero los teléfonos estaban interferidos por los estudiantes. Pudo finalmente el buen padre avisar a la policía, y el rey y su séquito pasaron a la Comisaría. La penalidad hubiera podido ser severísima. Pero Balduino I rió tanto al enterarse de la suplantación, que puso todo su empeño para que no se procesase a nadie. Hoy el «doble» del rey guarda en Lovaina cierta categoría entre sus compañeros y han llegado hasta él para entrevistarse varios corresponsales extranjeros.

Esta historia le devolvió a Balduino el clima de sus actuales veinte años. Llegó hasta él como una ráfaga, un mensaje de sus compañeros, los estudiantes, cuya despreocupación le correspondía disfrutar y compartir si el demonio de la política no hubiera torcido su destino.

Cuando hace varios días, vuelto desde su proscenio hacia el «todo Bruselas» en el Teatro Real, le vi por primera vez sonreír, pensé que su mentalidad de estudiante quizá, para su bien, no se habrá arrancado totalmente de su espíritu.

POSTAL DE GERONA

La víspera de Reyes

EL ciclo de tradiciones y costumbres populares de Navidad tiene, en Gerona, un remate feliz con la manifestación infantil que cada año se organiza de una manera espontánea para esperar a los Reyes Magos.

En muchos lugares de Cataluña existe esta costumbre, que adopta formas muy distintas: se va a esperar a los Reyes con huchas de viento, se tocan caracolas marinas, trompetas de madera o de metal, se cantan canciones infantiles o se hacen pequeñas representaciones a cargo de comparsas de pequeños. En Gerona el homenaje y recibimiento tiene un carácter mucho más delicado: los niños esperan a los Magos con farolillos de papel y cartón.

A las siete de la tarde del día 5 de enero se reúnen en la Rambla centenares de pequeños, con sus farolillos encendidos, cantando a grito pelado y desafiando a la humedad y a las pulmonías. Cantan una especie de himno que todos los niños gerundenses saben desde que empiezan a hablar, y que dice así:

Visca el Tres Reis de l'Orient
que porten turróns a tota la gent.
Dels fins, dels bons,
dels Quatre Cantons.
I una butifarra
per la meva mare.
I un porró de vi
pel meu padri.

Algunos introducen una pequeña variedad en esta letra:

Dels fins, dels bons
pels nois bon minyons.
Dels negres, pudentes,
pels que son dolents.

Los «fanals» o farolillos son pura delicia. Los hay de todas clases: unos reproducen el campanario de San Félix o la silueta de la Catedral y suelen ser de color amarillo; otros tienen dibujos como si fueran una vidriera gótica; los hay que reproducen «rajoles» catalanas o dibujos de «sauques» viejas, y hay, también, «fanals» hechos con cartón retorcido y pintado de negro que imitan con mucha propiedad los faroles auténticos de forja. Se juega con los opacos de la cartulina o cartón y con las transparencias del papel de seda o de la «celofana».

Dentro de una categoría inferior, que podría catalogarse



como «fanals» de serie, hay una variedad notable: estrellas con cola de serpentina, camiones con carga «oriental», globos con sombras chinas, farolillos japoneses o a la veneciana. Pura fantasía de unos artesanos de ocho días al año auténticamente gerundenses, que exponen sus obras colgadas de un hilo que va de parte a parte de una de las «voltes» de la Rambla en espera de que la niña de la Siseta y el niño del señor Narcís vayan a comprar el «fanal d'anar a esperar els Reis».

Y queda, aún, un último tipo de farolillo de Reyes: la «paperina», especie de cucurucho de papel que se sujeta rígido a un extremo de una caña y que lleva, como los otros, una vela por dentro. Este es el modelo de los más humildes, y no cuesta más trabajo que llegar hasta el Ter, cortar una caña y hacer un cucurucho con una hoja de «Los Sitios».

El espectáculo de estos farolillos encendidos dando vueltas por la Rambla, entre el griterío de los que cantan y el misterio que, quieras que no, tiene la noche de Reyes, es como para que lo vea el canadiense de la O.N.U. y se retracte de sus propuestas descabelladas.

Luego pasa la Cabalgata. Muchos años sería mejor que no pasara, por ser cosa que se organiza de manera defectuosa, cuando a estas demostraciones hay que darles toda la dignidad y cuidarlas, precisamente porque son para los chicos. Pero, en fin, pasa — bien o mal — la Cabalgata, se deshace la manifestación, se apagan los farolillos que no se han quemado y empieza la maravillosa noche.

Lo que ocurre después, lo saben ustedes tan bien como yo. He pretendido contarles tan sólo cómo esperamos a los Reyes en Gerona. Mejor dicho, cómo los esperamos en este año 1952, si Dios quiere y con el permiso del doctor Chisholm.

Excuso decirles, después de todo lo que llevo escrito, que yo creo en los Reyes Magos. Creo, además, que el mundo no sería ya mundo si los Reyes Magos no fueran ni Reyes ni Magos.

Y, con su permiso, voy a encender mi «fanal» y a poner los zapatos en el balcón.

NARCISUS

Diálogo llamado de los carros

por GUILLERMO DIAZ-PLAJA

—En cualquier lugar. En Auslandia. Lejos. El señor Smith me obsequia con una afabilidad de pulpo.

—Voy a ir a España — me dice. —Me alegra saberlo, señor. ¿Aficionado a nuestras cosas?

—Muy interesado por ellas.

—Todavía alcanzará un tiempo grato. El invierno es muy dulce, sobre todo en el Mediterráneo... ¿Qué comarcas le interesan?

—Probablemente me bastará con recorrer unos kilómetros de carretera española. Los que separan la frontera de Port-Bou de Barcelona.

—Magnífico. Podrá usted visitar nuestra ciudad en el momento de iniciarse la vida social...

—Sí. Pero me han dicho que el té es horrible...

—La verdad, no se me había ocurrido que lo que a usted le interesaba de España era el té... Creí que, acaso, le complacería visitar el Museo, las Atarazanas, el barrio gótico...

—Todo esto no me interesa. Yo soy sociólogo.

—Por muchos años. ¿Y cuál va a ser el tema de sus investigaciones?

—Los carros, señor.

—¿Los carros?

—Maravillosos restos de otro mundo, temas apasionantes. De la era anterior a la gasolina.

—No creo que la cosa sea para llamar tanto la atención. ¿Tan extraordinarios le parecen?

—Me parecen sencillamente fabulosos. Voy a España sólo para estudiarlos. Vea. Aquí tengo unas fotografías...

—La verdad, no se me alcanza...

—Son apasionantes. Con sus caballos de otros tiempos, oliendo a campo, a rusticidad... Por supuesto, ustedes no deben verlos nunca en la ciudad...

—Pues, sí..., los vemos. Los vemos a todas horas.

—Pero ¿cómo resuelven el problema que representa su lentitud, su pintoresca diferenciación con los vehículos de tracción mecánica?

—Pues... verá usted, señor Smith. Los conductores nuestros manejan con rara habilidad el cambio de marchas...

—Admirable, admirable. Y dígame, señor, me han contado cosas muy «bizarras» de estos artefactos semovientes. Parece que creen gozar de privilegios especiales, sin duda en su calidad de monumento histórico...

—No comprendo, señor Smith.

—Bueno. Según mi documentación, parece que por las carreteras estos vehículos, en general, no guardan su derecha, no llevan luces, guillotinan con sus delgadas ruedas el asfalto y a veces — encantador detalle — transitan con sus conductores dormidos sobre la cumbre de su cargamento. ¿Podría retratar una de esas montañas caminantes con su alpinista encima?

—Creo que, desgraciadamente, encontrará usted algo que retratar...

—¡Oh! ¡Qué gran placer!

—A menos que la gestión energética de la autoridad termine de una vez con el espectáculo...

—¡Oh! ¡Lo sentiría tanto! ¡Es tan interesante el estudio que tengo preparado!

—Pues todavía le falta un capítulo. Tiene usted que saber que entre nosotros hay todavía vehículos de tracción humana.

—No lo creo.

—Usted podrá verlos en plena ciudad, cargados hasta los topes, a veces empujados por muchachos o por viejos, atravesando el maremágnum de la circulación más desencadenada y frenética.

—Pero no es posible, señor. Usted bromea.

—Hablo en serio, señor Smith.

El mundo es pequeño

FUE en enero de 1937

que a bordo del Comissaire Ramel, de las Messageries Maritimes, descansaba nuestro corazón con rumbo a la Polinesia. ¡Pobre Comissaire Ramel! Murió acbi-charrado en pleno Mar Rojo unos años después, cuando la Guerra Mundial destruía tantas cosas adorables. Recuerdo que un mal día lei en La Vanguardia la noticia de la catástrofe, y tuve un disgusto, porque me sobraban motivos de afecto para aquella bonita y sólida embarcación que durante mes y medio me arastró sobre el Atlántico y sobre el Pacífico.

Entre los compañeros de mi viaje polinésico se distinguían por su constante estado de evasión, de recato y de ensimismamiento, un chico y una chica de tal esbeltez y tal finísima construcción, que más que seres humanos parecían dos porcelanas de Copenhague. En realidad no eran daneses, sino noruegos, y en la lista de pasajeros rezaban bajo los nombres de señor y señora Heyerdahl. Crucé con aquellos novios de cuento de hadas muy breves sílabas, porque de todos los que que embicionábamos la borrachera de los mares del Sur, eran ellos quizá los menos comunicativos. Supe que iban a las islas Marquesas, y una vez desembarcamos en Tahití, desaparecieron de mi horizonte.

Diez años más tarde nos reuníamos en París unos cuantos supervivientes de nuestra aventura oceánica, y evocamos las figuras más pintorescas de aquel viaje, algunas destruidas para siempre y otras dando tumbos inverosímiles, como un belga propietario de un levitón como pieza única, que además de su enorme parecido con una de esas zancudas africanas que se llaman marabú, quería convertirse al bilerismo y supe después que era agente comunista y acabó estableciéndose de carnicero en un puerto de las Nuevas Hébridas.

Entre los que allí proporcionaban datos, nadie pudo dar razón de la singular pareja de porcelana.

Durante la guerra sufrió Noruega toda clase de martirios, y sólo sabía Dios el destino de aquel chico silencioso y de aquella mujercita casi etérea.

Pero el mundo es pequeño, y estaba yo el verano pasado en la playa de Villanueva, cuando alguien me vino a buscar diciéndome que me llamaban al teléfono. Acudí, y la agradable sorpresa fué la voz de mi amigo O. M., que llevaba tres días buscándome por Barcelona y al fin había dado con mi paradero.

O. M., de todos mis amigos de Tahití, es con el cual he mantenido a través del tiempo una excelente, aunque muy esporádica, relación. La última vez que nos vimos fué en París, hará unos cuatro años, y al saberle yo en Barcelona concertamos inmediatamente un almuerzo de pescado, en Villanueva, que le desquitará del mal pescado que, según él, sufría, desde unos días atrás, en la mesa del único alojamiento que había podido encontrar en nuestra ciudad.

Al final del almuerzo, O. M. confesó espontáneamente que en nuestro país también se podía comer un buen pescado, y, como era natural, después de celebrar con delicada cortesía la calidad de los bichos marinos, que en el perejil, el ajo y el aceite habían hallado la muerte más perfumada, pasó a recordar las incidencias oceánicas que nos hicieron amigos, y entonces me dijo lo siguiente: «¿Sabe usted qué ha sido de los noruegos que se fueron a las Marquesas?» Y ante mi negativa, añadió: «Pues él, el señor Heyerdahl, se ha convertido en uno de los personajes más famosos del mundo. Durante la guerra pudo huir a los Estados Unidos, y allí, para demostrar que los pobladores de las islas polinésicas procedían del Perú, porque el señor Heyerdahl es un etnólogo, concibió el proyecto de ir en una balsa — como los antiguos incas — desde El Callao hasta las Tuamotú. Y lo más asombroso es que lo realizó, el año 1947, precisamente cuando nosotros estábamos en París, y usted recordará que hablamos de él. La aventura del señor Heyerdahl se considera como la hazaña deportiva más prodigiosa de estos tiempos. Y esta hazaña le ha producido una fortuna, porque hoy es una vedette de las más eficaces, y su libro, agárvese usted, es el éxito editorial más fuerte del año en los Estados Unidos y, además, se está traduciendo a todos los idiomas.»

He de confesar que la noticia me dejó pasmado, porque aquello de que las apariencias engañan, allí venía más que de molde. Yo jamás hubiera podido imaginar que en el cuerpo frágil y en el aspecto sustancial de aquella criatura nórdica, se albergase un ejemplar de tanto empuje y de tanta voluntad, capaz de realizar la proeza que me comunicaba mi amigo O. M.

Temí, no obstante, que en todo ello podía haber algo de fábula o de fantasía; pero los hechos en este caso se precipi-

taron, porque no habían pasado tres meses desde el almuerzo de Villanueva cuando una mañana, dirigiéndome yo a la Editorial Juventud, para hablar con mi excelente amigo don José Zenderera de algo relacionado con un libro mío, ballé en el vestíbulo de la editorial una exposición de fotografías y de ejemplares de una obra que se acababa de lanzar. El autor de la obra era Thor Heyerdahl, y el título La expedición de la Kon-Tiki. Entre las fotografías descubrí inmediatamente la figura del chico noruego del Comissaire Ramel, que con diez o doce años encima, todavía conservaba su esbeltez y su aire pueril.

Don José Zenderera me mostró varias ediciones de la obra en distintos idiomas, y con la agudeza y el conocimiento que le son peculiares, hizo un resumen estadístico de la importancia del libro de Heyerdahl, que verdaderamente es asombrosa. Mi amigo O. M. había dicho la pura verdad, la expedición de la Kon-Tiki seguía batiendo el record de venta en los Estados Unidos y se estaba imponiendo en todo el mundo.

No fué nada extraordinario que a la mañana siguiente hubiese devorado yo el contenido del volumen, y la digestión de tan desconcertante alimento fué todo lo contrario de una digestión penosa. Porque en el caso de Thor Heyerdahl son varios los elementos que invitan a nuestras ocultas y misteriosas vesículas espirituales a hincarse de entusiasmo y de admiración.

Hay en primer lugar un hecho de voluntad científica sorprendente. El etnólogo Heyerdahl opina por algo recogido en las islas Marquesas de carácter legendario y poético, que los primeros polinésicos llegaron de la costa americana. Esta teoría no la acepta nadie, porque con las balsas para navegar que usaban los pre-incas era imposible salvar una distancia tan enorme como la que separa el Perú de las islas polinésicas más orientales. Atravesar el Pacífico en balsa se considera imposible, y entonces Heyerdahl se dispone a demostrar que este imposible es posible, y con cinco noruegos más y un loro, después del esfuerzo a que se someta para construir una balsa, con los troncos especiales y en la forma exacta de los primitivos incas, parten del Callao y a los noventa días de una comunión maravillosa y escalofriante con el Océano Pacífico, van a dar con sus buzos y con sus carnes en perfecto estado de salud y de alegría, contra un arrecife desierto del archipiélago de las Tuamotú.

Esto no deja de ser una magnífica locura, y después de leer su narración se tiene el convencimiento de que la proeza de Heyerdahl y sus compañeros alcanza la categoría de un milagro, y si salieron triunfantes sería porque Dios tiene muy en cuenta la fe y la torquedad de los etnólogos.

Pero a mí la voluntad científica del noruego, por ser muy respetable, no me maravilla tanto como la cantidad de poesía, de prodigiosa salud moral y de ardiente buena fe que se desprenden del libro.

Porque no me extraña que en esta época que vivimos, y que no acierto a comprender, con las armas de la técnica más feroz y con las más feroces e incalculables intenciones, los hombres se jueguen el pellejo y cometan las atrocidades más sorprendentes, pero si me deja en pura perplejidad que seis muchachos noruegos se retrotraigan a la heroica desnudez de los vikingos y al primario instinto de los incas, para realizar algo tan patético y tan deslumbrador como el mejor episodio de la Odisea.

En el libro de Heyerdahl, la presencia peligrosa y misteriosa del mar es constante. El diálogo mudo que sostienen los navegantes de la Kon-Tiki con el enorme tiburón ballena, este pez rarísimo, el mayor de todos los mares, a mí me complace como el más puro fragmento de poesía cósmica que pueda apetecer. Y así es todo el libro, escrito con limpieza, buen humor y honestidad absoluta, con la mínima literatura, con una economía grande de adjetivos, sin una gota de ponderación ni de empaque; es decir, con el estilo de los libros deportivos. Y la calidad de la obra parece también un milagro, porque el autor no se propone decir nada más que lo que ha hecho, con delicada modestia, con vergonzoso humor, con sinceridad infantil, y el resultado de su labor literaria respira la total emoción de su maravilloso gesto deportivo.

Quizá porque soy yo el ser más antideportivo que existe, pero, a pesar de ello, de los que más inocentemente se embriagan con la poesía y la biología del mar, me ha producido el libro de Heyerdahl la sensación de un inapreciable regalo.

Quizá en esta sensación he puesto también, sin querer, algo de personal recuerdo, porque es muy natural que no pueda olvidar fácilmente una limpia mañana del mes de febrero en que, desde la cubierta del Comissaire Ramel, veía emerger del nácar horizontal del Océano Pacífico, allá en el horizonte, y como extasiados ramilletes de palmeras, los atolones coralíferos que componen el enorme archipiélago de las islas Tuamotú, y porque entre los boquiabiertos pasajeros que conmigo compartían el espectáculo estaba un frágil y pálido muchacho, de cuyo espíritu yo nada sabía, y al cabo de quince años se ha convertido para mí en el prodigioso Thor Heyerdahl, autor del libro La expedición de la Kon-Tiki.

ANTEPALCO
POR JOSE M. DE SAGARRA

JOSE PLA, el ganador del Premio Joanot Martorell 1951

con

EL CARRER ESTRET,
acaba de publicar en la Biblioteca Selecta
UN SENYOR DE BARCELONA

Primera edición catalana definitiva

CASA DEL LIBRO - Ronda S. Pedro, 3 - Barcelona

LA ESPAÑOLA
ACEITUNAS RELLENAS **ALCOY**



Para su...
VERMOUTH, MESA y DELEITE

En la **PLAZA DE CATALUÑA, 9**
la antigua y acreditada peletería

Solsona
Vía de Hilario

ofrece las últimas creaciones en Abrigos, Chaquetas, Capas, Echarpes, etc. Calidad y Precios sin competencia.

PLAZA CATALUÑA, 9 pral. - Teléfono 21 24 37 - BARCELONA



CALENDARIO SIN FECHAS



por JOSE PLA

LA PLANA DE VICH

La Plana de Vich, según los geólogos, es una creencia del Ter. Las aguas del alto Ter, torrenciales y veloces a consecuencia del desnivel de los planos pirenaicos, se abrieron paso en dirección de Ripoll, Manlleu, Vich, Centelles y el Congost. Sin embargo, en tiempos relativamente recientes — escribe mossén Bataller en el libro de la «Enciclopedia Catalana» dedicado a esta comarca —, debido a un alzamiento de tierras en dirección Broll-Balenyá, el Ter abandonó su antiguo cauce por el hundimiento del Congost, es decir, abandonó la dirección norte-sur de los principales ríos de Cataluña, para romper, en el paralelo de Manlleu, hacia levante... La Plana, entonces, formó un lago, que no tardó (sin embargo) en desaparecer. En lenguaje pobre se podría decir que en un momento determinado el Ter quedó obstruido en la garganta del Congost y que desvió su cauce: no pudiendo salir hacia el Vallés, buscó su salida por el cañón que sirve de límite septentrional a las Guilleries y bajó, con su elegante fantasía, hacia las tierras gerundenses.

El cauce antiguo del río, con sus escarpes y contraescarpes correspondientes, formó la Plana, que está totalmente rodeada de montañas: las del Ripollés y la Gerrotxa al norte; las Guilleries al Este; el Montseny a sudeste; el Moyanés y el Lluçanés a poniente, quedando cerrada por un círculo de serranías que dibujan las alturas de su perfil: las de Bellmunt, Collsacabra, Guilleries, Matagalls, Togamanant, los tujos de Bertí, Collsuspina, Garb, el Gugu y Orís y las estribaciones pirenaicas de Montseny y de Bazona. Aunque no puede decirse propiamente que la Plana de Vich sea una llanura, como es el Ampurdán o las tierras del Urgell, ya que el país es ondulado, con alturas y colinas, cuando uno, situado en sus faldas, contempla el panorama montañoso circundante, tiene una sensación de encontrarse en un llano. Son las montañas que la circundan, más que la horizontalidad de sus tierras, lo que ha creado el nombre de la Plana de Vich.

Cuando se penetra en ella por el Congost y sus pequeños paisajes pintorescos, teniendo a la izquierda los inconfundibles, típicos tajos de Bertí, se siente de una manera vivísima la solución de continuidad. El Vallés es un país dulce, claro, una sinfonía doméstica. La entrada en la Plana nos pone en presencia de otro país. A pesar de que la entrada meridional de la Plana se encuentra a treinta kilómetros del Mediterráneo, el Montseny forma para ella un muro tan alto y tan espeso con el mar, que hace variar su aspecto. El frío es intenso en invierno, raramente atenuado por los vientos del mar. El viento de garbí — la marinada — llega a ella sólo en verano. Su depresión, por otra parte, hace que en la Plana se acumulen las nieblas formadas por la condensación de la humedad facilitada por las montañas vecinas. El macizo de Puig-Sacalm, que se levanta al noreste de la comarca, es una de las comarcas de más riqueza pluviométrica de la región, con sus 1.200 mm. de precipitación anual. Estos condensadores naturales hacen que la higrometría sea en ella importante, muy superior a la media del territorio del Principado. Estas nieblas, que dan un aspecto ligeramente siniestro a la Plana, son un obstáculo a la penetración de los rayos solares en el fondo de la depresión y de ello resulta que sus vertientes, generalmente libres de niebla cuando un plafón amarillento e inmóvil cubre el fondo del receptáculo, reciben más luz solar y, por tanto, tienen, durante el día, una temperatura más agradable. Contemplar desde las laderas altas del país la parte baja de la Plana cubierta de una materia algodonosa empapada de puré de guisantes, mientras el sol, radiante, toca los altos roquedales, es un espectáculo impresionante. Las temperaturas extremadas, pues; las heladas, frecuentes durante tantos meses de invierno, hacen que el clima de esta comarca permita sólo cultivos de país frío: patatas, cereales. Esto da a la Plana un aspecto especial, ligeramente livido, poco parecido al habitual en la mayor parte de las tierras catalanas. Sin duda ello contribuye al carácter, a la manera de ser de sus habitantes. El vigorismo, como fenómeno de voluntad, de paciencia, de tenacidad, como oposición a la facilonería verborrérica y sensual, tiene unas bases objetivas incuestionables.

El paisaje de la Plana de Vich es mediocre — sin que ello quiera decir que no tenga rincones muy amables —. En un país tan bello como Cataluña, en un país donde lo único que no falla jamás es el paisaje,

la Plana de Vich completa la maravillosa, sensacional variedad de las tierras catalanas, con su mediocridad terrenal. Es un país de lomas peladas, de un color grisáceo (terra d'escadellera), de una forma a veces redondeada, a veces surcado de taludes largos, que parecen respaldos de banca. Sin duda, en otras épocas, estas prominencias soportaron una riqueza arbórea que fué posteriormente arrasada. La acción erosiva de las aguas arrastró la pulpa de tierra que las cubría y quedaron arrasadas. La piedra hoy aflora en ellas — una caliza, unas estratos avares —. En los últimos años he visto, sin embargo, los esfuerzos que se están haciendo para repoblar estas lomas estériles. Esfuerzos dignos de las mayores alabanzas. Entre estas lomas, o lo largo de los respaldos de banca de los taludes, se concentraron las tierras que las aguas arrastraron. Son fértiles, de un rendimiento extraordinario, admirablemente cultivadas. Estas tierras alimentan las grandes masías de la Plana, que son tan características, o más, que los pueblos un poco mediocres y en los que se concentra su habitado humano. Estos pueblos tienen una vida átona y grave.

La Plana tiene un perfil alargado. Tiene treinta kilómetros de norte a sur y veinta en su parte más ancha de poniente a levante. Los taludes largos la siguen longitudinalmente. Estas formas tan características han hecho decir que el paisaje de este país se parece al castellano. Sí, un poco, pero en miniatura y siempre con la enorme diferencia que el paisaje castellano es de tierras altas, de tierras que tienen siempre los horizontes más bajos que el lugar donde uno se encuentra, mientras que aquí sucede lo contrario, puesto que situándose uno en la Plana, se encuentra siempre rodeado y recogido por montañas más altas. El color es también distinto: las espaciales y tristes tierras castellanas son de un gris plomizo con colores calientes en muchos lugares; las margas de Vich son de un gris más claro, más húmedo, de una calidad más suave.

La primavera es el momento en que el país despliega sus encantos: el trigo verde en los campos; son los días agradables, la liberación del peso del invierno. Verdaderamente pensaba en la primavera de su país, cuando, desde el Atlántico, preguntaba a sus amigos de el'Esbart:

*¿Per aquests camps que fiten als lladoners i
[santes,
el fenc ja treu espiga, les pomarades flor?
¿Les coromins mostren o regadius totes
fajals que es tornen plata, farments que es
[tornen or?*

En verano, la comarca varía considerablemente: toma un aspecto muy amarillento, un poco exhausto, que el otoño vuelve a tonos más dulces y tiernos. Y aparece luego el invierno crepuscular y livido, durante el cual si no fuera por la arquitectura de las casas, típicamente mediterránea, parecería imposible que el mar — relativamente — estuviera tan cerca.

Los núcleos urbanos de la Plana tienen una importancia secundaria. Sólo Vich es una población de volumen considerable. La proporción entre la población urbana y la rural se ha mantenido, en los últimos años, invariable: es aproximadamente del 50 por ciento. Ello hace que la consolidación social, en el país, sea muy subrayada. Las principales localidades se alinean sobre dos arterias principales: la primera sobre la línea Congost-Ripoll, en la que encontramos Castellón, Tona, Vich. La otra, en la línea del Ter, en la que está la zona industrializada: Roda, Manlleu, Torelló, San Quirze. Estas poblaciones no sólo tienen una dimensión industrial, como acabamos de señalar, sino que además constituyen centros agrícolas. La ciudad de Vich está en la intersección de estas dos líneas y por esto es, por tradición, el mercado y el centro comercial de toda la comarca. En realidad, todas las poblaciones importantes de la comarca están en su parte baja. El campanario románico de la Catedral de Vich, esbelto y grácil, maravillosa torre milenaria, parece presidir, con su eterna juventud, la importante comarca.

Los habitantes del país tienen fama de no tener el carácter expansivo y franco de los que pueblan otras comarcas. Es ya un típico hablar del contraste que ofrecen, por ejemplo, los ampurdaneses y los de esta comarca. De sus paisajes escribió el ilustre doctor Salarich que no son inclinados a las diversiones y a las amenidades. Aman poco el baile, pero les gustan los toros. Mi di-

(Continúa en la pág. 22)

Gala



Paseo de Gracia, 32

AL DOBLAR LA ESQUINA POR NESTOR

Envidia ante la calle Petritxol

LA calle de Petritxol ha celebrado las fiestas de Navidad con el buen gusto que caracteriza a la Asociación de sus vecinos. Unos sencillos arcos de ramas de abeto y en

ellos una guirnalda de luces de colores, ha hecho de esta calle recoleta, humilde, graciosamente ondulada, una extraordinaria fantasía navideña. Tiene aire, tiene color y ambiente, y tiene, sobre todo, el don de una cierta gracia lenta y burguesa del mejor gusto.

Muchas veces hemos querido escribir de la vieja calle de Moratín y de Guimerá, del bohemio indescriptible de «Peius» Genet, de Pedro Aldavert, que fué un espíritu de extraordinaria sensibilidad. Hemos querido escribir sobre esta calle de Petritxol, que conoce una noble vejez gracias a sus vecinos, que con gran cariño conservan su vida de calle antigua, su palpación barcelonesa; pero los queridos compañeros de esta revista, que aman las viejas calles, las sosegadas costumbres y las inefables tradiciones, siempre se han adelantado publicando artículos y notas sobre cuanto en ella acontecía. También ha sucedido en esta ocasión, pero ya no puedo dejar de referirme si no a la calle, ni al origen misterioso y debatido de su nombre, ni a su policroma historia anecdótica, al alto civismo de su Asociación de Vecinos.

La Asociación de Vecinos de la calle de Petritxol se constituyó para la conservación, ornato y mantenimiento del prestigio literario y artístico de la calle. Hemos de afirmar que han conseguido realmente cuanto se propusieron y lo han conseguido con creces. Ello se debe ante todo a un constante espíritu de superación y a un auténtico entusiasmo. Jugando a la «boute» podríamos decir que un Ayuntamiento digno y emprendedor tendría que estar constituido por esta Asociación de vecinos. Ellos tienen el entusiasmo y la abnegación que tantas veces echamos en falta a las personas que llegan más o menos súbitamente a la plaza de San Jaime. El espíritu de los que cuidan de la calle de Petritxol, de los que aman sus piedras o por antiguas y arqueológicas, sino por entrañables, ¡quién lo encontrara en nuestra Alcaldía, en nuestros concejales, congelados en sus puestos, que no conocen la fiebre abnegada y constante en pro de la ciudad!

Barcelona tiene que sentir una gran envidia ante la calle de Petritxol. Esta calle ha sabido madurar y envejecer en el amor de sus vecinos. Los comerciantes remozan y mejoran constantemente sus tiendas, la Asociación cultiva el prestigio de la calle, la defiende, la arregla, la tiene limpia y retocada como un salón nostálgico del ochocientos barcelonés. Es algo digno de la admiración en quienes estamos acostumbrados a tanta frialdad y despego ante las cosas propias.

Así, pues, me agrada felicitar públicamente a la Asociación de Vecinos de la calle, en la que veo unas intenciones rectas, nobles y sentimentales. Tres cualidades inapreciables para conservar una ciudad, una calle, un simple monumento. A este espíritu conservador y emprendedor a la vez quiero dedicar desde mi modestia mi caluroso homenaje en estas fiestas de Navidad y Año Nuevo de 1952.



EL BLOC, por Costanys

— Me comprado el bloc calendario para 1952, y parece más grueso que el del año pasado.
— Es que este año es bisesto.

DE MEDIODIA Medianoche

UNA FIESTA LLENA DE ILUSION

Una cosa seria: los Reyes

Barcelona gasta veinte millones de pesetas en juguetes

—NOVEDADES para este año: ¿Qué ocurre en el país de los juguetes?

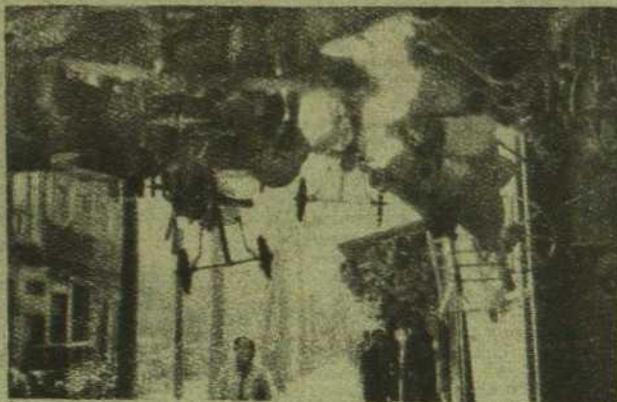
Las respuestas van a cargo de un jefe de sección de unos importantes almacenes barceloneses. El hombre hace veinticinco años que anda entre las maravillosas chucherías que pueblan y animan un mundo de ilusión.

—Siguen vendiéndose, en orden de importancia, primero: trenes, después bicicletas y muñecas. Los caballitos cotizan aún, pero algo menos que en años anteriores.

alemana de invención que hoy se explota y se fabrica en Valencia y por la cual supieran todas las presentas mamás de siete años mal cumplidos.

Nos enteramos de que siguen vendiéndose infinidad de «unises». «Jugando a las muñecas — dijo Benavente — aprenden a ser madres las mujeres». Este sentido maternal sigue latente y en crescendo, a juzgar por los millones invertidos en la compra de muñecas.

—En este aspecto de juguete



—Dejemos lo clásico y hable de las creaciones de última hora.

El hombre suspira, y un tanto apenado replica:

—Las novedades, ¡ay!, son de tipo bélico. La «Basuka» lo arrastra todo.

—¿La «Basuka»?

—Sí, algo parecido a una metralleta. Dispara cinco bolas con la mala intención de parecerse a cinco balas. Ha salido otro juguete parecido a éste: un lanza-pelota automático. Y ya ve usted: estamos rodeados de espadas, escopetas, pistolas, revólveres de mentirijillas.

—¿Se venden muchos soldaditos de plomo?

—Es un ejército que sobrevive a todas las batallas de la moda. Han aparecido soldados de goma, de materia plástica. Pero el plomo todavía pesa.

Otra de las novedades es el «dubolm», destinado a asestar un rudo trompazo al fútbol de mesa. En la mecánica se acusa cada vez más la perfección de los trenes eléctricos en miniatura salidos de los talleres españoles. Este año han aparecido en nuestros escaparates y mostradores un gato que da vueltas y un caballo con un jockey mecánico, que es una maravilla.

II

Otro apartado importante: las muñecas.

—En la construcción de muñecas se ha conseguido asimismo este año una labor insospechada. Toque, por ejemplo, este muñeco: «Baby Fernandín».

Nuestros dedos resbalan sobre el «menec» — un recién nacido — y su contacto casi nos horroriza. Acabamos de tocar carne de veras, un cuerpo tiernecito, humano, conseguido todo ello con materias plásticas.

—Sólo le falta llorar — comentamos de una manera un tanto vaga y anodina.

—Ese no llora, pero hace otra cosa — nos asegura nuestro informador mientras nos muestra otro diminuto habitante del mundo de la ilusión: «Baby Chache», patente

te — el mejor y más artísti-

co — también ha evolucionado el gusto del comprador.

Ya nadie adquiere, entre nosotros, aquellas inexpresivas «menas» de pelo que hoy se sorcean en los alrededores de los mercados envueltas en una transparente sábana de celofana. No obstante, no han dejado de fabricarse en gran escala. Se venden en las ciudades de América del Sur y del Centro. Y los turistas nos las arrebatan de las estanterías. El pasado verano vendimos a los turistas 300 muñecas de pelo, y cada una de ellas cuesta lo suyo. Las «Peponas» se han batido en retirada — otro suspiro nostálgico de nuestro informador, acompañado de un «ay!» capaz de ablandar a un ladrillo —. Con la desaparición de las modestas «Peponas» se ha perdido uno de los juguetes más ingenuos y queridos de los niños humildes. La «Pepona», que antes valía una peseta, hoy costaría un dineral. Tampoco se adquieren muñecas de porcelana. El plástico acabará con todas las antiguas y tradicionales materias de fabricación.

—¿En qué precios oscilan los juguetes?

—Los de aquí — se refiere a sus almacenes — oscilan entre 5 pesetas y 5.500, que es lo que vale un tren eléctrico «Lionel».

En esto se queda corto el empleado. En Barcelona se venden trenes eléctricos que valen de 21.000 a 25.000 pesetas.

III

La primera respuesta a nuestra primera pregunta sorprende un poco, pero es así: Barcelona — afirma documentalmente el distribuidor de juguetes — invierte en regalos de Reyes unos veinte millones de pesetas.

—¿Cuántas tiendas de venta de juguetes existen en Barcelona?

Como el distribuidor — nuestro segundo preguntado — es amante de las estadísticas, contesta rápido a todo cuanto se le pregunta: — Que sólo venden juguetes, cincuenta y cinco, Espe-



cializadas en tales ventas sólo hay en Barcelona, Madrid y Bilbao. En llegando estas fiestas, en nuestra ciudad se venden juguetes en 700 comercios. En toda España el número de establecimientos no pasa de dos mil.

España — proclama con entusiasmo nuestro hombre — es uno de los países del mundo donde se construyen mejor los juguetes. Ahora exportamos mucho, pese a que nos ha costado lo nuestro. En cambio, no encontraría en toda la ciudad cien mil pesetas de juguetes de importación. Fabricamos ya de una manera inmejorable, zímén de los trenes, armónicas y muñecas de trapo. La primera Feria Comercial de Muestras de Barcelona la realizaron los fabricantes de juguetes en 1914 en el local del Fomento del Trabajo Nacional. Cada año aumenta el ritmo de producción. Los ni-

ños son insaciables. En manos de unos Reyes de carne y hueso, entronizados en unos almacenes de la ciudad, el pasado año los chiquillos depositaron 60.000 cartas.

—¿Competencias?

—La mafia, la habilidad manual de infinidad de personas que construyen ellos mismos los juguetes que han de regalar. Se asegura que cada español ha fabricado un juguete y sólo unos cuantos que no: éstos son los fabricantes.

—¿Dónde radican las industrias?

—La más importante de Cataluña, en Barcelona. Las de tornería de madera, en Torelló. El emporium del juguete mecánico radica en el pueblo alcañino de Ibi. El noventa por ciento de sus habitantes trabaja en los talleres de juguetería.

Estocolmo, Cuartel General de una banda de tráfico internacional de armas

DESDE hace cerca de dos años, los sabuesos del F. B. I. americano, de Scotland Yard, de la Sureté francesa y de las Policías de Bélgica, Holanda, Suecia, Italia y Alemania unen sus esfuerzos para descubrir la mayor banda dedicada al tráfico de armas que se ha conocido después de la guerra. Se trata de una banda que hace pasar material británico y americano a la U.R.S.S. y a sus satélites. El cuartel general de esta banda se halla en Estocolmo y lo componen cuatro hombres: un sueco, un húngaro, un alemán y un inglés.

A principios de 1951 el agente especial del F.B.I. Irving Cross, había trazado un detallado informe en el que exponía minuciosamente el funcionamiento de la organización y sus diferentes ramificaciones, dando asimismo una lista completa de los jefes de la organización y de sus testaferros. Pero algunos días antes de terminar su labor de investigación, Irving Cross fué hallado asesinado en Viena y hubo que comenzar a cero.

Uno de los policías más célebres de Suecia, Harry Sodermann, fué enviado a Alemania para hacerse cargo nuevamente del asunto en estrecha colaboración con la «Kripo» o Policía Criminal alemana. La brigada del F. B. I. que operaba en Alemania fué asimismo reforzada y los servicios secretos británicos destacaron un grupo especial del Departamento de Inteligencia Militar e investigadores de la «Sección Especial» de Scotland Yard. Las nuevas investigaciones dieron por resultado comprobar que entre tanto la banda había extendido su radio de acción y operaba ahora no solamente en dirección a Rusia y

países satélites, sino también con destino al África nor-oriental y al Oriente Medio.

Una primera redada permitió interceptar en el Mediterráneo una cierta cantidad de pequeños barcos de carga y embarcaciones de pesca abarrotados de armas y de municiones americanas. Logró saberse con exactitud que había dos rutas que funcionaban a pleno rendimiento: una que partiendo de Holanda — y a través de Bélgica, Francia, Alemania, Austria e Italia — llegaba a Albania, y otra que partiendo igualmente de Holanda terminaba en la U.R.S.S. a través de Suecia y Polonia. Había, además, dos grandes cargos mixtos de la línea regular Leningrado-Helsinki-Estocolmo-Londres que se encargaban también del transporte del material.

En la misma Alemania, la investigación había llevado a descubrimientos sensacionales. La Policía llegó a apoderarse de importantes cargamentos de piezas sueltas de aviones de fabricación británica consignadas a la dirección del ministro del Aire de Checoslovaquia, cajas conteniendo emisores de radio de ondas ultracortas del más reciente modelo, teléfonos militares, teletipos y microfonos especiales. Por otra parte, piezas sueltas de artillería ultramoderna enviadas por Suiza a la Zona Occidental de Alemania se entregaban a la U.R.S.S. vía Berlín.

Una gran parte de los culpables, cuyos nombres se conservan en secreto por el momento, para no perjudicar las investigaciones en curso, se hallan detenidos. Un primer proceso, cuyas repercusiones serán considerables, será abierto próximamente.

Un atentado urbanístico en Manresa

En el número anterior de nuestro semanario apareció una carta al Director firmada por «Un manresano de verdad», denunciando el proyecto de construcción de un edificio particular en el solar de lo que fué iglesia de San Miguel.

El asunto—sobre el cual nos hemos procurado información—tiene un evidente parentesco con muchos otros, locales, o comarcales, que han sido denunciados en estas páginas. Es una nueva ilustración, de ese espíritu de mercantilismo exacerbado que no vacila, llegado el momento de manifestarse, en prescindir de intereses históricos, artísticos o simplemente sentimentales.

La manresana iglesia de San Miguel, que daba nombre a la calle en la cual estaba emplazada (calle que une la poética Plaza de l'Olm con la Plaza Mayor, serpenteando angosta en el corazón del casco antiguo ciudadano), fué destruida durante los años de la guerra. Era la fábrica religiosa más antigua de la capital del Pla de Bages. Sobre un primitivo templo bizantino, desaparecido durante la dominación musulmana, se edificó un nuevo templo románico, puesto bajo la advocación del Arcángel San Miguel. Acatares diversos oca-

ral de Cataluña a partir del año 1530, cuando la peste asolaba Barcelona. Pero la fecha sin duda más trascendental para la historia manresana es la de 1339, cuando bajo las bóvedas de San Miguel fué discutida y aprobada la construcción de la acequia que abría cauce franco

La calle de San Miguel, nervio central de la antigua Minorisa, es irregular, estrecha y en su corta extensión salva un gran desnivel. La desaparición del templo ha dejado libre un espacio trapezoidal, al que, desde un punto de vista urbanístico, pueden darse infinidad de solucio-



El solar donde se levantó la iglesia de San Miguel y en el cual se han iniciado los trabajos para construir un edificio

a la posterior prosperidad y desarrollo de la ciudad.

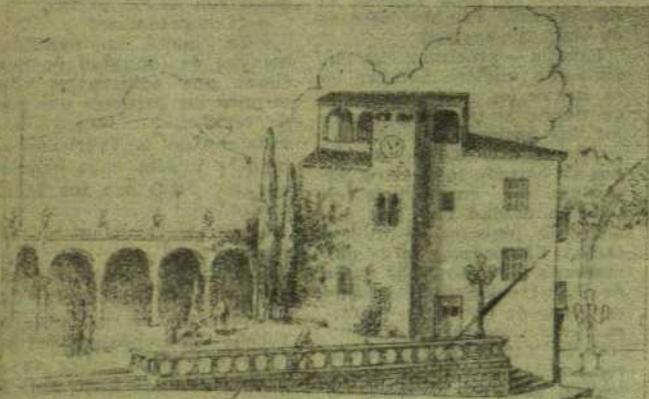
La reedificación de la desaparecida iglesia no es posible. Pero un mínimo respeto a este solar que ocuparon las piedras milenarias del templo convierte en monstruoso el proyecto de levantar en él un inmueble destinado a usos particulares de habita-

nes, pero a base siempre de no empujarse su ámbito, que constituye una saludable descongestión urbana.

Publicamos con estas líneas el croquis de una de las soluciones apuntadas, obra del dibujante Juan Vilanova. Otra, respaldada por voces muy autorizadas, y haciendo hincapié en la coyuntura de ser en este lugar donde se aprobó la construcción de la Acequia, piden se levante en él el proyectado monumento a los constructores de la Acequia, que el Ayuntamiento manresano tiene en vías de realización.

Manresa, que como tantas otras ciudades de densa pátina histórica se encuentra ante el problema de tener que resolver las dificultades de tipo urbanístico o monumentales, apelando a más o menos acertadas improvisaciones, por carecer de un plan de conjunto amplio y valioso en todo momento, ha reaccionado en esta ocasión con extraordinaria viveza. Organizaciones, sociedades y particulares han hecho sentir su rotunda protesta ante el desaguisado que se intenta. La ciudad en peso ha considerado una ofensa inadmisibles el que se intente no respetar un espacio sobre el cual se levantó el monumento que más quería, las piedras histórica y religiosamente más venerables de la población.

La cosa tiene arreglo todavía. Y es de creer que la opinión unánime de los manresanos, claramente expresada, podrá evitar lo que, parodiando una frase célebre, podríamos decir sería más que un crimen: sería un disparate.



Un proyecto, del dibujante manresano Juan Vilanova, de innegable belleza y atinadas proporciones, en lo que pudiera ser la plazuela de San Miguel

sionaron una segunda destrucción, esta vez parcial, de la iglesia, una nueva reconstrucción, la cual terminó en 1384, y en su estructura gótica la conocieron, admiraron y amaron los manresanos hasta su vesánica demolición en 1936.

Fuó en la iglesia de San Miguel donde se ordenaron y proclamaron los primeros obispos de Manresa. Allí celebró el Consejo de la Ciudad sus reuniones durante los siglos XIII y XIV, y allí celebró asimismo varias reuniones la Diputación Gene-

ción y comercio. Proyecto que, aparte de patentizar un inadmisibles desdén en el aspecto espiritual de la cuestión, representa, además, una pura barbaridad urbanística. Es cosa admitida que la desaparición de un edificio en el casco antiguo de una ciudad tiene invariablemente una ventaja de orden práctico: la de crear un espacio libre en la angostura y lobreguez de las viejas calles. El caso del solar que ocupaba la iglesia de San Miguel, en Manresa, podría servir precisamente de ejemplo.

DE MEDIODIA

A VECES PASAN COSAS...

PAJAROS EN SAN FELIU

San Feliu de Llobregat ha acreditado dos exposiciones anuales: la de rosas, en primavera, y la de canarios, a fines de año. Durante tres días, en sus jaulas, los canarios han hecho las delicias de los aficionados locales y los curiosos de toda la provincia que han desfilado por allí. La nota original corrió a cargo de los pájaros exóticos y los falsanes, y se llevó la palma un extraño pájaro producto del cruce de un faisán y una gallina.



NO HAY QUIEN PUEDA CON EL

«El pobrecito hablador» ha enviado a Del Arco el siguiente telegrama, por el «Frente a la fama» dedicado a él:

«Ingeniosa, simpática su crónica y una vez más queda convencido de su maestría, pese a su tozudez en ofrecer verde y agria la fruta. Punto. Curiosas las ilustraciones y para mí mismo sorprendentes. Punto. Muy agradecido a la distinción con que me honra DESTINO y orgulloso de haber vencido a usted, lo que equivale a convertir el cierzo del Moncayo en el clásico cefiro blando. Punto. Abrazos, felicidades, Federico García Sanchiz.» Acusamos recibo...

EL HOSPITAL DE TRAUMATICOS

Los arquitectos formulan su protesta



HACE pocos días un grupo de 41 arquitectos barceloneses entregaron al alcalde de la ciudad una carta en la que se protestaba energicamente de la construcción del Hospital de Traumatológicos en el solar del antiguo Palacio de Bellas Artes. La carta atacaba no sólo el aspecto urbanístico del problema —planteado ya en otras protestas, como la que presentó la Academia de Bellas Artes de San Jorge no hace mucho—, sino, incluso, y de una manera especial, el aspecto ya puramente arquitectónico. Realmente es inimaginable que se intente construir un hospital allí donde hace muy poco todos considerábamos bien emplazado un Palacio dedicado a las Bellas Artes. Pero,

por otra parte, lo es también que este hospital —que, por cierto, ha de vivir en estrecha vecindad con otro edificio destinado a Juzgados Municipales y formando un único conjunto «monumental»— se haya proyectado como una triste parodia de un palacio renacentista. Los accidentes de la vía pública no podrán quejarse de su nueva instalación. Quizá les falte sol, quizá los servicios no funcionen, quizá el ruido de la vecina calle no les deje descansar; pero, en cambio, todos ellos tendrán cada día su buena ración de balaustrades de piedra artificial, sus bellas pilastras decorativas y hasta algún que otro frontón muy bien dispuesto para rematar los ventanales del quirófano o quizá para decorar la sala de curas. En desalentador, decía la carta, que se levante este anacrónico edificio precisamente ante el monumento a otro alcalde benemérito que hace 63 años dió renombre internacional a Barcelona protegiendo e impulsando el arte entonces nuevo y hoy capítulo glorioso en la historia artística de nuestro país.

Lo interesante de esta carta no son sólo los contundentes argumentos con que se combate el proyecto del nuevo hospital, sino el mismo hecho de que 41 arquitectos hayan salido sin ningún interés personal a presentar batalla contra la desorientación y la insolencia de quienes tienen la obligación de informar a nuestros ediles. Quizá esto sirva para que se vuelva otra vez al sistema de los concursos públicos, que, no sabemos por qué, desde hace tiempo parecen desterrados de nuestro Ayuntamiento. Ojalá los edificios monumentales que se construyan próximamente en Barcelona —por ejemplo esta Comandancia de Marina que a todos nos tiene justamente alarmados— no tengan que ocasionar protestas como la que estamos comentando.

HISTORIETA CHECA

Es una vieja historia que los diversos acontecimientos tras el «telón de acero» pone siempre de actualidad. Toca el turno ahora a Checoeslovaquia con la detención y proceso de un ministro, Slansky.

Tres prisioneros se hallan en una celda comentando por qué les han detenido.

El primero, dice: «Me detuvieron porque era partidario de Slansky».

El segundo, dice: «Me detuvieron porque era contrario a Slansky».

El tercero, después de una pausa, dice: «Yo soy Slansky».

UNA TARDE DE OPERA DEL TODO RUSA

La presentación del bajo Boris Christoff en el Liceo, la tarde del día 1.º de año, había despertado una expectación auténtica. Digamos que este excelente artista justificó la curiosidad. No solamente

«DESTINO» AGRADECE

HEMOS recibido de varios generosos donantes las siguientes cantidades:

De J. F., con destino al Hospital de San Lázaro, mil pesetas.

Del mismo J. F., con destino al Cottolengo del Padre Alegre, mil pesetas.

De C. M., con destino a los Monjas Clarisas de Castellón de Ampurias, cien pesetas.

De María de Vilafranca, con destino a las Monjas Clarisas, setenta y cinco pesetas.

De José M.º Pros Gracia:

Para el Hospital de la Santa Cruz, doscientas cincuenta pesetas.

Para el Hospital Clínico, doscientas cincuenta pesetas.

Para la Sagrada Familia, doscientas cincuenta pesetas.

Para dos viudas pobres con hijos menores, doscientas cincuenta pesetas.

De un «Penitente» para el Cottolengo del Padre Alegre, trescientas pesetas.

Y de varios fumadores, el importe de la cartilla de fumador, como protesta contra la Tabacalera.

Todos los cantidades han sido debidamente distribuidas.

En sus fiestas...

RESERVA

"Lacrima Baccus"

DE CAVAS LAVERNOYA

MEDIANOCHE

En su interpretación, realmente magnífica, de «Boris Godunov», sino en un lance imprevisto. El entusiasmo del público, al terminar el segundo acto, era tan grande, que Christoff se adelantó hacia las candilejas y, lleno de gratitud, se arrodilló cara a solo.

No importa que este bajo sea oriundo de Bulgaria. El alma rusa no tiene nada que ver con las fronteras.

más de treinta y cinco años de edad que sean admitidos en la Tierra Prometida deberán justificar tener una profesión que les permita subsistir a sus necesidades.

Los 650.000 inmigrantes

que desde el año 1948 han entrado en el nuevo Estado, doblando la población primitiva, procedían en su mayoría de países atrasados. Sin contar los viejos, enfermos e incapacitados, una parte con-

siderable de los inmigrantes no ha podido ser colocada en los sectores productivos de la economía y se han convertido en una carga para la comunidad.

A pesar de los 700 millones de dólares que las comunidades judías en el extranjero han enviado desde el año 1948 al Estado de Israel, el déficit de la balanza comercial se eleva a unos ochenta millones de dólares. La mayor parte de la ayuda procedente del extranjero se empleó en la construcción de viviendas para los inmigrantes: cien mil casas nuevas en dos años, además de viviendas prefabricadas para quinientos mil familias.

Las medidas tomadas por la Agencia Judía no tienen aún el beneplácito del Gobierno israelí, y aunque tropiezan con una oposición considerable tanto de la izquierda como de la derecha, por estimar estos partidos políticos que la Tierra Prometida debe estar abierta a todos los judíos, es casi seguro que las necesidades de la Economía se impongan y se acuerde por fin poner en práctica las medidas encaminadas a discriminar la inmigración.

LO QUE REVELAN LOS ANUNCIOS POR PALABRAS DE UN PERIÓDICO DE PRAGA

Las cosas nos son más o menos asequibles según que nuestros ingresos sean más o menos altos. Por tanto, para conocer el nivel de vida de un pueblo no hay que fijarse en la cantidad de cosas y de servicios que se pueden pagar con la unidad monetaria de un país determinado, sino establecer la comparación entre la remuneración del trabajo y el coste de los productos.

Siguiendo este criterio, fijémosnos en lo que sucede en Praga, donde el jornal medio mensual de un obrero es de 4.930 coronas. Los datos que damos a continuación están sacados de los pequeños anuncios del periódico «Lidova Demokracie» de la capital checa, por lo que puede considerarse que reflejan exactamente la realidad.

«Se vende un kilo 65 gramos de lana para labor, primera calidad: 5.700 coronas. (Un mes y una semana de trabajo.)»

«Se vende, ocasión única: 1.878 botellas de coñac Dulcas, auténtico: 12.000 coronas. (Dos meses y medio.)»

«Se vende abrigo gris nuevo: 12.000 coronas. (Dos meses y medio.)»

«Se vende traje obscuro, nuevo, talla 1 m. 80: 14.000 coronas. (Tres meses.)»

«Se vende sillón nuevo con respaldo de cretona: 9.500 coronas. (Dos meses.)»

«Se vende máquina de escribir portátil, elegante, con su estuche. Muy práctica para viaje: 14.000 coronas. (Tres meses.)»

«Se vende tejido para traje de caballero, buena calidad: 3.000 coronas el metro. (Tres semanas.)»

CARDIOGRAMAS

LAS PÚLSACIONES DEL CORAZÓN HUMANO

EL VESUBIO

NAPOLES. — El señor S. B. Alfano, director del Instituto del Vesubio acaba de facilitar sus observaciones científicas sobre la futura conducta del volcán. Basándose en ellas, la Oficina de Turismo de Nápoles nos invita, con unos folletos ilustrados, a presenciar la próxima erupción del volcán, que será, al parecer, un espectáculo magnífico. El sabio profesor dice que las erupciones del Vesubio se producen con una regularidad casi matemática durante los últimos 200 años y prevé una de muy buen estilo para el mes de octubre del año 1952. Muy repuesto después de un descanso de ocho años — la última erupción data del año 1944 — el gigante se despertará dispuesto para una juerga muy atractiva para los turistas ociosos. La oficina nos ofrece, por ello, la posibilidad de reservar los mejores sitios para este espectáculo de fuegos artificiales.

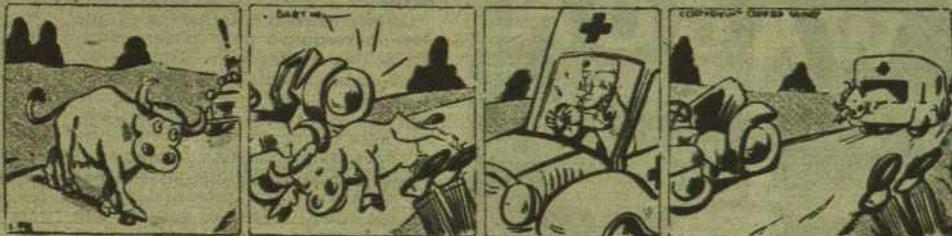
(Siempre digo: hay que «saber» organizar las cosas).

RANAS EN LA ADUANA

BRUSELAS. — Si viaja usted de esta ciudad rumbo a Francia, tiene que estar preparado para contestar a una pregunta un poco insólita aun para personas tan raras como son los aduaneros: «¿Tiene usted ranas que declarar?».

Bélgica ha prohibido recientemente la libre exportación de las ranas de su territorio, ya que éstas ayudan al agricultor en su lucha contra los insectos dañinos. Por otra parte, a los catadores franceses les gusta mucho el sabor de la rana de Bélgica. Pero los aduaneros belgas tomaron el asunto con toda seriedad burocrática y los restaurantes de París tuvieron que servir a sus clientes unas vulgares ranas francesas. Un descontento profundo reina entre los últimos.

EL PROFESOR NIMBUS



EL BELENISTA BARCELONÉS

EN llegado enero los tres Reyes avanzan hacia Belén y el pesebre adquiere una augusta y solemne actualidad al ser visitado por los altos y magníficos personajes de ilusionado andar. Aun el belén es un tema vivo y comentable. En Barcelona, amantes de las tradiciones patriarcales, se esfuerzan en dotarlo de una vida imperecedera. Ganada la batalla del Belén popular sobre el llamado arqueológico — el arqueológico también tiene su gracia y no hay que borrarlo del mapa —, artistas y pesebristas aportan ideas, trazan planes y cada año se superan en sus bellas y deliciosas plasmaciones de la infancia de Jesús.

La sorpresa agradabilísima de la temporada nos la ofrece la agrupación de escultores del Fomento de las Artes Decorativas, los cuales, bajo la dirección inteligente, moderna y vivaz de Evaristo Mora, han realizado ocho dioramas o pasos de la vida del Señor. C. Collet, César Vila, J. Puigali, Joaquín Ruos, J. María Brull, J. Riu Serra, M. Vilorbina y F. Socías son los autores de estos originalísimos cuadros, sin paisajes, protagonizados por figuras de primerísima calidad. El cromatismo de las escenas se consigue mediante luces de color. Las figuras son blancas y sólo la claridad de los reflectores imprime un carácter extraordinario a este conjunto de arte auténtico y que nada tiene que ver con el diletantismo, pese a que el diletantismo proporciona cada año al pesebre sus mejores y más logradas plasmaciones. El Arte, así, con mayúscula, se incorpora al belénismo barcelonés. ¡Aleluya!

Y al continuar con nuestras novedades pesebrísticas anotaremos el construido por Francisco Romagosa con destino a la obra benéfica del O.C.A.R.E. El de los PP. Capuchinos; el de la Parroquia de Los Angeles, construido por el artista del Pesebre señor Bofill; el del Círculo Artístico, debidos seis de sus cuadros a Juan Mari Oliva, presidente de la Asociación de Pesebristas. Han colaborado a esta obra de Horta los señores Abad y Framis. En los locales en construcción de Radio Barcelona se exponen diversos belenes infantiles que concurren al certamen que cada año organiza esta emisora. La aportación del Instituto Escolar Sibiuda es muy importante, tanto por su calidad como por cantidad. Han remitido obras los alumnos de la Escuela del Bosque, de Montjuich, del Grupo Escolar Baixeras y del Grupo Escolar Luis Antúnez, entre otros. También en estos locales se exhibe un importante pesebre de Doménech Sardá donde se exaltan determinados lugares y perspectivas del paisaje y el caserío catalán.



«Huida a Egipto.» Otro aportación al Belén llena de sensibilidad y de gracia del artista Joaquín Ros Barañell, que crea dentro de lo más puro ortodoxo escultórico un mundo piadoso e intensamente poético que puede admirarse en los locales del F.A.D.

Finalmente, en este breve repaso de Belenes, anotemos los dioramas instalados en la sede del belénismo barcelonés: la Asociación de Pesebristas. Intervienen los afiliados Miguel Bodró, Francisco Romagosa, con un delicioso diorama muy logrado de entonación y ambiente;

Jaime Maruny Brillas, Mariano Bonet García, Juan Mari, en una «Anunciata» de un bello lirismo; Miguel Pera Serra y Francisco A. Casademont, que nos ofrece otra lograda escena navideña del más puro y seductor corte popular.

PUNTOS DE VISTA DE UNA MUJER

SEÑORAS ADIVINAS

por CARMEN LAFORET

ESTA de primero de año es una época buena para las profecías. Al decir esto no me expreso bien, quizá. No es que a principio de año se pueda profetizar mejor o peor que en cualquier otra época; es que se profetiza más, se agudiza esa manía de descorrer el velo del porvenir, que las gentes solemos tener en mayor o menor grado, como si el día primero de un año nuevo diéramos la vuelta a una esquina de nuestra vida y a través de la niebla de una nueva calle, un trozo aún inédito de nuestra existencia que lleva por etiqueta el nombre de año 1952, se nos apareciese vagamente iluminado con posibilidades, más o menos ciertas. Posibilidades que enumeramos con más o menos complacencia o pesimismo. Hay, en verdad, verdaderos adivinos para los acontecimientos probables que pueden afectar al mundo entero. Hay zahories climatológicos y casi cada uno de nosotros conoce a una Sibila doméstica que entre suspiros y movimientos de cabeza anuncia catástrofes pequeñas que casi siempre se cumplen, sobre todo cuando de trata de profecías negativas.

—No bajará la vida en el año 52; eso no lo verán mis ojos...

Cuando tía Remedios dice esto, en la última cena del año, las caras de los padres y madres de familia se alargan. La creen. También creen a sus mujeres los maridos que han hecho un buen negocio cuando les dicen con aire soñador que adivinan que los Reyes Magos les van a traer aquel collar que vieron juntos y que él encontró un poco caro... Y he visto patidonceo —supongo que de alegría— a un padre de seis hermosos retoños cuando, tras el vaticinio doméstico de Tía Remedios, su mujer, muy sonriente, le comunicó algo que le parecía probable para el nuevo año: un hermanito nuevo para los niños.

Las mujeres suelen ser profetisas modestas, de cortos alcances, y ciertas. Cuando están aburridas se dedican a vaticinar cosas sorprendentes y, a veces, de un cariz tan sombrío que yo recomendaría a sus maridos que las tengan siempre divertidas. Se me ocurre esto pensando en una escena de la que fui testigo hace algún tiempo, estando yo de paso en una antigua y pacífica ciudad, donde las costumbres suaves y grises confinan

a las mujeres a su hogar, y donde el único placer positivo que tienen las señoras casadas es el visiteo etiquetado y reglamentado, a ciertas horas y ciertos días de la semana. En la ciudad, además de un cine donde sólo algunos días era de buen tono ir, había un casino de caballeros, donde los buenos padres de familia se reunían a arreglar el mundo mientras las esposas bordaban y soñaban tranquilamente en sus hogares. Nunca vi mejores amas de casa ni suelos más relucientes que en las visitas a que me llevaron. Las señoras tomaban vino y pasteles y suspiraban mucho en la conversación.

—¿Cómo está tu marido?

—¡Ay, pobrecillo! No me hables... En el casino, como siempre, el pobrecito... ¡Ay!...

—Mujer; pues, ¿qué le pasa?

—¡Ay!, no sé, no sé... Como pasarle, no le pasa nada, pero tiene una cara... Yo creo que cualquier día... Vamos, que yo creo que ya al pobre le va llegando su hora... Si, hija, sí; a todos nos tiene que llegar, y yo creo que él de este año no va a salir...; no, de este año me parece a mí que... En fin, que si quieres que te diga la verdad, yo ya estoy preparando el luto... Sí, hija, sí; hay que estar prevenidas, porque a mí, la verdad, no me gustaría que me llegase un momento así y encontrarme como otras, que no tienen nada preparado y luego cualquier creponcete de nada, cualquier lanilla teñida, les sirve...

Al llegar este momento todas las visitas se animan y piden ver los lutos. Los ojos del ama de casa brillan, y se acerca a una cómoda con secreto, de donde van saliendo crepones, lanas, medias, negras de excelente calidad y de precios excelentes, que ella pondera. Una de sus amigas dice que también su marido está un poco delgado y que quizá vaya al mismo comercio que la dueña de la casa para ir adquiriendo estas cosas tan útiles, ya que nunca se sabe lo que un año puede reservar y que estar prevenidas es lo mejor que se puede hacer... Sobre todo cuando no hay que hacer otra cosa.

Nunca me olvidaré de la rapidez, seguridad y destreza con que fueron ocultadas las galas fúnebres cuando la campanilla de la entrada anunció que el presunto difunto — un señor rollizo y colorado — volvía a su casa lleno de seguridad y pisando fuerte. Ni olvidaré tampoco el murmullo cordial con que fué acogido por su señora y por las visitas. Ni del aire condescendiente y aburrido que tenía él ante la reunión de mujeres. Ni de la espeluznante sensación que tenía yo al ver la tranquila inocencia de aquel hombre para cuyo luto el talento previsor y zahori de su mujer ya tenía preparados los menores detalles.

EL MAL TIEMPO SALVÓ MUCHAS VIDAS

Durante los cuatro días de las fiestas de Navidad —de sábado a martes—, hubo en los Estados Unidos un total de 856 accidentes mortales, divididos así: 555 personas muertas en automóviles y accidentes de circulación; 111 perecidos en incendios; 190 en accidentes diversos.

Estas cifras, relativamente bajas para los Estados Unidos, se deben en gran parte al mal tiempo impetuoso que imposibilitó una mayor circulación por las carreteras que, como es notorio, producen anualmente una cantidad impresionante de víctimas.

UNA CARTA DE BELLPUIG

Del alcalde de Bellpuig y del presidente de la Comisión organizadora de los actos que festejaron la consagración del obispo de Segorbe, ilustre hijo de aquella población, recibimos una carta doliéndose de las notas publicadas en estas columnas relativas a la mencionada solemnidad. Consideramos casi superfluo puntualizar que jamás DESTINO pretendió servir a sus lectores una información de aquellos actos, cometido que incumbe y realizaron brillantemente los colegas de la Prensa diaria. Nosotros, y como es costumbre en esta sección «De Mediodía a Medianoche», recogemos solamente el aspecto anecdótico y curioso de las cosas que pasan. Y esa crónica de la «pequeña historia» la escribimos sin menoscabo del respeto que nos merecen las personalidades en ella aludidas y las villas que, cual Bellpuig, saben honrarlas.

EN ISRAEL NO ENTRA EL QUE QUIERE, SINO EL QUE PUEDE

Con gran dolor, los economistas israelíes acaban de hacer el descubrimiento de que ni siquiera la Tierra Prometida se escapa a las leyes de la Economía. Después de haber practicado durante tres años la política visionaria de la «puerta abierta» a todos los judíos del mundo, procedan de donde procedan, la Agencia Judía, que es el organismo encargado de la transferencia y de la inmigración de las comunidades israelitas, ha tenido que tomar las medidas siguientes:

- 1.º El ochenta por ciento de los inmigrantes con destino a Israel deberán tener menos de treinta y cinco años de edad.
- 2.º Las personas sin profesión deberán comprometerse por escrito a trabajar durante dos años en la agricultura.
- 3.º Los candidatos a la inmigración deberán someterse a un examen por médicos israelíes.
- 4.º Los inmigrantes de

HECHOS Y FIGURAS

por SANTIAGO NADAL

CHURCHILL MATA EL ABURRIMIENTO

CHURCHILL, a sus 77 años, está viejo físicamente. Así lo hacen notar los comentaristas, en ocasión de sus nuevas actividades como primer ministro del rey Jorge VI. Y lo noté ayer cuando el día que le vi en el Parlamento británico, este verano, como jefe de la oposición de Su Majestad todavía. Sobre todo sus manos, apoyadas sobre el pantalón obscuro, eran las de un anciano; vigoroso, pero anciano. Eden, ahora, tiene que repetirle, dicen, muchas de las cosas que le hablan, porque está duro de oído. Pero añaden los comentaristas que conserva toda su agilidad mental, sus prodigiosas dotes de hombre de Gobierno. Es cierto: basta con la lectura de los periódicos para advertirlo. Porque, en realidad, Winston Churchill ha arrancado el aburrimiento de las páginas de la Prensa. Hasta el observador más distraído se da cuenta de que un gran primer actor ha reaparecido en las tablas de la escena del mundo. Después de la gris eficiencia y de la habilidad oscura de Mr. Attlee, el brillante astro de Mr. Churchill deslumbra como un fogueño de magnesio en una habitación a oscuras. Y no sólo todo el mundo se interesa por sus palabras y movimientos, sino todos los ingleses, en el fondo, se sienten arrastrados por él. Aun los laboristas.

Como dice un escritor extranjero, Churchill conserva el instrumento de todas sus victorias pasadas: una visión política genial. Visión que se compone de una percepción rápida y profunda de las realidades políticas y de un gran conocimiento de los hombres. Porque se trata de un formidable psicólogo. Advértase que el único estadista occidental ante el cual Stalin muestra indicios de respeto, es Churchill. Indicios que son, unas veces, una obsesiva preocupación de atacarle, a través de la propaganda — «diario imperialista número 1» — y otras, o sea ahora, es un silencio que encierra una no disimulada expectación. En verdad, Churchill es el más calificado, personalmente, para hablar de poder a poder con la esfinge del Kremlin. El hombre desbordante, quizá el hombre más fotografiado del mundo, el que tiene las frases más lapidarias e incisivas, el que levanta las ideas políticas más brillantes, uno de los que más se ven y se oyen, uno de los más populares, uno cuyas características personales — vestir, fumar, comer, beber — son más universalmente sabidas, es el más indicado para hablar con el gran silencioso, con el estadista más misterioso del mundo.

En esta ocasión, Winston Churchill ha comprendido tres cosas:

Que Europa, empezando por su propio país, desea se realice un supremo intento para establecer una paz auténtica;

Que Stalin teme, o parece temer, la guerra;

Que en los Estados Unidos, que se sienten ahora más fuertes y seguros, hay cierta posibilidad de admitir la idea de una negociación con el Este.

Todo el mundo está pendiente del viaje que Churchill realiza a los Estados Unidos. Y es curioso que con todo lo que la Gran Bretaña

necesita de los Estados Unidos, el «Premier» va a negociar allí en plan por lo menos de igualdad. Ejemplo: energía atómica. Entre los pocos colaboradores que hacen el viaje con Churchill, figura lord Cherwell, ministro encargado de la

compensación de la autorización dada a las fuerzas aéreas norteamericanas para instalar bases aéreas atómicas en la Gran Bretaña, que Mr. Attlee concedió gratuitamente...



Churchill, acompañado de su lugarteniente Eden, abandona París, donde ha sostenido importantes conversaciones

coordinación científica. Cherwell, antiguo colaborador y amigo personal de Churchill, es el director general de los estudios y trabajos atómicos en la Gran Bretaña. El jefe del Gobierno lo ha instalado en la casa inmediata a su residencia, el famoso número 10 de Downing Street. En el 11 de Downing Street, edificio que nada tiene que envidiar, en modestia exterior, a su famoso vecino, suele residir el ministro de Hacienda. El hecho de que Churchill haya puesto allí a lord Cherwell demuestra el deseo de tenerlo muy cerca, el de consultarle; en suma, la confianza de que el investigador y técnico atómico goza en su ánimo, tan poco accesible, por cierto, a otorgar confianza y a dejarse influenciar. La amistad que une a los dos hombres es, dicen, muy grande. Y que lo único que no admira Churchill en su sabio amigo es el vegetarianismo. Cuentan que durante la guerra, Cherwell, que también era ministro en aquel Gabinete, se retrasó un día de Consejo, lo mismo que sir Stafford Cripps. Sarcásticamente, Churchill saludó a ambos vegetarianos y añadió: «Ahora que nuestros dos colegas han digerido sus zanahorias, podemos empezar...».

Pues bien, el viaje de Cherwell a Norteamérica junto a Churchill se relaciona con el propósito de éste de pedir a los Estados Unidos la completa paridad atómica, un amplio intercambio de informaciones y una plena colaboración en el campo de la energía nuclear. Y ello en

EL OTRO VIEJO

Harry S. Truman no puede, en verdad, ser llamado viejo. No lo es. Sesenta años y pico para un político de estos tiempos, no es mucho. Y con su aspecto saludable, su rostro sonriente, su aire optimista, sus camisas de fantasía, resulta casi un joven. Lleva sus sesenta y pico — un poco largo — demasiado «americanamente» para que ni aun en Europa se le pudiera considerar más que un hombre de mediana edad. A este hombre, Churchill ha de convencerle de la conveniencia de intentar negociar con el Kremlin. Ahora bien: se trata de un especialista en «aires» electorales. Y estamos entrando en el año de las elecciones presidenciales norteamericanas, que se celebrarán en noviembre. Así, Truman, ha de tener muy en cuenta el estado de la opinión del país, al adoptar sus decisiones.

Lo que actualmente parece es que hay un resqueico para poder admitir la idea de negociar. Esta posibilidad se basa principalmente en una poderosa y muy realista razón: la fuerza; los Estados Unidos se sienten ahora mucho más fuertes que el año pasado por esta época y estiman, por lo tanto, que si se negocia será ya sobre una plataforma de igualdad: igualdad actual, que no la simple igualdad potencial de tiempos atrás.

Sin embargo, la razón suprema que pueda invocar Churchill cerca del Presidente norteamericano se la ha de dictar su gran conocimiento de la política y de los hombres. Parece lógico, en efecto, que el «Premier» no lleve adelante su gran idea de la negociación con la U. R. S. S. sin tener fundadas impresiones de que hay alguna posibilidad de hacerlo. Es amigo — ¡y Dios le premie por ello! — de la preparación diplomática minuciosa de las negociaciones. Es verosímil suponer, pues, que la diplomacia británica haya realizado sondeos en Moscú y piense que una conversación sería posible.

Pero yo creo que Winston Churchill obra, en su mayor parte, por una «corazonada». Es ya un hombre viejo, queda dicho más arriba.

Stalin no lo es tanto en años. Setenta y dos acaba de cumplir. (Y, por cierto, que mientras los países satélites celebraban con la acostumbrada exaltación el cumpleaños, un completo silencio reinaba en Rusia al respecto: ni siquiera la Prensa recordó la efeméride). Cinco menos, pues, que Churchill. Pero por su estado de salud, es por lo menos tan viejo como el jefe del Gobierno británico. ¡Qué diferencia política entre ambos hombres! jefe del Gobierno de la más antigua monarquía de Europa, del país más aferrado a tradiciones y viejas leyes que exista en el mundo, el uno, cabeza y brazo de un país que se ha hecho solio de la idea más subversiva que exista, cabeza de un Gobierno revolucionario que ha derribado todas las tradiciones políticas y sociales, el otro. Sin embargo, se encuentran en un punto: ambos son viejos. Y no me extrañaría que sobre este punto trabajara Churchill. Este hombre siempre abierto a las novedades, siempre inquieto de espíritu, puede haberse dado cuenta de que, en cambio, el otro, el revolucionario de toda la vida, se ha vuelto conservador... por viejo. Churchill puede ser un eterno «joven», porque se mueve dentro de unas normas institucionales, políticas y sociales que no dejan margen para lo catastrófico. Stalin, si quiere conservar su obra, debe ser ultraconservador. Porque seguir la revolución ahora lleva a la guerra. ¿Y cómo puede ver con ilusión tal perspectiva un enfermo de setenta y dos años que ha sostenido ya y ganado una contienda formidable y sabe cuánto le costó salir adelante en la misma?

Este es el punto humano crucial. Yo creo que el viejo Churchill ha creído ver bajo las intemperancias y las bravatas de la Rusia soviética, el gesto cansado de un astuto viejo georgiano que quiere morir en paz. Ahora bien, el factor humano es importantísimo en la política. Pero no es el único. Hay otras muchas cosas. ¿Permitirán éstas que los dos viejos se encuentren, hablen y encuentren una línea media de acuerdo, sobre la cual negociar con los otros dos «grandes»? Sobre esta interrogante se abre 1952.

EL PERSONAJE ENTREVISTO

Dwight Eisenhower

y II

CUANDO en 1914 Eisenhower se presentó en Washington, llevaba sobre el hombro el águila de plata, a la que los norteamericanos llaman «pollito», y que corresponde a las tres estrellas de nuestros coroneles.

Jamás había estado en un campo de batalla, y era la antítesis de esos héroes cuyo legendario perfil, exaltado por algunos historiadores románticos, se perpetúa en la imaginación de todos los jóvenes del mundo. ¿Qué porvenir podía aguardar a aquel militar que todavía no había recibido el bautismo de fuego? ¿Cómo podía pasar a la posteridad un soldado que jamás se había cruzado con la muerte? Eisenhower había pensado en todo, menos en Alejandro, en César, en Guillermo de Prusia o en Napoleón. Y, sin embargo, aquel oscuro militar tomó el mando del mayor ejército del mundo y ganó una de las guerras más duras y difíciles de la historia. Primero fue nombrado jefe de la división de Estrategia; luego jefe de Estado Mayor en la Secretaría de Guerra y, finalmente, jefe de las Fuerzas Expedicionarias de los Estados Unidos.

—¿Cuándo estará usted dispuesto a salir para Europa? — le preguntó Marshall. Y Eisenhower respondió: Mañana por la mañana. Al principio los ingleses le acogieron con una actitud que los círculos diplomáticos suelen calificar de «prudente reserva». El «Daily Mail», por ejemplo, escribía: «¿Para qué sirve un ejército de tanques, si esta es una isla que no tiene suficientes navíos? ¿Para qué sirven los barcos si son torpedeados en su navegación? Era, desde luego, un momento desesperado. Los alemanes acababan de terminar la ocupación de Yugoslavia; la bandera nazi ondeaba en Atenas; Rusia parecía deshacerse como un inmenso monigote de nieve; los tanques de Rommel embocaban el canal de Suez. Muchas esperanzas comenzaron a flaquear. ¿Qué podía hacer aquel experto en tanques? ¿Qué sabía él, en realidad, de la guerra?

Eisenhower sabía, sin embargo, muchas cosas; y una de ellas la dominaba como nadie: Organizar ejércitos. Y en seguida creó el cuadro de mandos. Fue un complicado cuadro de mandos duplicados. Así, el almirante Cunningham (inglés) y el vicealmirante Henry K. Hewitt (norteamericano), mandaron la Armada; el mariscal del Aire Tedder (inglés) y los generales Spaatz y Doolittle (norteamericanos), estuvieron al frente de la aviación, y los generales Clark y Patton (norteamericanos) y Montgomery y Anderson (ingléses), quienes mandaron sendos ejércitos, actua-

ron bajo las órdenes del general Alexander, quien, a su vez, dependía de Eisenhower, el hijo de un modesto, humilde granjero de Abilene, el soldado que jamás había visto la muerte en las atónitas pupilas de un camarada caído.

El Cuartel General de las Fuerzas Aliadas tenía 1,200 jefes y oficiales y 16,000 soldados y ocupaba 1,500 edificios. Allí se preparó el desembarco en África y la invasión de Europa. Y allí demostró Eisenhower su inmensa, fabulosa capacidad organizadora. Luego, terminada la contienda, algunos críticos presentaron a Eisenhower como una especie de presidente de una Junta Militar, como alguien sujeto a las directrices superiores del Supremo Mando Combinado de Washington. Y eso es falso. Porque Eisenhower cargaba entonces con toda la responsabilidad que implicaba el planteamiento de las grandes operaciones militares. Y él fue quien pudo haber perdido la guerra. Y él fue quien la ganó.

Se necesitaría un libro para describir el mecanismo del desembarco africano, y otros para contar el de la invasión europea. Estas operaciones, que no tienen ningún precedente histórico, precisaban ser dirigidas por alguien que tuviera una psicología completamente diferente a la de los grandes caudillos de la historia. El general no había de ser un intuitivo, como Gustavo Adolfo, ni un puro hombre de acción, como Cortés, ni un artista, como Napoleón. Había de ser un organizador. Porque las operaciones iban a tener una envergadura desconocida (en la invasión de Sicilia, por ejemplo, intervinieron más de tres mil embarcaciones y más de medio millón de hombres) y las batallas no iban a durar unas horas, como la de Cannas, de Austerlitz o de Waterloo, sino que se prolongarían durante semanas y, a veces, durante meses. Por esto, la capacidad organizadora era casi la única genialidad exigida al jefe supremo de todos los Ejércitos. Eran otros tiempos, y el sistema había sustituido a la marullería diplomática, a la intuición relampagueante y al valor.

La figura de Eisenhower adquirió unas proporciones gigantescas. El era la esperanza del mundo occidental, y cada una de sus decisiones eran consideradas como sendos pasos hacia la victoria final. Desde que asumió el mando supremo, hasta el momento de la rendición alemana, la historia de Dwight Eisenhower es la historia misma de la guerra. Por esto no es preciso repetirla de nuevo. El 7 de mayo de 1945 — escribe Eisenhower —, a las 0241 horas, en nombre del Alto Mando alemán, Jodl firmó el acta de rendición. Mi jefe de Estado Mayor firmó en mi nombre... Con esta capitulación final por parte de los jefes alemanes, quedó cumplida mi misión que la Fuerza Expedicionaria Aliada puso bajo mi mando supremo el 14 de febrero de 1944.

Terminada la guerra, Eisenhower fue nombrado jefe de las fuerzas norteamericanas de ocupación en Alemania, y entonces, al comenzar la convivencia con los rusos, es decir, al iniciarse la época de las amenazas y de las provocaciones comunistas, Eisenhower demostró al mundo que además de un fabuloso organizador era un extraordinario diplomático. Y Berlín, la capital que jamás hubiera tenido que ser ocupada por los

REGALOS

ESTILOGRÁFICAS,
RADIO, DISCOS,
GRAMOLAS,
ASPIRADORES,
NEVERAS, TURMIX,
MÁQ. AFEITAR ELÉC.,
MÁQ. FOTOGRAFICAS

FACILIDADES DE PAGO



Foto Club
PELAYO, 50.

TEL. 22 96 09

EL MUNDO Y LA POLITICA POR ROMANO

El nuevo reino de Libia

1951, en sus postrimerías, ha anulado el Tratado de paz con Italia. Ya era hora. Rusia ha tenido para sus satélites vencidos más miramientos que los anglosajones para esa pobre Italia que un día colocó a su lado, arrepentida.

En un clima de «guerra fría» la erosión destruye los más sólidos instrumentos diplomáticos. Miembro del Pacto del Atlántico, era absurdo pensar en el rearme de Italia a la que el Tratado de paz le asignaba un ejército minúsculo. Todo eso indica que lo único que se cotiza en este mundo, dividido en demócratas y comunistas, son los grandes ejércitos. Los vencedores occidentales buscan el apoyo de los vencidos. Y esos vencidos, sabiendo que el que no cuente con un gran ejército no tendrá voz ni voto y apenas comerá, han decidido alinearse. El primero fué el Japón; le sigue ahora Italia y, si es tratada con un poco de urbanidad, la Alemania de Bonn también emprenderá el mismo camino. Bajo el peso de esta realidad irán borrándose las diferencias entre los vencedores y vencidos de 1945. Por el momento, los vencidos empiezan a cobrar cuantiosas subvenciones. Día llegará de presentar ciertas exigencias. Volverá entonces a agitarse el problema de las colonias japonesas, alemanas e italianas, porque ya casi no cabe una persona más en Alemania occidental, en Italia y Japón. Una vez rear-

mados, esos tres países volverán a ser potencias de segundo orden, porque ya ahora igualan y superan a la nación inglesa en densidad demográfica. En una palabra: el rearme de los vencidos acelerará la liquidación de las consecuencias de la segunda guerra mundial.

Puesto que hemos empezado hablando de la anulación del Tratado de paz con Italia no creemos inútil hacer observar que, a pesar de la amenaza comunista, los anglosajones cometen los mismos errores que al terminar la primera guerra mundial. Sistemáticamente los vencidos son convertidos en países pobres. Parece que existe un especial empeño en que nadie levante la cabeza. Eso que nada tenía de particular en 1919, después de una paz inglesa, es inexplicable ahora, después de una paz americana. A Alemania se la dejó casi exánime en 1919. Pero el más sorprendente de los errores de aquella época fué dejar a Italia sin medios de vida, a pesar de su victoria. Esos dos errores pesaron no poco en la exasperación que arrastró a Alemania e Italia a la segunda guerra.

En el fondo la cuestión de Abisinia, suscitada por Mussolini, no era otra cosa que la petición de una revisión colonial. Habría sido una buena política aconsejar al Negus que se dejara llevar, no precisamente bajo paraguas, sino bajo palio, por los italianos, que en pocos años habrían transfer-

mado el reino de Etiopía. Pero Inglaterra temía la expansión italiana en cualquier parte. Recuer-



Mohamed Idriss El Senussi

dese que cuando las tropas italianas llegaron al lago Tana el mundo inglés alarmóse como si se tratara de desviar una de las fuentes del Nilo.

Fuó Mr. Eden el ministro inglés que en aquella época enarboló la bandera de las sanciones contra Italia. Ciertamente, Italia había violado el Pacto de la Sociedad de Naciones, pero más duro que el Pacto de Ginebra era el Pacto del Hambre. La avaricia inglesa echó a Mussolini en brazos de Hitler. Un arreglo colonial en 1934 ó 35, habría evita-

do la guerra. Esto es hoy clarísimo, aunque la resistencia inglesa a dar de comer a los hambrientos no exima a Hitler de la responsabilidad de haber pactado con Rusia para proceder al reparto de Polonia. Nada puede eximir a Hitler de la anexión de Austria —precedida por el asesinato de Dollfuss—, de la ocupación de Checoslovaquia y de la agresión contra Polonia. Con ser estos hechos tan graves, el estilo empleado para esos golpes de fuerza era, si cabe, más repugnante. Pero, sin el apoyo de aquella Italia, proletaria y fascista, Hitler, a pesar de contar entonces con la complicidad de Rusia, no se habría atrevido a tanto.

Con el Tratado de paz que acaba de ser anulado, ha terminado un episodio que empezó con la guerra de Abisinia. En aquel momento tropezó Italia con mister Eden, el mismo que ahora ha dado por anulado el Tratado. Pero ese Tratado fué obra del Gobierno laborista que puso todo su empeño en la tarea de proletarizar a Italia.

El Tratado ha podido ser liquidado, pero la rapiña de las colonias italianas del Mediterráneo, obra de inspiración inglesa, aprobada por la ONU., en sesión de 21 de noviembre de 1949, es un hecho consumado. En aquella ocasión expresamos ya nuestro sentimiento por esa expoliación. La colonia de Libia es ahora un Estado independiente, formado por las tres regiones de Cirenaica, Tripoli y Fezzan, que constituyen el reino federal de Libia, bajo el cetro de Said Mohamed Idriss el Mahdi El Senussi, emir de Cirenaica y jefe religioso del grupo musulmán de los Senussis o Senusyia. El territorio de Libia los italianos lo habían conquistado a los turcos en 1911. En aquella época el actual rey, Mohamed Idriss, que tiene ahora 61 años, luchó ya contra los italianos.

El respeto que el pueblo turco nos merece no impide reconocer que, en aquella época, echar al Sultán de Turquía y a su administración caduca y retrógrada del centro del Mediterráneo era una obra meritoria. Bajo la administración italiana, Tripoli y Cirenaica hicieron admirables progresos. Las poblaciones fueron modernizadas y saneadas. Su agricultura primaria recibió un gran impulso. Los desiertos retrocedieron varios kilómetros gracias a las plantaciones de olivos y a los trabajos de irrigación. Italia, pueblo culto y laborioso, envió a Tripolitania y Cirenaica millares de familias de campesinos especializados. Pensar que las tribus senussitas pudieran haber realizado tan magna obra sería absurdo. Pues bien, todo eso se ha venido abajo gracias a la creación de ese reino federal de Libia que Inglaterra se ha inventado. Por muy arabista que se sea es difícil admitir que aquellos pueblos vayan a ser más felices que durante la administración italiana. Por de pronto, para que el Estado de Libia sea viable, Inglaterra ha de nivelar su presupuesto con un millón y medio de libras esterlinas y cargar con el peso de un organismo encargado de impulsar el desarrollo económico del país. El flamante reino federal de Libia no es, pues, otra cosa, que una especie de protectorado inglés o de semicolonía. En sustitución de Italia, que había convertido Tripolitania en un jardín, habrá tres potencias ocupantes: Inglaterra, Francia y Estados Unidos, que dispondrán de sus puertos y aeródromos.

No era injusto que el pueblo

italico, que un día había romanizado aquellos parajes inhóspitos, se hubiera enamorado de un país que había llegado, bajo el dominio turco, a la máxima decadencia. Rescatar a la barbarie aquellos desiertos y oasis era una obra que debía enorgullecer a todos los países del Mediterráneo. El más exigente arabismo no puede darse por satisfecho ante la creación de una caricatura de Estado independiente que sufrirá la ocupación de tres potencias extranjeras y vivirá del presupuesto británico.

En el momento en que tanto preocupa la situación del Oriente Medio, el estatuto impuesto a Libia no es para tranquilizar a nadie. Si el estatuto de Libia ha de ser considerado como un anticipo de la solución que los occidentales piensan dar al Oriente Medio, puede ya afirmarse que el sistema de apretar los tornillos del colonialismo no ha de ser bien acogido en el mundo árabe, ni en el mundo musulmán.

Italia tenía perfecto derecho, un derecho histórico y presente, a tener voz y voto en este Mediterráneo. Al fin y al cabo, Libia, Cirenaica y Tripoli son regiones que los italianos considerarán siempre como su vecindario. Cumplió Italia maravillosamente su obra de civilización en esos países. Sus hijos se instalaron allí y se mezclaron con la población indígena, cosa que Inglaterra no ha sabido hacer nunca en los países antiguos.

La creación del reino federal de Libia compensa, por el momento, la pérdida de influencia sufrida por Inglaterra en Oriente Medio y en todo el Mediterráneo. Con ello habrá aumentado sus bases navales y aéreas, pero no las simpatías. Obsérvese que, ahora, Egipto ha quedado entre la tenaza de dos Estados de influencia inglesa: Jordania y Libia. Hasta el presente los desiertos protegían a Egipto, hasta el punto que sólo apoderándose de ellos una gran potencia podía ser atacada desde el Oeste.

¿Y a quién servirá el nuevo rey, S. M. Mohamed Idriss El Senussi? ¿Al panarabismo o a los forasteros? El panarabismo muévase sobre el eje Bagdad-Casablanca. A caballo de ese eje se halla el rey El Senussi. Su independencia depende del presupuesto británico.

Si la creación de este nuevo Estado árabe tiene por objeto romper el eje Bagdad-Casablanca, hay que reconocer que la maniobra es de gran envergadura, pero peligrosa. Mientras los Estados árabes tratan de sacudir el yugo del semicolonialismo, el ensayo de Libia no parece muy alentador. Libia, en lugar de un ejército ocupante, deberá contar con tres. Es la situación del que, no queriendo caldo, es obligado a tomarse tres tazas.

Pero, ya habrá tiempo de cómo acaba esta aventura inglesa. Por el momento, ante la expoliación de que ha sido víctima Italia, creemos que todo hombre mediterráneo debería ponerse corbata de luto.

rusos, pudo ser, en parte, salvada. Y, pese a las torpezas de los políticos, la «guerra fría» —el primer duelo entre Washington y Moscú— terminó de una manera airada.

En junio de 1947, Eisenhower fué nombrado rector de la Universidad de Columbia. Sucedió a Nicolás Murray Butler, el docto rector de aquella gran Universidad, que durante cuarenta años había sido regida por él.

Es curioso que un mismo hecho tenga a veces significaciones diametralmente opuestas. Así, el que muchos militares rusos, yugoslavos y húngaros, por ejemplo, desempeñen altos cargos civiles, significa algo muy distinto a lo que revela la presencia de algunos generales norteamericanos en la vida política, cultural e industrial de su país. Porque aquéllos, que siempre y en todo lugar continúan sintiéndose militares, tergiversan con su sola presencia el más elemental sentido de la vida civil, mientras que éstos, que siempre y en todo lugar se sienten ciudadanos, no tratan de imponer un espíritu de clase, que jamás han poseído, sino que pretenden aportar sus conocimientos y su capacidad de trabajo. Sólo así debe explicarse que el general Marshall, ex jefe de Estado Mayor, se convirtiera un día en secretario de Estado; que el general Bedell Smith se transformara en embajador; que Eisenhower fuera nombrado rector de una Universidad, y que muchísimos ex jefes militares desempeñen hoy importantísimos cargos en compañías aéreas, cinematográficas, automovilísticas y del acero de los Estados Unidos.

Ni el mismo público norteamericano suele tener una idea exacta de lo que significa la Universidad de Columbia y de la labor que en ella realizó el rector Eisenhower. Lo diremos en cifras: la Universidad de Columbia cuenta con 16 escuelas superiores, con 27.000 estudiantes, con 3.000 profesores y encargados de curso y —¡atención!— con 18 millones de dólares de presupuesto anual.

Eisenhower benefició a la Universidad con tres fundaciones: un centro de estudios sobre la nutrición; un centro de estudios neurológicos, y un centro de estudios de sociología.

Parece ser que los republicanos creen que Eisenhower es el hombre que va a poner fin al ostracismo político de su partido. No les basta a los republicanos su nueva estrategia de oposición sistemática a los demócratas. El Partido Republicano, como todos los partidos políticos del mundo, necesita una gran figura, y el personaje que ellos necesitan es, precisamente Dwight Eisenhower. Porque Dewey ha fracasado dos veces, y Taft es poco popular. Poco a poco se va, pues, creando en torno a Eisenhower un clima espiro-denciales. Dewey, el gobernador de Nueva York, dijo que el general era su candidato preferido; la revista «Lifes» —de franco matiz republicano— dedicó al rector de la Universidad de Columbia un artículo que era un modelo de preparación electoral, y el mismo Eisenhower ha pronunciado una serie de conferencias contra el «Estado providencias», es decir, contra el Gobierno del presidente Truman. Pero esas críticas

— en las que Eisenhower ha repetidos los clásicos «logans» de los republicanos — las ha emitido él, según dice el general, como simple ciudadano particular y no como posible candidato político.

En realidad, el mayor inconveniente que Eisenhower tiene para presentarse a la lucha es su indefinida filiación política. Por una parte, ha demostrado su simpatía por los llamados «internacionalistas», que son, entre otros, Vandenberg, Dewey, Stassen, Duff y Warren, y por otra, cada vez se acentúa más su predilección por los grupos derechistas del «Grand Old Party». Es posible que, caso de acentuarse su inclinación hacia la expresada derecha, Eisenhower sea acusado por Truman de «reaccionario», y en el momento de la verdad, pierda muchos votos entre la masa de obreros, campesinos y gente de la clase media. Pero esto no es más que un pronóstico sin importancia.

Eisenhower es ahora el jefe supremo del Ejército europeo. Ningún militar ha ostentado un cargo de mayor importancia y responsabilidad que éste, y nunca ha existido un ejército con una misión tan trascendental, tan enormemente importante como la que pesa sobre estas divisiones europeas, que un día, con su sola presencia, o gracias a su fabulosa capacidad agresiva, pondrán fin al peligro que amenaza a todo el Occidente.

Eisenhower es un hombre sencillo y, hasta cierto punto, modesto. Es un hombre a quien sus conocidos le dan golpecitos en la espalda y le llaman, como sus hermanos y su ordenanza, «Ike». Parece ser que Eisenhower piensa menos en la gloria que en la vida tranquila. Porque el general no siente ninguna glotonería de mando, sino que ambiciona retirarse a su finca de Gettysburg, donde desearía cultivar sus 179 acres de tierra, vigilar sus 25 vacas de pura raza Holstein y realizar así el sueño dorado de David Eisenhower, su padre, el ingeniero por correspondencia.

Yo creo que el día más feliz de Eisenhower no fué el de su promoción al mando supremo del ejército expedicionario, ni el del armisticio, ni el que fué nombrado rector de la Universidad de Columbia, ni el que se puso al frente del ejército europeo. Yo creo que el momento más emocionante de la vida de Eisenhower fué aquel en que, terminada la guerra, regresó a Abilene y en el parque de aquel pueblo — su pueblo — pronunció un discurso que comenzaba así: «Quiero hablar, lo primero, de los sueños de un muchacho descalzo. Frecuentemente, los muchachos quieren ser conductores o policías...; pero siempre entre sus sueños estaba el día en que, finalmente, regresan a su casa, a su ciudad natal. Yo he realizado hoy este sueño de cuarenta y cinco años...»

¿Quién no desea que Dwight Eisenhower pueda realizar por segunda vez, y para siempre, este sueño? Porque antes de cumplir su deseo, Eisenhower tiene que evitar una catástrofe o ganar la más terrible de las guerras.

ROLDAN

LA ROTONDA

BODAS - BANQUETES
FIESTAS FAMILIARES

EXQUISITA COCINA

Av. Tibidabo, 2-Tel. 2751-46

CEPILLO DENTAL

Foramen

Marca Registrada

¡¡¡ICO SIEMPRE LIMPIO



El «Bisbetó» es despedido encomiásticamente por sus compañeros de Escolanía

II y último

CAMPAÑA ELECTORAL

La fiesta de los escolanes se celebra el día de San Nicolás, o sea el 6 de diciembre. A medida que esta magna jornada se acerca, nótese en el seno de la Escolanía un creciente desasosiego. En las horas de recreo, no se habla ni comenta otra cosa. Se acusa la inminencia de la campaña electoral, preludio a la votación popular, cuyos triunfadores habrán de presidir los actos y ceremonias durante la referida fiesta.

Unos días antes de Santa Cecilia, el Prefecto reúne a todos los escolanes y procede a la proclamación de la Terna. O sea, los que habrán de ostentar los tres títulos principales. Y que son los siguientes:

- 1.º «Bisbetó.»
- 2.º Vicario general.
- 3.º Secretario cancliller.

Todos los cargos han de recaer sobre escolanes ingresados durante el último curso.

Seguidamente se inicia la propaganda electoral, que siempre resulta animadísima. Irrompen los pasquines, proclamas y toda suerte de prometedores programas, capaces de causar la admiración de más de un político por el ingenio con que se realiza la difusión de las virtudes y méritos de los candidatos. Algunos llegan a comprar votos sin reparar en estampillas, caramelos y bombones, lo que equivale a decir que durante este pintoresco período los bolsillos de los escolanes aparecen muy bien equipados de golosinas. Se arman humorísticas bien que entusiastas disputas y algaradas, y no falta el escolán que arenga a sus compañeros defendiendo lo que él estima el dictado de la razón y la justicia, en aras de hacer ganar a su indiscutible Bisbetó.

Tres días duran tales actividades y sabrosos orgucios, al final de las cuales todo está —aquí le cuadra bien el símil— a punto de caramelo. Los votos son de artesanía, o sea que se dibujan pacientemente a mano. En algunos aparecen escudos heráldicos y otros atributos pomposos, verdaderas filigranas artísticas.

La votación es secreta. El día 22 de noviembre, festividad de Santa Cecilia, patrona de los músicos y de la Escolanía, se reúne la masa de electores acompañada de los Prefectos, presididos por el Prior y otros Padres y Hermanos, generalmente antiguos escolanes. Hace su aparición la tradicional «olla de terrasa pintada». El «ancía» de la Escolanía tiene derecho a emitir tres votos y o él le corresponde el honor de ser el primer votante. Luego vota el segundo «ancía», quien disfruta, por su jerarquía, de dos votos. Y con la asistencia del Director de Música, quien bondadosamente vela por la buena marcha del acto, los escolanes se disponen a votar. Los mans de los precoces votantes tiemblan, comulgando tal temblor al blanco papel donde se lee la candidatura.

¿Quién será el vencedor para el título de «Bisbetó»?

¿Quién ocupará el honoroso cargo de Vicario General?

¿A quién corresponderán los honores de Secretario Cancliller?

Una elecciones, si son honrosamente realizada siempre entrañan una incertidumbre, crean un clima entre expectante y nervioso.

Los oñantes han desfilado frente a «l'olla» y solemnemente han emitido su voto. Y, al final:

—¿Ltos? ¿No falta nadie?

—¡Ltos, Padre!

Va a procederse, lentamente — esas cosas hay q hacerlas bien — al escrutinio. El recurrentes tarea de responsabilidad. Dos intervinientes, uno a cada lado de la mesa, una hoja de papel para cada uno, van anotando los votos conseguidos para los tres candida-

tos a la Terna. Finalmente, el Prior, o quien haya actuado en calidad de presidente de mesa, publica el resultado. Bueno, eso de que publica el resultado tampoco es así. Es costumbre retrasar un poquito la noticia. Para que a los escolanes la boca se les haga salivilla, agua como suele decirse. En verdad que de poco podrán sorprenderles. Los escolanes



Juan Plano Ferrán, «Bisbetó» de l'Escolanía del año 1951



El «Bisbetó» y su séquito en el coche del Padre Abad del Monasterio

son muy finos de oído y, por lo tanto, su adivinación cabe suponer que va a error de muy poco.

Los tres nombres han sonado, por fin, ante las caras vivarachas y simpáticas de los cantores de la Moreneta. No ha habido sorpresas. Y el resultado es acogido con una salva de aplausos y la satisfecha sonrisa de la Comunidad, magníficamente representada.

Entonces se nombra Paje de Cola, Maestro de Ceremonias (con báculo), y cuatro acompañantes para la comitiva, que serán: Mitra, Báculo, Libro y Candela.

Aparecen las bandejas de dulces y puede

decirse que la elección oficialmente ha finalizado. No cesan los aplausos y si alguna trepala se constata, ya podéis imaginar su origen: un poco de nata nevando los dedos de los electores, un bigote de chocolate en cuyo auxilio el pañuelo tuvo que acudir diligente.

El «Bisbetó» obsequia a sus diocesanos con profusión de caramelos al objeto de endulzar las amargas horas de la activa y agitada campaña electoral.

Los elegidos son recibidos en audiencia por el Padre Abad a fin de que la máxima autoridad del Monasterio aporte su confirmación a los nuevos jerarquías.

—Nada tengo a objetar. Desde ahora — les dice — contáis con mi aprobación y felicitación sincera.

Y a las tiernas jerarquías casi siempre se les nublan los ojos. No hay para menos. Por algo aquel momento perdurará como uno de los capítulos más emotivos de toda su vida de escolanes.

EL «BISBETO» Y SU PASTORAL

El día de San Nicolás, toda la Comunidad e invitados asisten al acto de entronización del nuevo «Bisbetó». La ceremonia, que se celebra por la mañana, abarca muy cerca de la hora de duración.

A las notas del Himno, exprofesamente escrito para tal fin, toda la Escolanía entra a la sala habilitada al efecto, cantando solemnemente. El «Bisbetó» avanza con majestuosa dignidad. Luce capa magna y con su mano derecha bendice a sus fieles, familiares de los escolanes en su mayoría. El «Bisbetó» ocupa el trono instalado en el centro del improvisado escenario, acompañado del Vicario General y el Secretario, que estarán situados a su lado, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Se producen escenas graciosas, propias de quienes han de afrontar situaciones tan comprometidas y solemnes. Y el parte que ha de informarnos no es cosa de improvisación, sino de temple. El público sonríe ante los inevitables accidentes y errores que, enmarcados por un escenario, podrían interpretarse fruto de meticuloso ensayo. Cuando es al revés; los fallos provienen de improvisación, son hijos de la natural inexperiencia. Al «Bisbetó», con las prisas, le ha caído el solideo al suelo, luego le colocan la mitra... Todo sin la ayuda de las capacitadas autoridades de la Comunidad, maestras de la ceremonialidad monacal. Entre los escolanes anda la fiesta y solamente a ellos les compete.

El maestro de Ceremonias, con el auxilio del báculo, va dando órdenes concretas. El «Bisbetó», en presencia de escolanes, Comunidad y pueblo, es laboriosamente revestido. Con mitra y el báculo en la mano se dispone a dar lectura a su primera y última Pastoral dirigida a sus diocesanos, los compañeros de Escolanía. Estas pastorales gozan de justa fama entre los cantores montserratinos. Saben que entre sus párrafos, a través de una redacción digna, grave, de tonos elevados, osomará, discreta, la ironía. Por esta resplandeciente rendija se filtrarán algunas anécdotas vividas durante el curso, y más de una alusión encenderá las mejillas de algún escolán, quien un buen día escuchó al diablillo de las travesuras.

He oái un fragmento de la Pastoral del año 1950, transcrito literalmente para ilustración de quienes siguen este reportaje con tan meritoria paciencia. En pie, pausadamente y con declamación clara, el «Bisbetó» ha leído estos sabios renglones: «Nos, el licenciado en ciencias inexactas don Santiago Barnioli y Tubau, por la gracia de Dios y por otras causas «Bisbetó» de la Escolanía de Montserrat, a todos mis diocesanos y demás presentes, feliz día y buena fiesta.

«... empiezo ya a ejercer mi potestad canónica absolviendo a mis promotores de todas las posibles censuras en que hayan incurrido por irregularidad en los procedimientos electorales...»

Al referirse a la peregrinación romana, el «Bisbetó» subraya el gran acontecimiento con estas palabras: «Es para nosotros un ensordecedor timbre de gloria; nunca habríamos ido tan allá. Ya recordareis todos, aquellos días febriles de preparación: la angustia por el éxito de la romería; las ansiosas preguntas de cómo iba la cosa; el temor de que a última hora todo se fuera a pique en vez de Roma...»

«Pero, en fin, todo lo damos por bien empleado al poder dar gracias a Dios por el magnífico resultado de tantos trabajos; esto es: que hayamos sido nosotros, la Escolanía de Montserrat, los que aquel gran día de la proclamación del Dogma de la Asunción, llevamos la voz cantante en la Basílica Vaticana, recibimos el más paternal saludo del Papa y lucimos por toda Roma nuestras personas y nuestro nombre. Nos, como Obispo de esta ya gloriosa Escolanía, nos sentimos la mar de satisfechos y queremos aprovechar esta oportunidad para hacer público reconocimiento de los méritos de todos.»

Otro párrafo descriptivo de la estancia en la ciudad vaticana merece ser también reproducido: «Aquel cupulone de San Pedro; aquellos angelitos de la pila de agua bendita, grandes como monseñores; aquellos guardias suizos metidos en hojalata; aquella iluminación nocturna sin pizca de restricciones; los

LA ESCOLANÍA DE MONTE SERRAT

Por MAI

tertulios en casa del P. Albareda y en otras partes; en fin, tantas y tantas cosas estupendas que han dejado a los nuestros con ganas de que haya pronto otro Año Santo. Un poco de paciencia, que ya llegará.»

Cuenta el «Bisbetó» algunas peripecias de los escolanes en un tono de pueril y delicioso humor. Entre las más célebres: «Pear fué todavía lo que hizo un travieso beneficiado, que se las hubo con un guardia suizo: le enganchó su roquete en la espada y fué tirando con fuerza hasta hacerle perder su equilibrio marcial y la atención a su cometido, lo cual dió pie a que mucha gente se colase donde no debía.»

Al terminar esta lectura, que también a veces corre a cargo de algún escolán acredi-



Los escolanes

tado en el ejercicio de tales menesteres, se canta la leyenda de San Nicolás, ligeramente escenificada. Los tres niños, el carnicero y su esposa, representan la famosa leyenda, mientras la Escolanía canta al estilo gregoriano. Cuando se acerca el «Bisbetó», el de la Candela y el del Libro le entregan la partitura. Entonces el «Bisbetó» interpreta la parte de San Nicolás. Al finir la ceremonia, todos marchan cantando.

Y así acaba el acto. Al abandonar la sala se dirigen todos al Camaril a entonar la Salve en homenaje a la Virgen de Montserrat.

Luego, todos los componentes de la Escolanía salen a pasear por las plazas del Monasterio y a compartir su alegría con los familiares que en tal día han acudido a Montserrat. La familia del «Bisbetó», con manifiesta complacencia, recibe felicitaciones por doquier y de nuevo los caramelos se traducen en moneda de gratitud por tan espontáneos halagos.

El «Bisbetó», acompañado del Vicario General, el Secretario, el Maestro de Ceremonias y el Paje de Cola, juntamente con el Prefecto, suben al coche episcopal y emprenden un corto viaje hacia el edificio de las Monjas de Santa Cecilia, cumplimentando a la Superioridad. Al regresar, todos los escolanes son recibidos por el Padre Abad, quien acostumbra hacerles un obsequio. También la visita al Padre Prior constituye otro motivo de satisfacción para los escolanes en el día de su festividad: un nuevo obsequio vendrá a redondear la gloriosa jornada de San Nicolás.

Falta aún una solemne comida, a la que son invitados algunos Padres de la Comunidad.

PROSIGUE LA FIESTA

Por la tarde, la fiesta prosigue. Se organiza una velada, durante la cual se monta un poema escénico, o bien se interpreta una ópera a cargo de la Escolanía, dedicada a los

ESCOLANIA DE MONTSERRAT

ENRIQUE AMAT

fué al conjuro de los años, siempre resulta un grato e íntimo placer.

Los antiguos escolanes son hijos predilectos de la Virgen. Se reúnen, laboran, intiman, publican trabajos y ensayos en «Germinabit», circular de la Escolania de Montserrat, y en cuantas revistas precisan de su fervor inalterable, de su amor hacia todo cuanto con la santa montaña se relacione. El «Himne dels Antics Escolans de Montserrat», original de Dom Ambrós Caralt, exalta poéticamente tan elevado y consecuente estado de espíritu:

*A Maria fan llaça,
cavallers de Montserrat,
amb la fe i l'esperança
lligarem nostra amistat.
Quan arribi l'escomesa
mirarem vers els cims sants,
en el pit daran fermesa
i en els llavis els bells cants.
Som cantors d'eterna vida,
com als cims de Montserrat,
poms de flors d'escolania
que la Verge ha nat.
Som cantors d'amor sagrat,
tornaves de Montserrat.*

El escolán empezó entonando el «Virolaia»; los años se sucedieron, y un buen día se encontró cantando el «Himne dels Antics Escolans». Entre una y otra canción había mediado toda una vida.

LA ESCOLANIA ABANDONÓ EL SANTUARIO EN 1710

Me aquí que dispongo de material suficiente como para escribir un extenso volumen sobre la Escolania de Montserrat. Tal vez algún día lo intente, si Dios y la Comunidad me ayudan. La parte histórica tiene una importancia considerable y se hace muy difícil constreñirla a un planteamiento esquemático y periodístico. Así, en 1710, por ejemplo, se produce uno de los acontecimientos más inauditos: los escolanes, en señal de protesta por manifiesta ineptitud del que había de dirigirles, quien, entre otras prohibiciones, les negó el derecho de usar el hábito monástico, abandonaron colectivamente el Santuario.

«En virtud del referido Decreto se despatcharon del Seminario algunos muchachos, o Escolanes, dexando sólo el número de diez y seys, y viendo éstos que se les avía puesto Maestro el qual dezía que no les podía enseñar, y habiendo otros monges que los podían ser, el año siguiente de 1710, día de la festividad de los Reyes, cantaron los Niños Escolanes la Misa Matutinal a dos coros con música, y después cantaron con la misma solemnidad una Salve Regina, y puestos de rodillos delante de la Santa Ymagen besaron en tierra y luego todos juntos se quitaron los roquetes y dexándolos sobre el altar de Nuestra Señora se salieron de la Yglesia, y tomaron el camino de la Capilla de S. Miguel, menos uno dellos, y otro que se volvió desde al portal. Los quatorze que se iban prosiguieron su camino hasta llegar a la Granja de Viña Vieja, en donde estaba el Sr. Abad, y queriendo dar la razón porque se iban del Monasterio, no hubo quien les oyese ni detuviese, sino que se les dixo que pasaren adelante su camino dándoles franca libertad.

»Llegaron dichos Niños a la ciudad de Barcelona todos juntos, y allíéndose el Sr. Emperador (se refiere al archiduque Carlos de Austria) en dicha Ciudad, pidieron audiencia y se les fué concedida. Presentaron en ella un Memorial, al qual dixo el Emperador respondería, pero como al otro día salió dicho Sr. Emperador de Barcelona y tardó en volver a ella, no se obió más del caso, y en esta Casa se tomó la providencia de buscar otros Muchachos. Y hasta que supieron cantar, suplieron los monges la falta de los que se fueron, cantando todos los días en la Capilla de

familiares que se encuentran en Montserrat aquel día.

Durante la función de las Vísperas, el «Bisbetó» y la Curia ocupan los sitios reservados a los huéspedes ilustres.

Al salir de la iglesia se quema un magnífico castillo de fuegos artificiales, obsequio con que cada año el pirotécnico manresano señor Vilalta contribuye, con los vivos resplandores de su producción, a la mayor esplendor de la fiesta mayor de la Escolania.

Terminados los fuegos, mientras las bengalas dan cuenta del último capítulo del pirotécnico programa, todos los escolanes y algún familiar del «Bisbetó» celebran una cena íntima en el edificio destinado a residencia y aulas de estudio de la Escolania.



rodean al elegido

Repítase este completísimo programa, de mañana y tarde, precisamente el domingo de la infraoctava, dedicado entonces a los antiguos escolanes. Revivir tiempos añorados, evocar los días en que uno se colocaba el roquete, recorrer las proximidades de Montserrat donde solían consumirse las horas de esparcimiento, escuchar la voz de las campanas, el musical, aflautado respiro del órgano de la Basílica, saborear de nuevo algo de lo que se



Los escolanes, este año vestidos de pastor, cantan durante la fiesta de Sant Nicolau. Un auténtico regalo musical para sus familiares



A punto de emprender la visita hacia Santa Cecília

Nuestra Señora con música de Gozos, magníficas y Salve, y los monges juniores la Misa Matutinal a canto llano en el Coro.»

Los historiadores no se pronuncian en ningún sentido al referir la noticia, limitándose a dejar constancia de ciertas intrusiones de carácter político en la vida familiar del Monasterio, las cuales originaron, durante el año 1710, graves inquietudes a Montserrat, que repercutieron también en la Escolania.

Nunca más aconteció protesta parecida. La Escolania, a través de los siglos, ha continuado cantando, sin abandonar el Monasterio en ninguna posterior ocasión.



Durante el recreo, los escolanes se entregan a los más variados juegos y deportes

Tampoco se ha vuelto a hablar de ineptitudes, ni de turbias intrusiones. Y posiblemente guarde íntima relación la conducta de unos con la tradicional buena disposición de los rectores de los destinos de la Escolania.

EL ABAD MARCET SE DESPIDE DE LA ESCOLANIA

El día 8 de junio de 1886 ingresó en la Escolania el que años después sería nombrado Abad de Montserrat. Antonio María Marcet permaneció siete años y medio en la Escolania. En ella aprendió a tocar diversos instrumentos, particularmente la flauta, el cornetín y el piano. Su voz fina y pastosa — se ha observado — le hizo singularmente apto para cantar a menudo en calidad de solista.

Dedicó, una vez elevado a la categoría de Abad del Monasterio de Montserrat, gran solicitud por la Escolania, patrocinando las obras de reforma y mejora de los edificios. Y en lo espiritual, su intervención debe señalarse como labor destacada y personalísima.

Los últimos días del P. Abad Marcet revelaron su gran amor por la Escolania. Quiso hablar con el Padre Prefecto al objeto de transmitirle algunos consejos para los escolanes. No tuvo suficiente: quería verles personalmente, junto a su lecho de moribundo. Los escolanes se acercaron. El Abad, respirando fatigosamente, les repitió: «Procureu ésser fills predilectes de la Mare de Déu. Jo recordo amb emoció l'honor d'haver estat rebut en aquesta santa casa...» La fatiga le detenía. Un último esfuerzo y su voz apagada intentaba ponderar el amor hacia la Madre de Dios, «perquè és Ella la que ens porta a Jesucrist». El esfuerzo — son palabras del monje Anscari Mundó — le agotó la voz por unos instantes; mas aun fué posible escuchar este patético, tembloteante y desgarrador despedido:



El máximo protagonista de la fiesta de Sant Nicolau, día feliz para todos los escolanes

«Gràcies... Adéu, fillets... Adéu, fillets...»

El día 13 de mayo de 1946 moría el Padre Abad Dom Antoni M.^a Marcet. En el Convento y en la Escolania el sentimiento fué unánime, profundísimo.

El que había sido el más grande y el más santo de los escolanes de Montserrat nos abandonaba para siempre.

Las notas de «La mort de l'escolà», de Nicolau, adquirían de nuevo toda su melancolía funeral ante la muerte del Abad que iniciaba su carrera gloriosa metiendo su cabecita vivaracha por entre las blancuras almidonadas de su primer roquete.

SANTO ROSARIO

Acaba de sonar un timbre. Vienen de los aulos, casi en tropel, los escolanes. Va a empezar el Santo Rosario. Con orden, bien que apresuradamente, se van peinando ante el espejo estos niños anónimos, afables y sencillos, admirados en el mundo entero. Por algo en sus gargantas se escuchan las más afinadas y delicadas voces. Se forma la fila. Las manos se ocultan debajo de los roquetes. Ya están en la sacristía. Un reloj ha sonado con cierta reticencia. Se encienden cirios y lámparas. La acústica difunde el «clic» de un interruptor eléctrico. La Escolania de Montserrat, en lenta formación, atraviesa el presbiterio para, tras postrarse ante el altar mayor, dirigirse al coro situado detrás de él.

La iglesia está llena de gente. A veces un banco de madera vocea un tropiezo con escandalosa impertinencia. Tases. Los de la romería, que llegan con la preocupación del retraso. El llanto de un niño. Un bastón que se cae. El cerrar de una puerta. Pisadas cautelosas. El chisporroteo de un cirio en un altar lateral...

El Santo Rosario ha empezado. La Escolania canta los padrenuestros, los avemarias y los «gloria patri». Un cantar afinadísimo, cristalino, como una deliciosa fusión en la que se mezclan gorjeos de pájaro, con arpegjos de voz humana. Nada comparable a este milagro, ninguna audición más acariciante y persuasiva. En cada pequeño escolán hay un maestro cantor en esencia y potencia. Los padres, al escuchar la Escolania, experimentan una irreprimible envidia. Quisieran que la voz del solista fuese una voz que ellas hubieran podido ofrendar a su «Mare de la Serraa». Empero, no tardan en resignarse. Contribuye a ello el cristiano criterio que, en Montserrat más que en ninguna otra parte, siempre termina imponiendo su dictado:

—Hágase, Señor, vuestra santa voluntad...

La Escolania canta, ahora, el «Virolaia», delicia de delicias, composición en la que se respira todo el perfume montañés de Montserrat, toda la poesía de su paisaje, toda la fuerza grandiosa de su simbolismo entrañable.

En épocas de paz y en jornadas de angustia, la fe de Cataluña ha podido ondear su límpida bandera desde las cimas de Montserrat, ennoblecida y prestigiada por este ejército de pequeños, de grandiosos cantores.

La Escolania de Montserrat sigue constituyendo nuestra mejor y más idílica embajada espiritual. Por los siglos de los siglos.

(Foto Ramón Dimas)

PARA OFICINAS Y DESPACHOS

Muebles FANLO

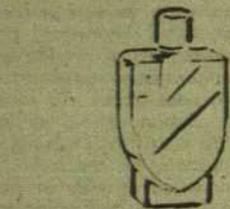
Jovellanos, 1 - Tel. 21 52 55
(Travesía Pelayo)

Un delicado homenaje...



BRIDE AU VENT

La última creación de Legrain



NOBLESSE

El perfume de gran clase y suprema distinción



Con perfume y suavidad de pétalo de una flor soñada



CHANTAGE

Turbador... alado... insinuante... como una palabra impremeditada...

LEGRAIN
PARFUMEUR

PARIS FRANCE

TORRAS Y BAGES

«Sr. Director de DESTINO.

Muy Sr. mío: El señor E. Molas pide que DESTINO dedique un claro espacio a las columnas para presentar y glorificar la figura y la obra del doctor Torras y Bages. Yo sólo querría unir mi modesto ruego al del señor Molas y, si acaso, completarlo con la petición de que no se limitara a sus escritos pastorales —sociológicos o religiosos— que divulga la obra de Brugarolas, sino que abordara, en especial sus facetas políticas, sin olvidar el libro «La Tradición Catalana». Sospecho que una glosa en DESTINO del político doctor Torras tendría un enorme interés, porque entonces todos los señores Molas se enfiarían y así adquirirían cultura. Yo tengo la seguridad de que se podría hacer una antología completa y auténtica. Pero sin quitar y añadir, como hace el pío señor Molas, con las palabras que me atribuyen y que yo jamás he escrito, como podrá comprobar quien se digne leer mi artículo en «Mundo Hispánico».

Es divertido ver y observar cómo los pequeños insectos construyen la bola de sus insidias y falsedades! ¿Quién le ha hecho escribir sobre un artículo que no ha leído, señor Molas? Supongo que le satisfará saber que emplea usted exactamente el mismo calificativo que Rovira y Virgili dedica a Torras y Bages en su obra «Historia del Nacionalismo»; asimismo podría informarle de que dicho dirigente del catalanismo izquierdista fue un jefe político y corresponsario de los asesinos del obispo Borrás y del obispo Irujo. Y ahora, señor Molas, indígnese y sonrojese a modo, y no olvide rasgar sus vestiduras, que es la actividad preferida de los fariseos.

No quiero abusar de la hospitalidad generosa de DESTINO. Espero que dentro de poco todos los señores Molas podrán saber por qué dije, y reitero, que cierto doctor Torras tuvo una mentalidad política rural y que ella ayudó a criar cuervos y envenenó a muchas gentes. Sólo adelantaré que yo jamás me referiré a un obispo ni a sus obras social-religiosas; basta recordar que mi artículo en «Mundo Hispánico» es una glosa «POLÍTICA» de los cincuenta y un años del siglo en Barcelona. En ella no se habla para nada de obispos ni de curas rurales.

En fin, señor Molas: otra vez siga los consejos de DESTINO, y lea lo que le recomiendo... aunque sea sólo para no desafinar.

J. M. FONTANA.



Papas, aquellos insuperables formularios de devoción popular (Mes del Sagrado Corazón, Mes de San José, Estación al Santo, Visita Espiritual a la Virgen de Montserrat...), con los cuales los fieles catalanes se encomiendan a Dios e imploran la protección de sus Santos, la ejemplaridad de su vida sacerdotal y prelación que le mereció ser públicamente alabado por el Romano Pontífice como modelo de obispos, según el ideal propuesto por el apóstol San Pablo. ¿Es crear cuervos exhorzar al pueblo fiel a la asistencia devota al Sacrificio de la Misa, a la Comunión frecuente, al amor y sumisión al Padre Santo, o la recitación fervorosa del Rosario mariano, enseñar a sus diocesanos la sublime «Ciencia del patir», convirtiendo en cátedra pastoral su mismo lecho de agonía?

Una síntesis exacta de la vida y actuación pontifical del obispo Torras la escribió —a raíz de la muerte del Prelado— el Magistral marqués de Vich, Dr. Lladó:

«El Dr. Torras es el gran director espiritual de Catalunya. Él visqué sempre de cara a Déu i de cara al seu poble. Ciudadá del cel passá per la terra amb la ment i el cor posats en Déu, infiltrant l'esperit de Déu, que és l'esperit cristià, en tots els ordres de la vida humana. La seva missió, plenament aconplida, fou ensenyar a tothom el camí de salvació, la via planera i suau del compliment dels preceptes cristians.»

Si el señor Fontana se hubiese tomado la molestia de documentarse convenientemente antes de ponerse a escribir el artículo en cuestión, habría sabido también entre otras cosas que el doctor Torras jamás estuvo enfermo en Ripoll. Y que su seculo de la Catedral de Vich fue profanado por la turba de incendiarios de determinado suburbio barcelonés, a cuyos habitantes ciertamente no pudo entenerse la doctrina y el ejemplo del santo obispo Torras y Bages.

J. M. GASOL, Pbro.,
(Roma-Citta Vaticano,
diciembre 1951)

EN FAVOR DEL «TIÓ»

«Sr. Director de DESTINO

Conolidente retraso, ha llegado a mis manos un ejemplar del magnífico número extraordinario de «Mundo Hispánico» dedicado a Barcelona. De su edición, presentación y contenido ya hizo un cumplido elogio DESTINO en fecha no lejána. Efectivamente, se trata de un auténtico número extraordinario, con muchas cosas buenas y algunas que no lo son tanto. Entre éstas, la que me llama la atención es el artículo «51 años de Barcelona» que para gozar de curiosos y experiencia de prudentes escribió José María Fontana. Dice textualmente así:

«Aquel rural Torres y Bages, que tanto veneno puso en el alma catalana, es desenterrado de su tumba de Ripoll —¡ay, Abad Oliva!—, y sus huesos arrojados al río, con los de los viejos condes que exaltara Rovira y Virgili, y precisamente por los cuervos que todos ellos criaron.»

De las dos afirmaciones, la segunda es históricamente falsa; la primera, además, me parece irreverente y blasfema. Irreverente, por tratarse de un prelado de la Santa Madre Iglesia; blasfema, por la manera de conceptualizar las apostólicas enseñanzas del prelado Obispo de Vich.

El suceso que nuestro glorioso obispo Torras y Bages, de santa memoria, propinó al alma del pueblo catalán es, por lo visto, el que destilan sus luminosas y abundantes escritos pastorales elogiados por dos

«Sr. Director de DESTINO

Deseo expresar mi felicitación a don J. Massagué, por su «Carta al Director» en favor del «Tío» de Navidad y a usted, señor Director, por haberla insertado.

Yo, que de niño no tuve el goce del «Tío» en mi casa, como lo tuvo el señor Massagué, lo comparto ahora, en mi cuarentena, con mis hijitos y con mis familiares más próximos que cada año acuden a mi casa para reír y para llorar, como afirma que sucede el señor Massagué, con esta candorosa liturgia.

Si ya es tarde para este año, creo que los partidarios de nuestras propias tradiciones y, en especial, los del «Tío», deberían contribuir, en vistas a nuestras Navidades, a ésta que podríamos llamar «Campaña pro-Tío».

JOSE TORRELLA,
(Sabadell)

CORRESPONDENCIA

«Sr. Director de DESTINO

Muy estimado señor: Con la presente tomo la libertad de dirigirme a su excelente semanario DESTINO, cuya dirección debo al número 744 del 10 de noviembre último, que compré en Amsterdam la semana pasada.

Permítame que me presente primero: Soy un joven holandés de 21 años,

nacido en Ymuiden, Holanda del Norte, 2-3-1930. Habiendo seguido las escuelas de primera y de segunda enseñanza en Amsterdam, un arrabal de Amsterdám, fui a una oficina comercial en la última.

En esta oficina soy corresponsal extranjero para inglés, francés, alemán y holandés, naturalmente; pero, y es una verdadera lástima, el español, lengua bellísima que estoy estudiando durante algún tiempo, no tiene importancia en nuestro despacho.

Con motivo de mi interés en su lengua universal y fluente y en su país histórico, también con motivo del viaje breve que intento hacer a Barcelona con mi novia, en agosto o septiembre próximo, si las circunstancias políticas en Europa y la situación de nuestras «bolsas» nos lo permiten, me obligaría usted mucho, si puede contactarme con un muchacho o joven barcelonés, con quien pueda correspondar sobre cosas interesantes de España y de mi país.

A. SEELEMANN Jr.,
W. V. Borsseleweg, 55,
AMSTELVEEN (Holanda)

BAGA Y LA POBLA DE LILLET

«Sr. Director de DESTINO.

En el artículo de José Pla «El alto Llobregat», se sienta la afirmación de que la capital de las baronías de Mataplana y Pinós fue La Pobla de Lillet. Esta afirmación se encuentra asimismo en la Enciclopedia Espasa, en el «Diccionari Enciclopèdic Sabot» y en el programa de la Fiesta Mayor de La Pobla de este año. Es posible, sin embargo, que todo proceda del mismo sitio, es decir, del Espasac.

Nunca existió una baronía de este título. Siempre se llamó de Pinós y Mataplana y sobre todo nunca tuvo la capitalidad La Pobla de Lillet, sino Bagá.

Mosén Serra y Villaró ordenó y catalogó los Archivos de Bagá y de La Pobla. Fruto de este trabajo que nunca estos pueblos le sabrán agradecer bastante, fue la publicación de tres gruesos volúmenes (Biblioteca «Balmes», Barcelona), con el título de «Baronies de Pinós i Mataplana». En esta obra se nombra a estos barones cientos de veces y se resumen o copian numerosos pergaminos y otros documentos y siempre, sin una excepción, del mismo modo que en el título del libro.

En cuanto a la capitalidad, los hechos son los siguientes: Los Barones de Pinós residían en Bagá, capital de su Baronía.

Los señores de Mataplana (que no se titulan a sí mismos barones sino dominus honoris Mataplana), que residían en el castillo de Mataplana fundado en 1297 La Pobla de Lillet. (Serra y Villaró. Lugar citado. Volumen I, pág. 317 y sigu.)

En el Documento 118 del archivo de La Pobla consta la venta de sta honora, no baronía, de Mataplana al barón Pedro Galcerán de Pinós en 1377. (Lugar y volumen citados. Pág. 349.)

A partir de entonces el señor de Pinós se titula Señor de las Baronías de Pinós y Mataplana, añadiendo otros títulos que aquí no interesan, y sigue residiendo habitualmente en Bagá.

Cuando a fines del siglo XV estos señores abandonan la tierra y siguen a la Corte del Señor Rey, bien en Bagá procuradores de las baronías y cuando éstos, a su vez, también la abandonan, dejan a unos lugartenientes que también residen en Bagá como se dice y desprende abundantemente de la obra citada. En uno de los últimos documentos encontrado en el archivo de Bagá, todavía se dice: «Es vingué lo disseniment que per par del síndich de las baronies de Pinós y de Mataplana (sic) y del lloc de Bagá, scap de ditas baronias, ha donat el transportament... (1561). Esto, siglo y medio después que los señores abandonaron la tierra.

Es lamentable que por precipitación se convirtieran en síndich y cortes a unos pueblos y se adiestraron a otros.

Muchas gracias, señor Director.

JUAN PARDINILLA.

PANORAMA DE ARTE Y LETRAS

Ciencia y Gramática FOR MIGUEL MASRIERA

EN gramática soy un aficionado. Con todas las terribles consecuencias que comporta esta palabra, porque por un lado la gramática me apasiona, y por otro carezco de los largos y sistemáticos estudios que me autorizarían a hablar de ella. Como casi todo el mundo, la odié cuando por primera vez me la enseñaron. Culpa mixta de falta de madurez mía y de pedagogía de mis primeros *dámines*. Después el indispensable estudio de idiomas me hizo ver que a fin de cuentas, todavía el camino más corto para estudiarlos, era aprenderlos. No me refiero, claro está, a estudiar gramática española, latina, francesa o la que sea, sino a estudiar lisa y llanamente gramática sin más ni más.

Y como los temperamentos de mi modalidad, aunque de profesión científica, también estudian lenguas para poder aprender filosofía, pronto hice el cándido descubrimiento de la enorme trascendencia del léxico y de la sintaxis. Y odié el verbalismo enemigo del pensamiento. Aquello de que al principio fuese la palabra, que tanto entusiasmaba a Goethe, me era incomprensible. Las palabras me parecían las losas de las ideas. Había leído a Mauthner. Entonces no sabía que todo aquello no era más que una reacción postromántica contra el lenguaje, que había emborrachado con su ampulosidad a la generación anterior. Eran, pues, éstas, exaltaciones mías de juventud, de las que quiera Dios guardarme el rescoldo. La madurez las aquilató y se dijo: ¿Qué otra manera hay de comunicarse el pensamiento que la palabra oral o escrita? Hay que apechugar, pues, con ella y con su cruz a cuestras subir el calvario de la tarea de cada cual, no con el orgullo de una tarea mesiánica, sino con la humildad propia de un quehacer humano. Lo que en términos más llanos equivale a decir que hay que enfocar el problema del lenguaje desde un punto de vista realista. Y convenirse de que una canción en boga o un deporte de moda pueden dar más vida a una palabra que las etimologías griegas o latinas, alegadas por eruditos académicos.

Y sobre todo no hay que perder nunca de vista el objeto primordial de las palabras y de la gramática, que es el hacernos entender de la mejor manera posible. Y evitar equivocaciones, que etimológicamente quiere decir llamar de la misma manera (se sobreentiende a cosas que son distintas). El que una palabra se escriba con x o con s, me tiene sin cuidado si el concepto está claro. Desde luego, siempre será mejor escribirla correctamente, pero con franqueza he de confesar que siempre he sido más indulgente con las faltas de ortografía, que a menudo provienen de un simple descuido, que con las de sintaxis. Las primeras las puede corregir la educación. Las segundas, no, porque radican en la mentalidad, o mejor dicho, en la falta de ella del que las comete.

Hay gramáticos que ponen el grito en el cielo ante este criterio limitativo, pragmático y eurístico de su disciplina, a la que querrían

dar más valor intrínseco, olvidando en su deformación profesional que la gramática la aprendemos todos, y a veces a regañadientes, como un medio, para algunos odioso pero indispensable, pero que a la inmensa mayoría no le interesa por sí misma, es decir, como fin. Si una disciplina es esencialmente auxiliar, es la gramática. Lo que, desde luego, no quiere decir que el estudio de algunas de sus ramas, como la filología comparada o la sintaxis histórica, no pueda conducir a



El Padre Feijóo

resultados muy interesantes... sobre todo para otras ciencias.

Estas consideraciones se me ocurren siempre que me entero de campañas encaminadas a velar por la pureza de nuestro idioma. Se trata de iniciativas casi siempre surgidas con la mejor intención y realmente efectivas cuando tratan de cortar de raíz el uso de neologismos inapropiados o corrupciones de lenguaje inadmisibles. Pero también a veces se peca de un exceso de celo. Lo que más suele excitar las controversias es el uso de ciertos neologismos que no satisfacen el criterio rigorista y conservador del gramático. Y como el científico y el técnico necesariamente tienen que expresarse en correspondencia con el progreso de sus disciplinas, son éstos los que más a menudo se ven precisados a emplearlos, y de aquí el que con frecuencia caigan sobre ellos las iras de estos celosos veladores de la pureza del lenguaje.

Ahora, por ejemplo, se hace una activa campaña contra el empleo de las palabras *sconstatar* y *scontrolar* y sus derivados. He cometido, y seguramente seguiré cometiendo, el pecado de usarlas. Se trata, sin duda alguna, de dos galicismos, lo que si no me equivoco no quiere decir, en la mayor parte de casos, otra cosa sino que a nuestros vecinos de más allá de los

Pirineos se les ocurrió primero el sacralizar del latín. No son voces castizas, hay que reconocerlo. Pero es que no se trata de esto: se trata de si las palabras intrusas en nuestra lengua, son útiles, es decir, adecuadas o no. Y sobre todo de si no son sustituibles por otras netamente castellanas. Sin estos dos requisitos todo neologismo es reprobable y cubre de ridículo a quien lo emplea. Es curioso que éste era ya el criterio del Padre Feijóo, al principio del siglo XVIII. Entonces el problema existía ya planteado casi en los mismos términos que ahora. Nuestro Feijóo, gran figura cumbre de su siglo, a cuyos méritos científicos no hemos rendido, a pesar de la iniciativa de Marañón, todo el homenaje que se merecían, era un hombre adelantado a su tiempo y verdadera enciclopedia del saber de la época, que se vio precisado a hacer amplio uso de voces de origen extranjero. Demasiado amplio quizá, pues es evidente que el gran polígrafo no puede ser citado como modelo de estilo, y ya La Fuente, que lo incluyó un siglo más tarde en el *Rivadeneira*, a pesar de su admiración por él, le reprochó sus latinismos y galicismos. Pero lo que sin descender a detalles, querría hacer constar aquí es su decidida actitud (expresada en su *Introducción de voces nuevas*) dispuesta a adoptar, sin reparo en su origen, toda palabra que pudiese enriquecer el castellano. Y téngase en cuenta que entonces no podía preverse la manera como el enorme progreso de la ciencia y la técnica iban a influir en la vida, durante los dos siglos a venir. Entonces la palabra *radiación*, por ejemplo, estaba vedada del léxico científico, incluso por el propio Padre Feijóo, por considerarla un galicismo, lo que no obstante para que el ilustre benedictino escribiese expresarse por expresarse. Y como el tiempo se cuida de aquilatar y dar su justo valor a las cosas, ahora, pasados dos siglos, a pesar de que seamos admiradores y entusiastas de Feijóo, nos guardaríamos mucho de emplear el burdo galicismo *expresar* en el sentido de expresar, y la palabra *radiación*, en cambio, ha tomado felizmente carta de naturaleza castellana y a nadie se le ocurre que sea un galicismo, un vocablo sin hacer uso del cual sería imposible hablar de física moderna.

Pero volvamos al *sconstatar* y *scontrolar*. Yo los contemplo empleando porque no me ha convencido el argumento aducido por sus detractores, que pretenden que siempre hay otros verbos castellanos que pueden substituir a estos dos puestos en entredicho. Creo que, exactamente, no. Hay que sacrificar siempre un matiz tan tenue como se quiera, pero real. Comprobar parece ser el verbo más afín. Pero por poca selectividad conceptual que se tenga, se aprecia, por ejemplo, que en *scomprobar* el sujeto tiene un papel mucho más importante que en *sconstatar*, donde no pasa de mero testigo, y que en *scontrolar*, la misión vigilante, casi policiaca, está más de relieve. Se comprueba una

MAÑANA, EL NADAL

EN los resúmenes de la vida literaria que estos días, al pasar balance del fenecido 1951, han publicado todos los periódicos españoles, se destaca en primer lugar la adjudicación del «Premio Eugenio Nadal». No recordamos exactamente quién, un día, dijo que la noche del Premio era la «Fiesta Mayor de la Literatura». Quizá sí. Nuestro panorama intelectual, hasta la aparición del «Nadal», no abundaba en actos de este tipo, en manifestaciones donde la literatura, por lo general minoritaria, cuando no esotérica, conociera auras de popularidad. El «Premio Eugenio Nadal» realizó esta especie de milagro. Después del «Nadal» han surgido otros y beneméritos concursos literarios, y ya es proverbial que todos ellos enciencen un público de curiosos y de pronosticadores.

Mañana domingo, por la noche, como cada año, el Jurado del «Premio de Novela Eugenio Nadal» emitirá su veredicto en el curso de una cena en el Hotel Oriente. Y en el gran salón de fiestas de la planta baja, también como en años anteriores, es de prever que se congregarán los innumerables amigos y simpatizantes del tradicional concurso, atraídos unos por su afición a la novela, otros por el aliciente de mezclarse con las personalidades de la Literatura, del Teatro, del Cine y del Deporte, que todos los años acuden a este acto, que siendo tan barcelonés es vivido al minuto, a través de la radio, el telégrafo y el teléfono, por toda la España intelectual.

suma. Se constata un hecho. Se controla un movimiento.

En una palabra: empleo los citados verbos y sus derivados porque creo que a veces me permiten expresarme de la mejor manera, es decir, con la máxima exactitud posible; lo que no deja de ser el objetivo primordial del lenguaje. Por lo demás, por encima de estas disquisiciones, lindantes a veces con la pedertería, está el uso que hace ley. Las palabras son al fin y al cabo algo vivo y su vivencia muchas veces se ríe del contenido lógico.

Tal palabra — se nos dice muchas veces intentando zanjar la discusión — no está en el diccionario de la Academia. Y en algunos casos, como éstos, contesto: *Todavía no está*. Porque las Academias, como todo organismo de mucha responsabilidad, necesariamente tienen que proceder con lentitud y cautela. Me parece que su misión más útil sería el cortar de raíz el uso de neologismos inaceptables. Pero no debemos olvidar que esto es tan sólo posible al principio, es decir, cuando las voces no están todavía arraigadas en el habla corriente. Después, prácticamente suele ser imposible. ¿Cómo ahora, por ejemplo, vamos a desarraigar de nuestro lenguaje corriente, *scontrols* y sus derivados, después que esta palabra, usada por lo demás en la mayoría de lenguas europeas, es de uso tan corriente en nuestro mundo de la técnica y del deporte? Las Academias podrán limpiar, fijar y dar esplendor, pero no pueden dar ni quitar la vida. Esta vida de las palabras, sagrada como la de los seres.

Lo que en todo caso me parece desorbitado e inoportuno, es mezclar estas cuestiones con el prestigio nacional o con consideracio-

nes políticas. Se puede decir que se va al fútbol o se tiene *chofer* (feos y lamentables extranjerismos que es imposible ya desterrar) sin ser anglófilo o francófilo y sintiéndose tan español como el que más. Todo el mundo sabe que empleamos estas voces importadas porque el deporte (he aquí una palabra hallada con gracia y a tiempo) del esférico lo inventaron los ingleses y los primeros automóviles nos llegaron de Francia. Un nacionalismo estrecho de miras nos llevaría a hacer lo que parece hacen en Rusia en estos casos: encontrar una palabra nueva (o sacar una vieja del desván) y sostener con desafío que fuimos nosotros los que inventamos el fútbol y el automóvil. Todavía recuerdo cuando en la Alemania de Hitler no se podía decir *Telephon* — como la gente estaba acostumbrada — y había que usar la incómoda palabreja *Fernsprechapparat* como más ario circunloquio. No hace falta decir que los nacionalismos que andan por estas vías no suelen acabar bien. *Quid Deus perdere vult dementat primus*...

A parte del lenguaje de que proceden, hay palabras bonitas y palabras feas. Palabras que nos gustan y palabras que no. Por mi parte enriquecería mi lengua con todas las primeras que no tuviesen equivalente exacto en castellano y cuya fonética nos fuese accesible. Y conste que veo al castellano tan rico que no creo tuviésemos ocasión de apropiarnos muchas.

Parece que en la Argentina quieren ahora también depurar el lenguaje, librándolo de extranjerismos. Hacen muy bien, sobre todo si lo hacen con tino y vigilan la justificación de los neologismos en el momento de su introducción. So-

Exposición

Juan Tallarós

1952

Mobiliarios y Lámparas para Dormitorio, Comedor, Sala de Estar, Despacho etc. Estilo depurado, sólida construcción, precio razonable. Consejo de Ciento 355-357. Contiguos al Paseo de Gracia.

Regale LIBROS
El mejor surtido
PORTER
LIBRERIA
ARCHS, 3

LA FABRICA DE LAS MALETAS
RUI GENERAL LINDO, 538
RUI JOSE ANTONIO, 569

PARA REGALO DE REYES
ELIJA LOS DOS GRANDES EXITOS DE CARLOS SOLDEVILA

CATALUÑA
ARTE - VIDA - PAISAJE

El libro que es un regalo y una enseñanza.
El libro que desea usted tener y el libro que desea usted regalar

DEL LLUM DE GAS
AL LLUM ELECTRIC

El tránsito del siglo XIX al siglo XX vivido más que descrito en un libro íntimo y sugerente

Ediciones A. E. D. O. S. Distribuidas por CASA DEL LIBRO

PANORAMA de ARTE y LETRAS...

mos muy pocos, por ejemplo, los que hemos sostenido que hay que decir *positón* y no *positón*, como dice la mayoría por analogía con electricidad y electrón, y olvidando que decimos *positivo* y no *positivo*.

La principal cuestión está, pues, en evitar a tiempo que estas palabras mal traídas adquieran carta de naturaleza en el castellano de ambos lados del Océano. Y desde luego en una cosa sí creo que está empeñado nuestro orgullo nacional, y es en hacer que en los dos se continúe hablando la misma lengua. Es decir, que no tengamos que decir de un libro que se ha traducido en Buenos Aires, que se ha traducido al suramericano por tener poco que ver con nuestra lengua. La jerga en que ha sido escrito. Ni que, como sucedió en cierta República de Hispanoamérica, doctas corporaciones del país descubran un día que su lengua está llena de... ¡hispanismos!

Es muy natural que en cuatro siglos y con un Atlántico de por medio se hayan originado en América giros y palabras nuevas. Y cuando aquéllos y éstas fuesen buenos creo, en cambio, que serían neologismos que podríamos adoptar, incluso con orgullo. De la misma manera que ellos no deberían perder de vista la constante evolución del castellano de la vieja Europa. En todo caso lo que es tarea urgente es hacer que continuemos hablando la misma lengua y no tengamos pronto que ir a buscar el diccionario para saber lo que quiere decir la *mucama* o el *tapado*. Afortunadamente se han creado serias instituciones académicas mixtas hispanoamericanas que se preocupan de este problema y a las que todos tenemos el deber de alentar y ayudar.

En realidad estos peligros son más reales para los demás que para nosotros. Porque afortunadamente la lengua castellana puede dar y adquirir mucho, sin perder nada de su rancia raigambre, y el idioma que tiene en su haber el «Quijote» y las «Moradas», no tiene por qué preocuparse por nimias cuestiones de su quítame allá estos verbosos.

LAS EXPOSICIONES Y LOS ARTISTAS

UN FLAMENCO, PINTOR BALEAR

ESTA tarde inaugura su exposición de lienzos en «Sala Gaspar» el pintor belga Médard Verburgh. Seis años hará este próximo febrero que nos ofreció su última muestra. En aquella, como en la que mañana inaugura, abundaban los lienzos de tema isleño, pues si bien el artista vive actualmente en su país, la vieja querencia del sol balear no le abandona y ha tenido que volver una y otra vez a enfrentarse con aquellos paisajes.

Por lo que queda dicho no vaya a creer el lector es Verburgh un pintor de Mallorca como tantos hay, reiterando el uno lo que ya nos dijo el otro y todos repitiendo una lección que, sobre ser banal e insignificante por su texto, no nos trae ninguna sorpresa por la voz con que nos es pronunciada. Verburgh ve y siente con sus propios sentidos y la visión y la emoción que nos transcriben sus pinceles son los de un pintor de verdad.

Nació Verburgh en Roulers en 1886. Estudió en Italia. Viajó por Suiza, por Francia, pasó a la América del Sur, a Méjico, a los Estados Unidos, donde dejó obras en colecciones y museos. De los pintores que conocemos, es el más nómade e inquieto. Incluso en su patria, ha vivido en distintas poblaciones. Pero desde que conoció la paz del país balear, allá por 1930, se le acabaron las ganas de correr mundo y en Cala d'Or ancló por largos años. Alternó esta residencia con algunos viajes a su tierra, donde ahora ha quedado hace ya unos pocos. Viremos hasta cuándo. De momento, como decimos más arriba, no puede escapar a la necesidad de respirar aquel ambiente y pintar aquella luz. En Mallorca y en Barcelona — como suponemos, también, en otras partes — tiene Verburgh amigos que celebran esta inclinación del artista por la ocasión que les proporciona de estar con él unos cuantos días y celebrar su compañía con el proverbial antiafrosinismo flamenco, que tan bien representado se halla en su persona. P. C.

LA I EXPOSICION BIENAL HISPANOAMERICANA DE ARTE

VIII LA ACUARELA, EL DIBUJO Y EL GRABADO

LA Acuarela, el Dibujo y el Grabado de la Bienal han sido instalados lo mejor que se ha podido — y era bien poco — en el Palacio de Cristal



Juan Esplaudiu. — «Acuarela»

del Retiro, acompañados de buen número de piezas de Pintura y Escultura de las que fueron rechazadas por el Jurado de Admisión. No sabemos por qué se ha querido afijir a aquéllos con tan triste vejeidad ni, tampoco, por qué han tenido que ser

exhibidas obras que no habían sido admitidas al efectuar la selección de lo aportado. De todos modos, al ser puestas de manifiesto de tal manera, permiten duras cuentas, sin sombra alguna de duda, de la justicia con que fué acordada su exclusión. Por las trazas de lo que aquí vimos, podemos estar seguros de que, entre sus autores no se encuentra ninguna talento extraordinario, cuyo desconocimiento hoy pueda motivar algún remordimiento mañana.

Cuando tengamos lugar para ello, algún día tendremos que ocuparnos de los motivos por qué entre los cultivadores de la acuarela son muchos menos que entre los del óleo — incluso teniendo en cuenta la desproporcionada con que son practicadas una y otra técnicas — quienes se dedican a la abstracción, al anti-representativismo o cosas por el estilo. Podríamos atribuirlo a que el artista de la pintura a la aguada fuese, por lo general, persona tímida, sosegada, poco amante de complicaciones, pobre de imaginación y carente de ideas filosóficas. También, por otro lado, podría imaginarse obedecer ello a que el acuarelista se halla poseído de una tan clara y sólida concepción que le priva de desviarse de un estricto objetivismo, acompañándose en tal actitud con los más ilustres ejemplos de los tiempos pasados. Pero, por lo que a nosotros toca, nos parece más sensato pensar obedece a que constitu-



E. C. Ricart. — «La bendición del pan» (Grabado al boj)

ye la base de esta especialidad, en mayor medida que en la de ninguna otra, la técnica, siendo ésta la que ha seducido, primordialmente, al artista — más o menos inspirado, más o menos habilidoso — que a la acuarela se dedica. Con esta técnica se trata de resolver, lo más ajustadamente posible, los problemas que propone la representación del tema. Al prescindir de ésta, desaparecen del todo los problemas que ella plantea. Y la técnica sola, sin motivo sobre el cual ejercerse — con sus transparencias y reservas, su justeza óptica y su seguridad manual, su ligereza, espontaneidad, decisión y precisión — quedaría en un mero virtuosismo, trabajando al azar, inoperante en absoluto, puesto que tendría que desarrollar

todas sus aptitudes sin razón ni objeto.

El que pintores no figurativos empleen la aguada en un momento dado, no contradice en nada lo que señalamos, ya que ello no les incluye entre los practicantes de la especialidad. A poca diferencia, lo mismo puede decirse con respecto al grabado, aunque en él queda más campo para la imaginación y los inúmeros recursos del oficio se prestan mucho mejor a la fantasía, sin dejar nunca de ser la expresión técnica, en fin de cuentas, la parte más importante a considerar en sus realizaciones y la que en primerísimo lugar ha preocupado al artista.

Al hablar de la Acuarela, no po-

LIBROS PARA REYES

Las novedades de EDITORIAL SELECTA y sus obras más destacadas:



En la BIBLIOTECA PERENNE
CANÇONER
CANÇONS, REFRAYS, ENDEYINALLES
por J. AMADES
4.000 canciones populares
30.000 refranes
6.000 adivinanzas

«Obras Completas», en un solo volumen, de Alcover, Costa i Llobera, Maragall, Oller, Rusiñol, Ruyra, Torras y Bages, Verdguer y Vilanova. — «Obras Selectas», de Guimerà. — «Tirant lo Blanc», de Martorell. — «Folklore de Catalunya» (dos vols.), por Amades, y «Obras Completas» (en dos vols.), de Balcells (Vols. de 250 a 375 ptas.)

En la BIBLIOTECA EXCELSA OBRES COMPLETES DE VICTOR CATALA

50 años de producción de la eximia escritora

Prólogo de M. DE MONTOLIU

«Obras Completas» de Guerau de Liost, López Picó, Oliver, Ribes y Sagarro. — «Glorias», d'Ors. — Antología de Contistes catalans, de Triadó.



En la BIBLIOTECA SELECTA EL CARRER ESTRET de J. PLA

Premio «Joanot Martorell 1951»



Pinya de rosa, Estances, Antologies poètiques de Costa i Llobera, Guimerà y Verdguer; Poesies completes de Alcover, Oliver, Ribes y Folguera; Poema de Nadal, Les cent millors rondalles populars, Antologies de la Poesia catalana, Teatre selecte de Guimerà, Rusiñol, Sagarro y Pous i Pagès; Les cent millors cançons de Nadal; Llibres de la Mare de Déu de Montserrat, de Nària y de la Mercè; Obres completes de Bernat Metge, Les Aventures d'en Perot Marrasqui, Les gràcies de l'Empordà, Obres completes de l'Arxiduc Lluís Salvador; Obra poètica de J. Romeu, Un senyor de Barcelona, Llibre de Nadal, Els Pastorets, etc.

Cada vol. en tela, Ptas. 30; en piel, ptas. 50

Solicite catálogo completo de EDITORIAL SELECTA en

CASA DEL LIBRO
Ronda San Pedro, 3 — BARCELONA



Lea usted

SARCENIT

de J. VILA RICART

Un relato que no olvidará jamás por su vivo realismo y profunda emoción

Distribuidor: R. G. MASIA

Unión, 26. - Barcelona

REYES DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Venta en librerías

¡EL MEJOR REGALO!
Ilustrado con 300 dibujos a todo color
EDITORIAL ARCHIVO DE ARTE, S. L.

SI NO ESTA USTED SUSCRITO AUN AL

Diccionari Català - Valencià - Balear

se expone a perder la ocasión única de poseer la obra de información y consulta más formidable que se ha realizado acerca de la lengua catalana en todas sus formas antiguas y modernas, literarias y dialectales

Obra iniciada por Mn. ANTONIO M. ALCOVER

Continuada por FRANCISCO DE B. MOLL

con la colaboración de MANUEL SANCHIS GUARNER

Sin garantía del alto valor científico de esta obra:

- Sus cincuenta años de trabajos preparatorios.
- Los tres millones de fichas lexicográficas reunidas para su confección.
- Treinta años consagrados por el autor y actual editor al estudio de la filología románica, y especialmente catalana, por los métodos más modernos.
- La aprobación de grandes filólogos como Menéndez Pidal, Fabra, Corominas, Meyer-Lübke, Spitzer, Krüger, Steiger, Rohlf, Fouché, Thomas, Gamillscheg, etc.
- La aprobación y felicitación formulada por el Institut d'Estudis Catalans.

EL DICCIONARI CATALA - VALENCIA - BALEAR

constará de diez volúmenes, con más de nueve mil páginas de texto y más de 100.000 artículos

Van publicados los cuatro primeros tomos, que llegan hasta muy avanzada la letra E

Volumen I: 300 pesetas Volumen II: 300 pesetas
» III: 400 » » IV: 400 »

Está en curso de publicación el volumen V, en fascículos de 48 páginas, al precio de 15 pesetas el fascículo

Se dan grandes facilidades para el pago de la parte ya publicada de la obra. - Los precios indicados de 300 a 400 pesetas el volumen, son especiales y de favor para el primer núcleo de suscriptores. Al cerrarse en fecha próxima el plazo de suscripción de favor y adaptarse a las nuevas tarifas de imprenta y encuadernación, los volúmenes pasarán automáticamente a un precio no inferior a 500 pesetas.

NO AGUARDE USTED UN DIA MAS A SUSCRIBIRSE

y se asegurará los beneficios de los actuales precios reducidos. Formalice su suscripción en cualquier librería o en los siguientes centros:

OBRA DEL DICCIONARI:

Secretariado de Cataluña: Consejo de Ciento, 281. - Tel. 21-10-82. Barcelona.

Secretariado de Valencia: Don Juan de Austria, 11, 6.ª - Teléfono 17668. Valencia.

Secretariado de Mallorca: San Sebastián, 11. - Teléfono 25-31. Palma de Mallorca.

demás menos que principiar con los envíos catalanes, pues nuestro núcleo de pintores de este género es el más nutrido y el que en mejor lugar queda. Aquí, nos encontramos con los tres formidables paisajes, vibrantes de luminosidad, de Federico Lloveras. Poco podemos decir de este pintor que no se haya dicho ya en todos los tonos, como del ampurdanés Ramón Reig, que ha ido con unos de sus temas ampurdaneses empapados de esa suave melancolía que es la esencia que con mayor afirmación pulsa el artista. Juan Torres, con su fluida y grata narrativa está más que bien representado por su aportación. Inspirados por una concepción técnica más escultórica, nos encontramos con los paisajes de Cefesino Olivé, tratados con la aplomada autoridad de siempre, con los de Lléo Arnan, conducidos con sabrosa simplicidad, y con el gusto descriptivista de Ramón Fresquet por los viejos parajes barceloneses.

Las agudas interpretaciones animalistas de Carlos Bécquer hacen honor a su autor, como las notas parisienas de Simón, con su técnica pulcra y su afilado objetivismo dan muestra excelente de los resultados alcanzables dentro de la técnica en que se mueve el veterano artista. Al otro extremo, manchando con impetu y desenfado, nos encontramos con José Amat, que figura con dos obras. Más contenidos, pero también sueltos en su fraseo, son Pedro Marra y Tomás Sayol.

Pasamos a la acuarela del resto de España nombrando la precisión narrativa del canario Francisco Bonilla, el cual queda muy bien con la fama que acompaña su nombre. Francisco Galindo, vigoroso y delicado a un tiempo, María Droc y Pilar Aranda, con Carlos Pascual de Lara y Vázquez Molezuan prueban entender bien su oficio y tratarlo con el garbo que requiere esa espectralidad a la que tanto dañan insistencias y amanzamientos. Viene José Tamarit, alborotado pero no insensible y Tenreiro, jugoso e intencionado, con Juan Esplanada, de dicción cálida, inteligente y emotiva, que acierta, en una visión muy personal, transmitirnos la sensación ambiental y luminosa sin la menor pesadez y el mínimo de aparatosis técnica.

Poco es el envío americano de obras de esta factura. Así, poco esgrummente, lo que podemos citar. El argentino Bañago, con sus figuras de indios, el chileno Fontecilla, con sus paisajes, y el cubano, también. Daza, con su figura de hombre. Luisa F. Morell, cubana, de factura aireada, ha llevado dos obras. De Portugal, Salvador figura con tres minuciosas y apuradas realizaciones.

En el Dibujo, no podemos tampoco, dejar de inscribir en primer lugar el envío de nuestros artistas —y no creemos con ello, incurrir ni en mínima medida en el pecado de obcecación particularista—. Y de la aportación catalana hay que nombrar, antes que cualquier otra obra,

FORMAS Y COLORES

LOS TOROS DE JOSE DOMINGUEZ

JOSE Dominguez, tan conocido como colaborador en las crónicas taurinas de «El Noticiero Universal», acaba de publicar una serie de estampas de toros, en las que con su penetrante y vivaz observación, ágil trazo y elocuente expresión capta los momentos característicos, resumen de la personalidad torera, de seis de los más afamados diestros actuales: Arruza, J. M. Dominguín, Martorell, González, «Litri» y Aparicio.

El movimiento, carácter y ambiente preciso de sus temperamentales dibujos, aparte de constituir un documento taurino inapreciable para el buen aficionado a la fiesta nacional, alcanza dentro del género una categoría estética y una emotividad extraordinarias.

PELETERIA *Madogi*
Mayor de Gracia, 65. - Tl. 28-48-78

los cuatro dibujos de Francisco de A. Gali, otras tantas maravillas de gusto, sensibilidad, profundidad psicológica y destreza, donde se condensan las más refinadas esencias de ese arte, piedra de toque infalible del talento de un artista. A Gali le siguen, desde luego a mucha distancia, los restantes catalanes. Ricardo Opisso se ha limitado a ser representado con uno solo de sus humanísimos recuerdos anecdóticos, de trazo penetrante y certera percepción. Alfredo Opisso ha ido con tres realizaciones en las que ratifica su exquisita visión y su extremada límpida expresiva. Soter Puig ha llevado una sanguina ejecutada con brío. De Juan Comelleman se justifica una vez más su apasionada constancia, como de J. Benavent la precisión narrativa y la sólida disciplina.

Cálidos son los que presenta Esplanada. Seco y enjuto es el estilo de Mampaso. De Gregorio Prieto hay que señalar la sensibilidad líneal, la gracia compositiva y una innegable maestría, aunque su fuerza de inspiración se nos antoja más que repetible. Es vigoroso en el acuse de sus masas Pedro Mozo, como es ágil e incisivo Carlos Pascual de Lara. Liébana nos parece correcto, si bien preocupado por influencias de que podría muy bien desahucarse, lo que diremos, también, de Alvarez Ortega. Fuertes en su trazo, y bien visto su objeto, son los de Pena. Con fervor y gracia expresa el movimiento de sus chicas corriendo, el dibujo de Carmen Viva.

Romero Escassi es, en su dibujo, sobrio y exigente, con muy pocas concesiones a la fantasía. Muy afanosos de las estructuras son los de Capuz. Recordaremos, igualmente, a Millán, Gil Pérez y Gofit.

El portugués Milla es dibujante de limpia línea y de amable tónica; G. de Oliveira, también portugués, es hábil y ponderado. De la Argentina, recordaremos la rápida anotación de Morán, y citaremos, asimismo, el hondureño López Roderzo y el dominicano Suro.

Del Grabado, por descontado que quienes se presentan mejor perrechados de irrecusables pruebas de



Juan Torres. — «Acuarelas»

maestría, movidos e inspirados por los conceptos más acordados con la tradición, son aquellos cuyo nombre goza ya en este terreno de un amplísimo crédito, en el que no es probable puedan ser hoy por hoy, suplantados. Entre ellos, hay que tener en cuenta los envíos de J. Esteve Botey, Teodoro Miciano y Bráñez de Hoyos, con sus aguafuertes insuperables, de una técnica perfecta. Enlaza estupendamente las virtudes de un oficio ceñido e impecable con la vida de una inspiración mucho más en consonancia con el espíritu de nuestro tiempo, aunque sin caer en gratuitismos estilísticos ni desviaciones intelectualistas, nuestro admirable xilógrafo E. C. Ricart. Igualmente, buen trecho después, le sigue Quetglas, también grabador en madera. Jaime Pla respira, asimismo, el alre actual sin dejar de mantener un firme contacto con la mejor orientación clásica, con sus aguafuertes y puntasecas, muy buenas. Más arrebatada, pero muy interesante por su agudeza sensitiva y su decisión, es Carmen Serra. De los demás, anotemos el ácido estilo de Herreros y la libertad líneal de Carlos Pascual de Lara, en su litografía.

Alfredo Guado, argentino, y López Irube, cubano, han llevado muy digna representación en este apartado.

JUAN CORTES

"CEREZO"
MUEBLES OFICINA
Todas clases
EXPOSICION Y VENTA
RDA UNIVERSIDAD 16



Rebull, visto por el caricaturista Casajuana

UN HOMENAJE A JUAN REBULL

HACE unos días, nuestro amigo el escultor Juan Rebull fue objeto de un cordial agasajo que le tributaron sus amigos y admiradores por el galardón que tan justamente le ha sido otorgado en la «Exposición Bienal Hispano Americana de Artes», en la que ha obtenido el Primer Premio de Escultura. Un centenar y medio de personas, entre las que se contaba buen número de compañeros de los primeros años de luchas y dificultades, de los que no necesitaron ver al artista distinguido con calificaciones oficiales y sonoras para darse cuenta de su valía, se reunió para el ágape en torno de nuestro escultor.

Juan Rebull, en cuya magnífica obra se puede considerar representada la hondura espiritual y la solidez doctrinal del arte contemporáneo en nuestra región, ha triunfado en una competición como ésta, donde han agudido las más importantes figuras del arte nacional. Con Rebull hemos triunfado, también, un poco todos nosotros. Hasta hace bien poco, los valores más celebrados del arte escultórico español eran los inefables don Aniceto Marinas o don Mariano Benlliure y similares. Quien pueda darse cuenta de lo que va del clima artístico representado por éstos, celebrados, glorificados y tenidos en cuenta en primerísimo lugar desde las más altas esferas oficiales hasta el público más general, a lo que es la obra de nuestro Juan Rebull, no ha de poder menos de felicitarle y adherirse al homenaje que le ha sido rendido, como lo hacemos nosotros, de todo corazón, desde estas columnas.

APRENDA

lo que sea más fácil y agradable en casa. Escoga la carrera que más le guste. Pida hoy mismo la lista 3, gratis, para hombre o mujer, que le ofrece BELPOST. - LAURIA, 98. BARCELONA

EL EXITO EDITORIAL DEL DIA

MOISÉS

MIGUEL DALMAU CIRIA

Una novela radiante para un público valiente

LUIS DE CARALT, EDITOR

LE FACILITA EL MEJOR REGALO PARA REYES

TRES SUPER-GIGANTES



WILLARD MOTLEY

LLAMAD A CUALQUIER PUERTA

El drama de los bajos fondos de Chicago. El libro más dramático que se haya escrito jamás



HENRI TROYAT

MIENTRAS LA TIERRA EXISTA

La apasionante historia de una familia rusa. La obra del día en los cinco continentes



FRANCIS P. KEYES

CARNAVAL EN NUEVA ORLEANS

Tres románticas historias de amores desgraciados y felices, en el marco abigarrado y festivo de la sociedad criolla

TRES NUEVOS GIGANTES



WILLIAM FAULKNER

LOS INVICTOS

Una de las obras más originales y características del famoso Premio Nobel de Literatura. Todo el misterio del Sur se halla contenido en esta extraña novela



JOSE A. DE LA LOMA

ESTACION DE SERVICIO

SIN LA SONRISA DE DIOS, descubrió a este magnífico escritor. ESTACION DE SERVICIO lo consagrará definitivamente como uno de los primeros novelistas de nuestro tiempo. También Barcelona es el escenario donde se desarrolla la dinámica acción de este libro.



WARWICK DEEPING

LA MALDAD DEL HOMBRE

Una nueva novela, llena de odio, del famoso autor de CUANDO EL AMOR ACABA, SINCERIDAD y VOLVIERON SIETE HOMBRES

SALA ROVIRA
Rambla Catalunya, 62
S. CLAVERIA
PINTURAS

SALA BUSQUETS
P.º de Gracia, 36
E. GARRALDA
PINTURAS

SYRA
José Lloveras

LIBRERIA EDITORIAL
ARGOS P.º de Gracia, 30
EXPOSICION
CARBONERAS
MINIATURAS

Selecciones JAIMES
EXPOSICION
J. GASPARD ROMERO
ACUARELAS
Del 5 al 18 de enero

GALERIAS LAYETANAS
Rafael Figuera

SALA CARALT Rambla Estudios, 1
Exposición
TODÓ-GARCIA

CUADROS MARCOS
C. de Clento, 323
Pintura Antigua



Una obra maestra del Director JOSEPH L. MANKIEWICZ

EVA AL DESNUDO

BETTE DAVIS
GEORGE SANDERS
ANNE BAXTER
GARY MERRILL
CELESTE HOLM
HUGH MARLOWE

en **FANTASIO - PARIS**



TRES MARAVILLAS EN COLOR POR TECHNICOLOR

13 por Docena

CLIFTON WEBB
JEANNE CRAIN
MYRNA LOY
Director: WALTER LANG
(TOLERADA PARA MENORES)



en
**MONTECARLO
NIZA**

Ave del Paraíso



LOUIS JOURDAN
DEBRA PAGET
JEFF CHANDLER
Director: DELMER DAVES

en
FEMINA

Secretaria Brasileña

BETTY GRABLE
JOHN PAYNE
CARMEN MIRANDA
CESAR ROMERO
Director: IRVING CUMMINGS



en
**CAPITOL
METROPOL**

La alegría que pasa...

GACETA CINEMATOGRAFICA

por JOSE PALAU

«EVA AL DESNUDO»

VIENDO «Eva al desnudo» se me hicieron presentes las agudas reflexiones del Conde de Keyserling sobre las relaciones entre la belleza, la mujer y la mentira, consignadas en las «Meditaciones sudamericanas», reflexiones en las cuales el ilustre pensador, luego de afirmar que el sexo bello sobreestima las apariencias y encuentra en la simulación su elemento más propio, dice que la mujer posee una innata vocación de comediente que la induce, instintivamente, a «representar», asignándose un papel determinado, con tal de seducir y, seduciendo, lograr sus propósitos de conquista y de dominio. Consideraciones que Aldous Huxley tuvo muy presente cuando, en una de sus novelas más leídas, se refiere al poder de metamorfosis de una mujer capaz de fingir tal o cual gracia con tal de impresionar favorablemente al hombre que desea conquistar.

Claro está que «Eva al desnudo» trata exclusivamente de gente de teatro, la cual, debida a sus hábitos profesionales, no puede evitar el transferir a la vida real actitudes y gestos propios de la ficción que se desarrolla en las tablas, pero que conste que el título de la película — «All about Eves» — con su indicación patronímica, de inequívoco significado, y el hecho incontestable de tratarse precisamente de la disputa de dos mujeres, justifica la generalización que sugiero. Se trata de una obra demasiado inteligente para creer que es por mero capricho que la protagonista adopta el nombre de Eva, cuyo alcance genérico nadie podrá eludir en el presente caso. Como dice el crítico de la revista italiana «Filmcritica», «la película se adentra, con aguda comprensión y fuerza satírica, en el mundo del teatro y de la enigmática psicología femenina». Y es que la película de Mankiewicz trata de sorprender ciertos rasgos de la naturaleza femenina examinándolos en función del cristal de aumento que supone considerarla a través de la mujer de teatro en la cual aquellos rasgos se dan con excepcional relieve.

«Eva al desnudo» enfrenta a dos actrices, la veterana con la novata. Es la lucha de las generaciones y de cómo la que pertenece a la más joven se vale de todas las argucias seduciendo a la que desea suplantar, al autor, al empresario y al crítico, con tal de conseguir lo que más ambiciona: el éxito. Con su estrategia turbia, llevada a cabo gracias a un portentoso talento para la mentira, aquella joven consigue sorprender a todos, menos a la fiel doncella de Margo, la cual, a salvo del espejismo teatral que engaña a los demás, presente en la gentil admiradora que tímidamente se acerca a la actriz consagrada, a una farsante representando admirablemente un papel que, excelente para la escena, resulta vil en la vida real.

Con esta importante y larga película, Mankiewicz ha realizado su obra más ambiciosa. Es posible que el carácter del asunto haya influido en el estilo que se ha utilizado acentuando la teatralidad de algunas escenas capitales, pero el valor de los intérpretes y la calidad del diálogo salvan siempre la situación y no permiten que



Eva contra Eva. La actriz consagrada enfrentándose con la aspirante que pretende suplantarla.

el espectador se desentienda de un asunto que va ganando fuerza dramática a medida de su desarrollo. Y no puede negarse que, salvando el escollo de algunos momentos superfiosos, el director convierte las situaciones y dirige los personajes con el mayor acierto.

El valor de los intérpretes resulta excepcional. Bette Davis aparece insuperable en su creación de Margo, la veterana actriz que se encuentra en la tensa situación de la mujer que, habiendo vivido ininterrumpidamente en el clima de exaltada confianza que supone el éxito, súbitamente presente, al enfrentarse con su rival, rica en belleza y juventud, que pronto, con los años, ha de llegarle el ocaso irremisible. Este doloroso descubrimiento comunica un acentuado patetismo a su naturaleza caprichosa e histérica, al mismo tiempo que agudiza su dialéctica femenina en la lucha implacable entablada con su protegida, la mansa jovencita que, con su sumisión aparente, establece las bases de una operación maquiavélica. Anna Baxter, al interpretar el papel de la aspirante, tiene a su cargo el papel de mayor éxito, el más agradecido, el que acapara el factor sorpresa destinado a asegurar el éxito de la película ante el gran público. Ella está presente en el primer plano de la película, al aparecer con el «Oscar» en la mano, y la encontramos igualmente al final, cuando otra muchacha aspirante viene para repetir la misma comedia que ella acaba de representar tan magistralmente. Un final que deja entender que el papel de Eva va transmitiéndose de generación en generación. Mankiewicz ha marcado la estructura cíclica de su película, que muy bien habría podido titularse «Eva contra Eva».

CAPITOL Y METROPOL: «SECRETARIA BRASILEÑA»

Fácil es imaginar la dosis de diplomacia que habrán empleado los autores de «Secretaria brasileña» para que cada «vedette» que interviene en el film pueda lucir sus habilidades. ¡Y a fe nuestra que cada cual las luce! Aunque no venga a cuento Carmen Miranda, su gracia espesa y amancera Betty Grabbe, eso que se cursa llamaban «sex-appeal». John Payne, sus posturitas de niño gótico César Romero, los vestigios de «danseur mondaine» Charlotte Greenwood, su distorsión de contorsionista Edward Everett Horton, sus pasmosos Y doña Natalia, sus disonancias.

Todas esas habilidades alternan al buen tuntún con las desavenencias y reconciliaciones, los celos y los «chabatos» de una de aquellas archimanidas historietas de amor americanas. La orquesta de Harry James espere sobre esta agradable comedia una fina espuma de música de ambiente.

FEMINA: «AVE DEL PARAÍSO»

Los escenarios en que transcurre este film nos son muy familiares. Demasiado, porque el cine ha prodigado con excesiva generosidad la poesía de los mares del Sur. Así, «Ave del paraíso» canta por enésima vez aquella «adouceur de vivre» que añoraba Tullyrand, el escultor de la vida primitiva, la existencia sencilla de los indígenas, la belleza de los cielos y de los mares, las palmeras y los ríos, la sonriente vegetación, las zambullidas en el agua, los usos y costumbres, y la sensualidad inocente, la coquetería cándidamente animal de aquellas danzas, que son la expresión espontánea de un modo de ser, el bábuco del cuerpo en estado de gracia, y que hacen pensar en las compañeras de Naúscas pavoneándose a orillas de la mar azulada. En breve, toda la pureza del principio del mundo. Y, violento contraste, el chorro de llamas, el bombardeo de gemas centelleantes, la erupción de un volcán. De súbito, la montaña se anima, cruje, echa de sí humo y fuego, ahuyenta a los pájaros y a los hombres. Y, en la pantalla que se ensancha, se inscriben los signos evidentes del fin del mundo.

Por culpa del technicolor, que tiende a lo decorativo en perjuicio de lo humano, «Ave del paraíso» no tiene el profundo arrebato lírico de sus ilustres antecesores, «Moana» y «Sombras blancas», ni la fuerza irresistible de aquel poema primitivo llamado «Tabú». De todas formas, sería del todo injusto equiparar el color de «Aves del paraíso» con el de otros films. Aquí se logra a veces la transposición, mejor dicho, la adaptación del color. El espectador distraído o desconcertado creerá tal vez que se trata de «colores cien por cien naturales» a la manera de la señora Kaimus. En realidad, se trata en cierto modo de una traducción de la poesía de los sonos.

Tópico inevitable: en «Aves del paraíso» también la vida inocente de los indígenas se ve turbada por la llegada de los blancos. Asistimos al ingenuo idilio de un joven blanco con una joven indígena, al cual los prejuicios y supersticiones de los nativos dan un desenlace trágico. Esta romántica historietita está interpretada por la insignificante Debra Paget y el todavía más insignificante Louis Jourdan. Le da cierto relieve empero, la impresionante presencia de Jeff Chandler, que ya puso de manifiesto su fotogénica plasticidad en «Flecha rota».

A mal tiempo...

FORMIDABLE FORMITROL

WANDER

BALLET Y BAILE ESPAÑOL

Alfonso Puig

Acabo de ponerse a la venta la segunda edición ampliada hasta el año 1950. Consta de 420 páginas y de 240 fotografías y dibujos.

Libro útil a los profesionales e imprescindible para los aficionados, que trata tanto de la coreografía clásica como de los bailes típicos españoles y del folklore catalán.

Pros. 160 en tela

De venta en las principales librerías y en la casa editorial

MONTANER Y SIMON, S. A.

Aragón, 355 - BARCELONA

EL SABADO EN LA BUTACA

por Sebastián Gasch

MONTECARLO Y NIZA: «13 POR DOCENA»

La señorita Ernestine Glibreth, hija de Frank Glibreth y de Lillian Glibreth, esposa, no tuvo menos de once hermanos y hermanas, pero no por eso su infancia dejó de ser encantadora. Y que ello es así lo demuestra el libro (escrito en colaboración con su hermano Frank), que ha tenido un éxito fabuloso en Norteamérica y del que han sacado un film.

Un film muy agradable, por cierto, porque la atmósfera de la familia numerosa ha sido descrita con un humor pícaro de ternura. El señor Glibreth, con sus ideas originales, su buen humor inalterable, su autoridad soberana, sus principios ya caídos en desuso, debió de ser un delicioso conductor de este rebaño tumultuoso. Fuera como fuese, lo cierto es que una devoción filial absoluta se trasluce en todas las escenas de la película, y esto inspira mucha simpatía.

La vida doméstica de la familia ofrece momentos muy buenos: la mudanza de casa en automóvil, la llegada del catarro, la extirpación también colectiva de las amigdalas y sobre todo el primer baile de Ana, a quien su padre se empeña en acompañar sin dejarse vencer por razonamientos. Y declinamos sobre todos, porque la escena nos vale un graciosísimo baile de Clifton Webb a la manera de 1922, y sabido es que Clifton Webb baila mejor que nadie.

Con todo «13 por docena» no produce un entusiasmo excesivo. Los rasgos de humor se hallan diluísos en una pasta sentimental más bien rosa, que nos hace recordar con nostalgia el ritmo vertiginoso de los «spags» de antaño. (Las repeticiones de los films de los Marx o de Charlot, nos muestran lo que era el ritmo del cine americano de años



Clifton Webb en «13 por docena»

atrás). Ahora, se observa en el género cómico ciertos síntomas reveladores de agotamiento y, entre dos hallazgos afortunados, los autores se pasean largo rato por un erial bastante murrio. Porque ya no es posible hacernos reír con la «sots» exhibición de trajes de baño pasados de moda.

Clifton Webb, como es natural, es el artista de relevante mérito alrededor del cual gira la acción de «13 por docena». Acaso no haga la distinción debida entre su inolvidable creación de Mr. Belvedere y el personaje de Mr. Glibreth, pero actúa con una dignidad tan autoritaria, una comicidad tan matizada, que quien lea o vea «13 por docena» pensará indefectiblemente en él, con su aspecto de gran burgués inglés, y no en el corpulento advenedizo americano del libro.

Y, por último, ¿qué necesidad había de rodar este film en technicolor? Nada, absolutamente, justifica este pintorreado, más chillón que nunca. Sólo se obtiene un resultado positivo: el de echar de sopetón veinte años más sobre Myrna Loy. Esta gran actriz sigue atando deliciosas, desde luego, pero veinte años no son grano de años ciertamente.

Con la garantía de sus anteriores presentaciones de teatro extranjero (Jouvet, Grammatica, Ventura, Delobac, Hardy), el

TEATRO ROMEA

presenta a

CHRISTIANE DELYNE y BERNARD LANCRET

con Paul Vandenberghe, Jannine Pape (la revelación de 1951) y su Compañía

Obras de Sacha Guitry, Paul Vandenberghe, Paul Gerald, Courteline y Rostand

DIAS 10, 11, 12 y 13 DE ENERO

¡Teatro moderno! ¡Estrellas del teatro y del cine! ¡Lujosa presentación! ¡Exquisitos toillettes!

Detalles por programas especiales. Solicítelos en el

TEATRO ROMEA. - Teléfonos 21-51-47 y 22-68-12

WINDSOR PALACE

SI DESEA CONSERVAR UN RECUERDO IMBORRABLE DE ESTA FECHA, VEA A PIER ANGELI

en

PIER ANGELI JOHN ERICSON

LA HISTORIA DE UNA NOVELA

Además, el estupendo dibujo M. G. M., en technicolor, «ENTRE GALLO Y MASTIN»

TERESA

La alegría que pasa...

EL TEATRO

TECNICA TEATRAL

FOCO

por FLORESTAN

PELICULAS DE RISA. — «Temo que el drama siempre será mejor tratado que la comedia», decía André Maurois una vez clausurado el último festival de Cannes, mientras alguien cuidaba de recordar las palabras que Molière pone en boca de uno de sus personajes: «Extraña empresa la que se propone hacer reír a las gentes honrables». No obstante, en el cine las cosas se presentaron en un principio, en forma bastante distinta puesto que siempre nos acordaremos que la primera película europea «L'arroseur arrosé» fue cómica y que el cine conquistó sus primeros éxitos internacionales con las cintas de Marc Sennet de las que debía salir la figura más grande del Séptimo Arte.

Se puede afirmar que, por disposición innata, el cine se mostró más apto para la risa que para el llanto, pues fue fácil comprobar que mientras todo el mundo se divertía con las comedias americanas muchos recibían, con justificados reservas, los melodramas italianos y franceses de la misma época y es que mientras el drama cinematográfico no aportaba ninguna novedad, sino que repetía bastante mal lo que mil veces habíamos visto en los escenarios, en cambio, la comedia ponía en juego un sinnúmero de recursos que sólo podían darse en la pantalla.

Hoy, una vez alcanzada cierta madurez, ha cambiado el orden de los factores. La presencia del diálogo ha determinado el auge del drama, mientras el lastre, que significa con relación a la gracia genuinamente fotogénica, ha influido en la decadencia del film cómico tal como la practicaron ayer Charlie Chaplin, Buster Keaton y Harold Lloyd. No parece que los laudables intentos de los Hermanos Marx, Costello, Abcut, Bob Hope, Denny Kaye y varios más, puedan restablecer la supremacía de un género que ha perdido mucho de la importancia que tuvo en otro tiempo. Un amable compromiso entre el chiste verbal y la gracia del gesto o de la situación plástica permite que la gente se ría a gusto viendo películas como «El padre es abuelo», «Trece por docenas» y «Horas de ensueño», pero bien se comprende que esas divertidas realizaciones nada tienen que ver con aquella escuela de cine cómico que tuvo una influencia decisiva en la apreciación del cine por parte de los mejores espíritus.

CINE ESPASOL. — Tenemos buenas referencias de la película, lista para el estreno, «Una pareja feliz», escrita y dirigida por Bardem y L. G. Berlanga cuyo asunto, que presenta cierta conexión con los medios cinematográficos, posee aquellos caracteres de movilidad y dinamismo que el público agradece tanto en las comedias modernas. Entre las películas en rodaje llama nuestra atención «De Madrid al cielo», escrita por Vicente Escrivá, y dirigida por Rafael Gil, es decir, que en ella se da otra vez aquella colaboración que resultó tan fructífera en «La Señora de Fátima». Consignemos también que Enrique Gómez, que siente en grado superlativo la pasión cinematográfica, está terminando «El Judas», con un guión de R. S. Salvia.

MUSICA CINEMATOGRAFICA. — Como complemento a la nota publicada sobre este tema en el número anterior nos permitimos transcribir la opinión de Joseph Cosma, considerado como el músico francés que mejor competencia posee sobre el particular: «Para un film determinado escojo un tema, en seguida, de acuerdo con el director le desarrollo sucesivamente por secuencia. Antes de emprender mi trabajo, claro está, estudio el guión; sin embargo, es con las imágenes confeccionadas que efectúo la parte más importante de mi trabajo. Pongo especial cuidado en aprovechar temas fáciles porque el público, que escucha la música en el cine, se desentende bastante de la música académica. Hay un divorcio entre el gran público y los compositores célebres, y hemos de conceder que la música de alta calidad no llega más que a un público de selección, de entendidos, siendo rechazada por la mayoría. Es pensando en el público que verá la película por lo que prefiero una música popular que venga a ser como un lenguaje claro fácil de comprender; una música que no esté muy alejada del estilo clásico consagrado, pero en la que los elementos expresivos sean aún más destacados, más directos.»

CONFIESE sencillamente que lo que voy a decir aquí me gustaría decirlo muchas veces. En cierto modo, voy a cantar la palinodia, quiero retractarme de algo que escribí hace ya algún tiempo. Y creo que, en síntesis, era algo así: «En los institutos (me refería a los que enseñaban declamación y cuanto se refiere a la escena) sólo se aprende lo que no debe hacerse cuando uno sale en un escenario.» Y ello lo dije refiriéndome — con el simple prurito de hacer una frase — a aquellos profesores que enseñan o enseñaban a declamar según el viejo estilo del grito, del ademán pomposo y del mutis energuménico. Pero, después de transcurrido un tiempo, la vida — esa como tela de araña que llamamos experiencia — me ha puesto sobre aviso de lo fácil que resulta escribir por escribir, y, por tanto, de lo fácil que es alentar en otros ese afán de genial independencia que no necesita de maestros ni enseñanza alguna. Hasta hace poco he trabajado en una empresa cinematográfica. Por sí solo, el hacer guiones me ha enseñado lo que es el oficio, el oficio

de escribir en su más rudimentaria y exigente expresión. Para darles una idea de lo que representa eso, recuerden aquella fotografía en la que Lamar Trotti, uno de los guionistas más famosos de Norteamérica, aparecía con catorce copias de guión a sus pies. Eran las catorce versiones de un mismo manuscrito, con sus correcciones, rectificaciones, desde el original inspirado hasta el último borrador que se dió por bueno, de un guión que sirvió de base a una gran película. Bueno. Lo cierto es que, dándole una y otra vez con la pluma, machucando la idea, machucando las cartillas, exprimiendo una y otra vez la cabeza — sin concederle demasiada beligerancia a los raptos geniales — acaba uno por realizar algo potable en la vida. Y si bien es cierto que en los institutos — el del Teatro, por ejemplo — no enseñan a ser Genio, no hay duda que ayudan en mucho a formar una base de sólidos conocimientos para todos aquellos que, más tarde, pueden resultar unos excelentes comediantes, decoradores o directores de escena. E incluso autores, después



LE CONVIENE SABER QUE LA ASPIRINA

es el antidoloroso perfectamente tolerado por toda persona de estómago normal como lo atestiguan los millones de consumidores de todos los países del mundo.

No produce acidez, pudiendo solo en un caso número de hipersensibles revelar la hiperclorhidria ya existente, lo que fácilmente evitarán tomándola siempre disuelta en agua y con preferencia durante las comidas o bien a cualquier hora disolviendo en el agua bicarbonato o el alcalino que usen habitualmente.

No conviene asociar a la Aspirina ningún protector de la mucosa gástrica con lo que solo se conseguiría retardar su paso a través del estómago entorpeciendo la rapidex de su efecto que solo tiene lugar después de su desdoblamiento en el intestino.

INDICACIONES:

- | | |
|----------------------|---|
| DOLORES DE CABEZA. | REUMATISMO MUSCULAR Y ARTICULAR. |
| DOLORES DE MUELAS. | GRIPE. |
| JAQUECA. | ENFRIAMIENTOS. |
| NEURALGIAS. | CATARROS. |
| POLINEURITIS. | ESTADOS FEBRILES. |
| TORTICOLIS. | CONTRA LAS MOLESTIAS PROPIAS EN LOS EXCESOS DE LA BEBIDA. |
| MOLESTIAS MENTRALES. | |

ASPIRINA EL REMEDIO DE FAMA MUNDIAL **BAYER**
C.S. 12815

CARBONES DE CALIDAD

Castreia (MODELO)

Más de medio siglo dedicada a la moda para caballero y niño.

RAMBLA CANALETAS, 11



Sarah Bernhardt en el drama «Magda», de Sudermann (1895)

UN NUEVO ESPECTACULO DE JUANITA REINA

El folklore, al menos lo que nuestros libretistas y músicos han titulado así, ya no resiste más el empuje de tantos años de desplantes escénicos, de mutis con oleaje de faldas y señoritas gitanas, o con pretensión de serlo, que se sueltan el pelo a cada dos por tres, porque se lo vieron hacer a Lola Flores, creadora de todas esas actitudes bravías que se han seguido luego al pie de la letra. Los espectáculos de Conchita Piquer abrieron el fuego, pero hoy, de todo aquello, y sin la propia Conchita, ya sólo quedan las últimas cenizas. Rafael de León, que ha dado muestras considerables de su talento y que cuenta en su haber con los cuplés más inspirados de estos últimos años, ya no hace más que poner en su labor el oficio, la rutina, después de repetir lo que nos sabemos de memoria. No se puede forzar la propia línea con trabajos forzados, y así sus cuplés de ahora son una copia de sí mismo, una caricatura, que por mucho talento que tenga, y lo tiene, no puede ya lograr el efecto de la primera hora. De Quintero, no hablemos. Y de Quiroga, su indiscutible inspiración, no hace sino seguir aquel camino: el de repetirse.

El nuevo y viejo espectáculo titulado «La niña valiente» nos trae otra vez a Juanita Reina en su visita anual. Yo no creo que sea necesario repetir lo que ya he dicho anteriormente. Juanita Reina se detuvo hace años, cuando nos había hecho creer a todos que crecía en estatura artística. Se ha quedado en una cupletista más, sin el nervio ni la gracia que se necesitan para crear, hablamos de crear, naturalmente, una emoción viva, femenina, airosa, arrogante, desde la escena. Este espectáculo nos da, otra vez, pruebas fehacientes de que su personalidad se ha acartonado y no logra dar nunca la auténtica impresión de las verdaderas artistas; las que parecen que inventan en el mismo momento lo que no es, ni más ni menos, que una lección aprendida.

Es lástima. Lo dijimos hace tiempo y lo repetimos. Lo es porque con una dirección acertada y dejándose llevar por una tradición, Juanita Reina hubiese sido alguien, de veras. Lo es, pero gracias a la desorientación actual del público que admite sin regatear, aunque ya se empiecen a mostrar señales de cansancio, una manera de cantar, gritando y sin intención, que es todo lo contrario que necesita el cuplé. El cuplé es finura, matiz, vocalización fresca y clara, nada de gritos, que para gritos ya está la zarzuela, un desmayo femenino y una mano, una mirada, una sonrisa, que sepan, por cuenta propia, hablar.

La belleza de Juanita Reina, que es su elemento más positivo, queda un poco de colegiala que se hace mayorcita. Es muy simpática en escena. A mí, al menos, me lo es, y siento sus equivocaciones como si fueran las propias. Al fin y al cabo no tenemos tantas artistas jóvenes para no ver con cierta lástima cómo una de las más bonitas se estropea por falta de dirección, de no haber sabido a tiempo medir bien sus fuerzas. El cuplé o la tonadilla, aunque sean cosas bien distintas, tienen una intensa tradición en nuestros escenarios para no poder escoger cada cual su propio camino. Raquel Meller, nuestra más insigne tonadillera, sólo necesitó un hilo de voz, hecho cristal, para hacerse oír y entender por todo el mundo.

Si fuera tiempo, le desearíamos a Juanita Reina un viraje oportuno y diestro. Quisiéramos también que sus espectáculos estuviesen más cuidados. Presentarse ella sola, como figura, es otra de sus equivocaciones. La Piquer, con ser quien es, siempre sabe rodearse de elementos extraordinarios. Esta es otra señal de talento. Y darle ya la puntilla al folklore. Yo estoy convencido de que si se empeñan León y Quiroga tienen arrestos suficientes para sacarse de la manga otros elementos de consideración. Con los de ahora ya les tenemos vistas todas las trampas.

FEBRERILLO

Unos extraordinarios malabaristas

El cronista no tiene la culpa de que algunas atracciones fueran de serie pasen por Barcelona como el fulgor del relámpago, mientras otros números mediocres se eternizan en los programas. Ahora mismo, la actuación de los D'Angolys en el «Emporium» ha sido tan breve que estos excepcionales malabaristas ya no trabajarán en aquella sala de fiestas cuando aparezcan estas líneas. Pero no se puede silenciar su paso por nuestra ciudad.

Los D'Angolys pertenecen a la familia Briatore, tan célebre en el Circo como los Loyal, los Rancy, los Huecke, los Lécusson, los Perezoff, etc. Los D'Angolys — Alejandro y Emilio Briatore — son hijos del muy famoso «clown» Alex, el cual, en unión de su sobrino Rico, obtuvo éxitos fabulosos en el extranjero. Bajo el nombre de los D'Angolys, Alejandro y Emilio, su hermana Clotilde y los hijos de ésta, han creado un número maravilloso de malabarismo, el mejor que se puede ver en la actualidad y que goza de un sólido renombre internacional. Encontramos su nombre, en efecto, en muchos libros extranjeros sobre circo y «music-halls». «Le cirque et le music-hall», de Pierre Bost, «Les clowns», de Tristán Remy, «La merveilleuse his-

toire du cirque», de Henry Thérard, dedican elogios al número de malabarismo de los D'Angolys.

De todas las especialidades acrobáticas, el malabarismo es la más variada, la que con mayor intensidad permite poner en evidencia la individualidad del artista, y también su originalidad, ya sea en la presentación, ya sea en el mismo trabajo, bien sea en los aparatos que utiliza. Los malabaristas hacen admirar prodigios de equilibrio acrobático, puesto que el artista, en vez de mantenerse en equilibrio sobre un punto de apoyo móvil, como los funámbulos, los perchistas o los ciclistas, mantiene los objetos en equilibrio sobre sí mismo, o arrojando y volviendo a coger esos objetos, complica estos juegos de equilibrio con una gran destreza de las manos y del ojo. Los malabaristas medianos ya ejecutan ejercicios que hacen soñar, y los mejores logran tales portentos que uno podría equipararlos con los prestidigitadores, pero todavía son más sorprendentes porque nunca se valen de trucos y logran sus ejercicios con la sola ayuda de su destreza. De ahí que su mérito principal radique en la destreza.

La estupenda actuación de los D'Angolys nos produce un deleite perfecto, esa emoción sin peligro, ese asombro sin violencia y esa paz del cuerpo que han de darnos los espectáculos acrobáticos. Este quinteto de acróbatas realiza «jongleries» cruzadas y un deslumbrante juego con pelotas, aros y mazas, que valen sobre todo por su precisión, su velocidad, su viveza, su ligereza y su alegría desbordada, mantenidas sin intermisión. La portentosa habilidad de estos artistas es hereditaria. Su abuelo, Giuseppe Briatore, fundador de la dinastía, practicaba el malabarismo pedestre humano, conocido con el nombre de «Juegos icarios». Su tío Pietro fue un malabarista a caballo muy famoso. Su primo Roberto fue, hasta el año 1945, el jefe de una tropa de malabaristas con Elvira y Elena, las hijas de Pietro.

Pero lo que da un extraordinario interés al número de los D'Angolys es que Alejandro y Emilio practican también el malabarismo de equilibrio. Ambos juegan con una pelota que retienen cara a cara con una varilla sostenida con los dien-



Teatro C. A. P. S. A.
Vía Layetana, 134 (esq. Aragón)
Día 9 de Enero, noche
ARTURO CARBONELL
presenta el espectáculo
«Variété 1900-1925»
nueva versión, de éxito rotundo.
Breve historia del «cuplé».
Un desfile de trajes auténticos.
Para invitaciones: Peluquería
Ardévol, Rbla. Cataluña, 31, pral.
Teléf. 21-12-73, y en C.A.P.S.A.,
Teléfono 28-45-71

PRINCIPIO Y FIN
DEL AFEITADO PERFECTO



MASAJE HEMOSTATICO
CESAR IMPERATOR
HACE FACIL
EL MAS DIFICIL AFEITADO

Segura ESPAÑA

SEMANA GRANDE
de PAÑOS JULIA

...PARA UD. QUE ES CLIENTE
...PARA QUE UD. LO SEA

Cortes traje

CABALLERO Y SEÑORA
(COMPLETO 3 METROS)

150 175
mlas.
200 225
mlas.
250 275
mlas.

NO ES UNA LIQUIDACION
ES UN OBSEQUIO DE

PAÑOS JULIA
PELAYO, 62 (PLAZA CATALUÑA)

que hayan aprendido todo lo accesorio de la representación.

Quiero con ello rendir mi tributo a la lección, y especialmente a la lección que crea oficio en la natural destreza de cuantos van a servir más tarde al noble arte del teatro. Confieso que empiezo a odiar la improvisación, que si bien sirve de mucho en los casos de naufragio — y, según dicen, es el genio de nuestra raza —, sirve de muy poco cuando se trata de hacer obra perdurable o cuando menos perfecta, o casi perfecta. Nunca, como aquel muchacho que en una ocasión vino a verme en los «estudios» para pedirme lo introdujese en el cine, pues quería ser actor. Era alto, se consideraba un hombre guapo, y al hablar decantaba los ojos como adormeciéndolos para impresionar, ya de entrada, con un ridículo y aparatoso morbo de ser superdotado para las escenas de amor. Entre otras cosas, me dijo que quería dedicarse al cine porque no sabía hacer nada. «Como que no tengo oficio, he pensado que lo más adecuado para mí es ser actor...».

Partiendo, pues, de la base de que un tornero tiene que empezar con la lima y pasarse unos cuantos años aprendiendo el oficio. Y que para tocar el piano o el violín hace falta adiestrar los dedos y conocer a fondo la teoría. Y que para rendir como mecánico hay que conocer al dedillo los motores de explosión. Es evidente que para ser actor, aun para ser un mal actor, hay que darse un baño en lo que podríamos llamar la técnica teatral. No en vano en el tiempo se han sucedido miles de experiencias escénicas. Sea en decoración, en luminotecnia, en dirección escénica, en vestimenta,

en tramoya, etc., y en esos mil y un aspectos que confieren al actor la seguridad de entrar a formar parte de una posible representación con visos de algo artístico.

Fernando Wagner, profesor del Instituto Nacional de Bellas Artes, de Méjico, acaba de publicar un libro de texto titulado «Técnica Teatral». Es un libro inmejorable. Precedido de un prólogo de Guillermo Díaz-Plaja, director del Instituto del Teatro de nuestra ciudad, ese libro ofrece la garantía de su seriedad y el esfuerzo de aportar cuantos conocimientos son necesarios para entrar, con cierta seguridad, a formar parte de esa gran familia que colabora en los múltiples aspectos del escenario. Profundiza en los variados problemas que surgen en el desarrollo de toda actuación; ayuda a orientar en cuanto es necesario al director de escena, al escenógrafo y decorador, y previene sobre todo aquello que metódicamente afecta al tramoyista, a esa convencional realidad del teatro. Y todo ello con una sencillez, claridad y amenidad realmente notables.

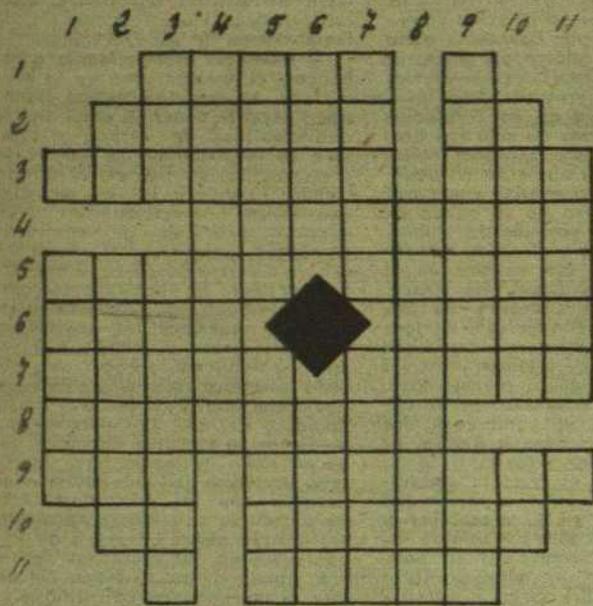
Cumplo desde aquí un doble objeto. El de dar cuenta de mi antiguo error y el de recomendar ese libro de Wagner a todos cuantos deseen entrar en los secretos de ese complejo y noble arte que llamamos teatro. E incluso creo que a los Genios — autores o comediantes — también les conviene echarle un vistazo. Y, claro está, me refiero a esos jóvenes Genios que, con tanta y alarmante frecuencia, aparecen y desaparecen por entre los bastidores de nuestros escenarios, deslumbrados por la seducción de los aplausos.

JULIO COLL

Catarros nasales
se cortan rapidamente con los
Sellos EUPITA
Un sello tomado en cualquier momento detiene la molesta destilación nasal.
Venta en Farmacias
Cervantes Sanitarras n. 3987

CRUCIGRAMAS GRAFOLOGIA

CRUCIGRAMA NUMERO 482



HORIZONTALES: 1. Presbítero. — 2. Unir. — Símbolo de radio. — 3. Acometiese. — Sujeta. — 4. Ajusticiar. — 5. (Al revés) Tempa un instrumento. — En gallego, pedazo. — 6. Infusión sedante. — Marcharás. — 7. Provincia española. — Setifecha. — 8. Examiné. — 9. Yerno de Mahoma. — Correa con que se tiene recogida la cola del caballo. — 10. Arbol de Filipinas y el Senegal. — Suelta. — 11. Parte del año.

VERTICALES: 1. Ligara. — 2. (Al revés) Letra árabe. — Equilibra dos cosas. — 3. Nombre femenino. — Ilegal. — 4. Hombre ignorante, estúpido. — 5. Aduente del Duero. — Pato. — 6. Regulé. — (Al revés) Limpio. — 7. (Al revés) Di al hierro las propiedades del acero. — Decreto del Zar. — 8. Reducir muchas cosas a una. — 9. Intentara. — Antillo. — 10. Acometen. — Nota musical. — 11. Ría gallega.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA NUMERO 481

HORIZONTALES: 1. Ocupado. — acO. — 2. Cañeto. — Atar. — 3. Arada. — Arena. — 4. Ana. — Apenan. — 5. Azada. — Ané. — 6. La. — Omega. — 7. Eja. — Alamo. — 8. Tacaña. — Aga. — 9. Avila. — Agota. — 10. Dedo. — Alamos. — 11. Aso. — Aparejo.

VERTICALES: 1. Oca. — Aletada. — 2. Cara. — Alavés. — 3. Ufana. — Acido. — 4. Pedazo. — Ato. — 5. Ata. — Amaña. — 6. Do. — Ade'a. — aP. — 7. Apaga. — Aia. — 8. Aré. — Amagar. — 9. Atena. — Ogoné. — 10. Canana. — atoJ. — 11. Oranesa. — Aro.

por COSMOS

A. S. E. — Su escrito está lleno de precipitación y carece de objetividad; con tanto apurarse nada adelantará, y siendo menos inquieto podría rectificar en mucho ciertos pasos aventureros que reclaman atención especial y aconsejan alejarse de peligros innecesarios que podrían comprometer su porvenir. — Es sensible al elogio y rehuye los esfuerzos para alcanzar sus fines demasiado ambiciosos.

LLAGOS. — Lastima que pierda el tiempo en copiar, cuando podría crear y desarrollar fructíferamente, incluso en las letras. — El pesimismo predomina en sus declaraciones, y así es algo difícil el éxito. — Pienso en los estorados paladines de la lucha cotidiana, que nunca sienten el cansancio y siempre les queda algún nuevo recurso para probar y ensayar, sin quimeras.

UN MESTICO. — Mal escogido su seudónimo, pues interpreta la mística en lugar de reconocer que sufre un agudo complejo de inferioridad de relativa superación, con buena voluntad disciplinada y bien aconsejada. — Es minucioso y polemista con escaso sentido práctico. — No espere elogios y sepa merecerlos más. — No sienta temor al esfuerzo, que la vida exige sacrificios continuos y hay que situarse en la realidad. — Practique algún deporte.

LA MARCHA DE LA LIGA • Un gran obstáculo para el Barcelona

En la primera jornada de la Segunda División de la Liga se registraron los siguientes resultados:

Valladolid-Valencia	1-2
R. Sociedad-A. Madrid	5-1
Gijón-A. Bilbao	1-1
Barcelona-Español	2-0
Zaragoza-A. Tetuan	3-1
Madrid-Las Palmas	5-1

Celta-Sevilla 2-0
Santander-Coruna 3-1

Jornada normal, con excepción del rotundo 5-1 encajado en San Sebastian por el hasta ahora líder, A. de Madrid. ¿Qué sucedió en Atocha? Las informaciones no señalan ninguna anomalía en el desarrollo del

partido, haciendo únicamente mención en el mismo estado del terreno de juego. Estas circunstancias para poder explicarnos la rotunda victoria. Algunas anomalías de tipo moral o psicológico debe de andar por en medio de todo ello, pero, por el momento, se nos escapa cuál pueda ser.

El Bilbao tuvo en Gijón las previsibles dificultades, logrando hacerse, sin embargo, con un estimable punto positivo, y el Valencia encontró en Valladolid menos dificultades todavía de las previstas. Que ya eran pocas. En Zaragoza, Vigo, Madrid y Santander, exactamente lo previsto.

En Las Cortes presenciamos un Barcelona-Español más, con el consabido nerviosismo y la no menos consabida escasa calidad de juego, amenizado todo ello con un arbitraje originalísimo del señor Pérez Rodríguez, con un estilo innegablemente personal; demasiado personal...

Las ausencias — Kúbala en los azulgrana, y Colino, Florens, Piquín y Catá en los blanquiazules — restaron al partido el gran interés que ofrecía y determinaron, en suma, su resultado. Así vimos que mientras en el Bar-



Con esta alineación, el Barcelona venció en San Mamés en la semifinal de Copa del pasado año. Mañana, con un equipo algo distinto, intentará repetir la hazaña. ¡Suerte!

La alegría que pasa...

tes y el propio tiempo hacen voltear esa pelota, la lanzan y la vuelven a coger. Ejecutan un juego similar entre los pies presentados punta a punta. Hay en esta fase de su trabajo una seguridad de ejecución que parece excluir toda dificultad. Además, uno llevando al otro. Alejandro y Emilio, con un palo ahorquillado en la boca, hacen voltear delante de su cabeza, en sus muñecas y en la corva de sus piernas, una docena de aros que forman en varios planos una infinidad de arabescos móviles y brillantes de un efecto singular.

En fin, la pasmosa actuación de estos artistas que, de cabo a rabo, tiene un movimiento muy ágil y está compuesta de ejercicios muy variados y encadenados sin pausa alguna, con admirable continuidad, es algo así como una gozosa diversión de acróbatas.

GASCH

MOMENTO MUSICAL

CONCIERTO FRANCISCO COSTA



En Barcelona, en el mundo de la Música, existían ciertos ritos sin la celebración de los cuales no podríamos pasar. Uno de ellos es el ya tradicional concierto de finales de año de Francisco Costa. Se nos van y se nos vienen docenas de recuerdos de este día tan tierno, efusivo y agitado. En el concierto del pasado domingo, Costa se mantuvo con la misma bríosidad de arco que en años anteriores. Sus cualidades fueron las mismas, su emoción idéntica. No cabe mayor elogio ni mayor comentario. Es

difícil sostener a lo largo de la vida artística el mismo ímpetu, igual vibración y ritmo. Sin embargo, cuando se oye a Costa se tiene la sensación que felizmente todo sigue igual en él. Que su brío, que siempre ha sabido despertar tanto entusiasmo, se mantiene firme como otrora, que esta llama, en fin, que debe arder en el alma de todo intérprete se alza en el violínista, vivificador, como en cualquier momento de sus pasados actuaciones.

En su reciente concierto, magníficamente secundado por el pianista Pedro Vallibera, Francisco Costa, nos obsequió con algunas obras excelentes de su repertorio: Sonatas de Paganini y Vivaldi, y un Concierto de Mendelssohn. Es decir, tres estilos distintos, tres modalidades bien diversas que sólo un artista muy dotado puede darnos con tanta veracidad y justicia.

UNA EPOCA DE HAYDN

De la vastísima producción de Haydn, el compositor más fecundo de todos los tiempos, la Asociación Musical Estela ha exhumado «Der Apothekers» que nos ofreció en las postrimerías del pasado año bajo la dirección siempre sensible y eficiente del maestro Rafael Ferrer.

La ópera, muy simple en cuanto a las situaciones y juego escénico, posee el encanto que emana de la simplicidad y la gracia.

«Der Apothekers» no es una obra genial y tanto como Haydn podría firmarla cualquier compositor de su tiempo, porque en realidad, más que el reflejo de un autor, traduce el ambiente, el estilo y el buen humor de una época, de un medio social.

Poco ocurre en escena. Los personajes son puros marionetas, un pretexto se diría, para que entonen melodías mientras cantan los violines. Sólo intervienen en la ópera de Haydn, cuatro personajes: Sempronio, Uenqone, Grilleta y Volpino. Todos ellos, muy bien encarnados por Juan Guillermo Arróniz, Cayetano Rosom, Lolita Torreló y Montserrat Martorell. La alegría que campea en la ópera baja superiormente traducida con exactitud, hasta al extremo de hacer reír al público. Sorprendió la voz y la actuación de Montserrat Martorell, la joven cantante, a la cual seguían grandes y merecidos éxitos — como se decía antes y se sigue diciendo ahora. Buena la dirección escénica de Enrique Clément, y muy acertado el proyecto y realización de decorados de Ramón Rogent. Para todos hubo éxitos.

SOLIUS

KURSAAL

Part. Gaine
LANCASTER-CALVET
PAUL MENDEL - CLAUDE BAINS - PETER LOBBE

WILLIAM PIETRE
RAL WALIS

Soga de Arena

TODAS SON BUENAS...
PERO

MAZDA
HA SIDO
ES
Y SERA SIEMPRE
LA MEJOR!

S.I.C.E.
SICE

MAZDA • BARCELONA • BILBAO

BARCELONA CENTRO DEL MUNDO

Durante el año 1952, nuestra capital va a ser escenario de importantes manifestaciones de carácter mundial que atraerán a numerosos extranjeros.

Prepárese — y prepárese a sus familiares y empleados — para beneficiarse espiritualmente y económicamente de estos extraordinarios acontecimientos, aprendiendo desde ahora

Inglés Francés

cómoda y rápidamente en su domicilio por el más perfecto de los métodos modernos

CURSOS FONOBILINGUES CCC

Apartado 183 - SAN SEBASTIAN

Enseñanza de idiomas por correspondencia CON discos o SIN discos

(Obsequiamos con un tocadiscos miniatura y los alumnos que carezcan de gramófono PIDANOS FOLLETO GRATIS)

Delg. Barcelona: Avda. de la Luz, 48

Teatro Cómico

JOAQUIN GASA
presenta el grandioso espectáculo

DE CUBA A ESPAÑA

montado por el primer realizador del Teatro y Cine americano

HENRY BELL

Dirección escénica:

Carlitos Pous

Primerísima vedettes:

Carmen de Lirio

COLISEUM

DE HAVILLAND - CLIFT - RICHARDSON

LA HEREDERA

DIRECCION William Powell

El juguete en la vida del niño

EL JUGUETE EN LA VIDA DEL NIÑO

por el Dr. Fernando Bayle Gabarró

El libro de los padres conscientes

Editorial MIGUEL ARIMANY, S. A.

LIBRE

Barcelona la falta de Kúbaia era aplida, y con acierto, por César, aguantando el equipo con idéntica firmeza moral que en los últimos partidos, el Español que saltó al terreno de Las Corts no era ni una sombra del que tan brillante actuación ha tenido en el actual campeonato hasta el momento presente. El Barcelona jugó con ventaja y supo aprovecharla, no dejando el marcador con suficiente claridad la superioridad y el dominio de los barcelonistas.

Entre los que merecen ser mencionados destaquemos la excelente reaparición de César, que fué además el autor material de la victoria al obtener los dos tantos; el segurísimo y prometedor partido del joven volante Bosch, cuya prueba fué de resultado mucho más satisfactorio que otras efectuadas con anterioridad; la buena labor de Grau cuando se vio forzado a actuar en el puesto de lateral, suplido al expulsado Argilés; el afianzamiento de Vila en el eje del ataque azulgrana, con un partido mucho más completo que los que hasta ahora nos había ofrecido; la corrección y deportividad de Parra, que fué tal vez el único incontinentado del nerviosismo y pasión ambiente; el catastrófico y desconcertante arbitraje del señor Pérez Rodríguez, y la magnífica actuación de los dos guardametas, Trias y Ramallets, que evitó muchísimo trabajo al hombre encargado del marcador.

Estos son los encuentros que para mañana señala el calendario:

- Coruña - Valladolid
- Valencia - Real Sociedad
- At. Madrid - Gijón
- At. Bilbao - Barcelona
- Español - Zaragoza
- Tetuán - Real Madrid
- Las Palmas - Celta
- Sevilla - Santander

El desplazamiento del líder a Tetuán y el choque entre vascos y catalanes en San Mamés, pueden dar pie a nuevos cambios en la cabeza de la clasificación. (At. de Madrid y Valencia, seguidores inmediatos de los tres conjuntos citados, juegan en casa. Los madrileños contra el Gijón, y han de resolver la papeleta con facilidad. Los valencianos reciben a la aparentemente resucitada Real Sociedad de San Sebastián. El partido

servirá para comprobar la autenticidad de tal resurrección; a nosotros no nos sorprendería que el Valencia pasase grandes apuros.

En Sarriá, Coruña y Sevilla no ha de haber problemas. En Las Palmas habrá más equilibrio de fuerzas, pero no creemos que el Celta logre arrebatar ni un punto a los canarios.

¿Qué hará el Barcelona en San Mamés? ¿Repetirá su gran actuación de la semifinal de Copa última? En aquella ocasión vaticinamos el triunfo de los azulgrana sin vacilar; hoy, nuestro optimismo es bastante más limitado...

FARRERAS

CINCO MINUTOS por del Arco

con Ricardo Zamora

RICARDO Zamora, seleccionador nacional de fútbol.

—¿Habrá equipos A y B?

—Sí, porque considero que es lógico que se reúna en un equipo B lo que pueda en un momento determinado nutrir el A; pero eso no quiere decir que en el B no se incluya a algún elemento de experiencia internacional. Y también puede ocurrir que uno del B juegue, si lo considero oportuno en un momento dado, en el A.

—¿En este momento tienes una cuartilla llena de nombres o una cuartilla en blanco?

—Tengo dos hojas, una en blanco y otra con nombres; en ésta tacho, lleno, señalo y vuelvo a incluir. Esto es, barajo todos esos nombres y calculo. Y en la blanca voy ocupándola con nombres.

—¿Partidario de un equipo nacional fijo o de un equipo nacional según enemigo?

—Partidario de que el equipo nacional esté formado por once jugadores de indiscutible clase y en buenas condiciones físicas y mo-

rales, y, desde luego, adaptables al sistema a emplear y combatir frente al equipo contrario.

—Más claro: ¿contra Inglaterra, por ejemplo, pondrías el mismo equipo que contra Argentina?

—Posiblemente, no; contra Inglaterra incluiría hombres siempre de clase, de fortaleza, y contra Argentina incluiría hombres, siempre de clase, ágiles.

—¿Partidario de hombres, o líneas?

—Depende de la condición del hombre del momento; es decir, que si yo tuviese siete hombres de indiscutible clase, clasificaría la merma de conjunto en aras de esas grandes individualidades; pero si no los encuentro en número suficiente, entonces procuraré apoyarme en líneas para buscar el mejor conjunto. Para mí, líneas, técnicamente, no quiere decir sólo delantera, media o defensa, sino también triángulo: un ala apoyada por un medio, o dos volantes apoyados por una defensa central.

—¿Te pesan los nombres conchocidos de los últimos equipos nacionales?

—Considero que siempre merece el jugador que ha adquirido un nombre a través de sus actuaciones atención, y me preocupa seguir su trayectoria, por si no tiene su forma ver si la puede recuperar.

—¿Dónde encuentras más dudas?

—Esto entra en la observación que hago a todos de que estoy en período primario y a nadie pueden interesar mis dudas de ahora, que no son ni categóricas ni definitivas.

—¿Cuánto durará tu cargo?

—Dos años.

—¿Partidos inmediatos?

—El equipo B contra el Francia B, en marzo, y no en París, porque el Francia A juega en París el mismo día. El España A contra Turquía y contra Bélgica, en España; el A contra Inglaterra, casi seguro, y contra Suiza y Holanda, fuera de España. Y aquí, en diciembre, contra Argentina.

—Supongo que estarás satisfecho del cargo, porque además creo que económicamente no está mal la cosa...

—Pues, desde luego, estoy orgulloso de la atención de la Federación Española por el cargo en sí, ya que si fuera por la parte económica exclusivamente no lo hubiera aceptado; es decir, lo que me ha llenado y satisfecho es el cargo.

—¿Y te das cuenta que el cargo quema al prestigio más pintado?

—Sí, pero yo afronto todas las dificultades, porque toda la vida las afronté pensando en la buena fe de la obra a realizar y hay que atenerse a las consecuencias.

—¿Preparado para las críticas?

—Si el entrenador de un equipo es discutido por diez

mil socios de un club, que cuenta con dieciocho jugadores, me doy cuenta de lo que es tener que estar pendiente de veinte millones de aficionados que cada cual entienda de fútbol y tiene su equipo hecho y puede elegir entre quinientos jugadores. Pero tengo la ventaja sobre ellos de que yo, por obligación, he de profundizar y analizar más las facetas que requiere un jugador para vestir la camiseta internacional. Y si en alguna ocasión el aficionado X. tuviese razón al suponer que el jugador que él tenía pensado era mejor que el que yo pusiera, debe saber que lo puse porque por ciertas condiciones de conexión y estilo con sus compañeros era el más conveniente.

—¿Nombres nuevos?

—Desde el momento que habrá equipos A y B es que los estoy buscando.

—¿Encuétralos, y suerte y victoria; porque si no, te caerás con todo el equipo...



HOMBRES, HECHOS Y GESTAS DE FIN DE SEMANA

POR CARLOS PARDO

UNA BUENA ACTUACION DE JOSE COLL, EN BRASIL

SAO Paulo, una gran ciudad en pleno crecimiento y que en la actualidad puede ser considerada como una de las primeras urbes de América, monta cada año en la noche de San Silvestre una gran carrera pedestre. Lo hace con esta largueza de medios propia de un país como el Brasil, donde el dinero corre a raudales. Así la «Gazzetta Esportiva», magnífico diario de deportes de la ciudad, se permite cada año el lujo de cursar invitaciones, con gastos pagados, a ases de todo el mundo.



José Coll, el magnífico atleta español

En la edición de este año, si bien algunas de las figuras que habían sido invitadas —entre ellas el famoso Zatopek— declinaron la invitación, ya que la proximidad de los Juegos Olímpicos ha orientado su preparación exclusivamente para la pista, se consiguió reunir un buen lote internacional, entre el que destacaba el finlandés Salonen, el alemán Kruzycki, los yugoslavos Cerac y Mihalic, el belga Herman, el norteamericano Stone, el portugués Luis, entre otros.

José Coll, el único representante español en la carrera, ha tenido un bello comportamiento en esta fantasmagórica prueba nocturna, que se inicia veinte minutos antes del final de año y se desarrolla entre antorchas, cohetes y faros, en un ambiente excepcional de entusiasmo y griterío, a través de las calles asfaltadas de la ciudad. Los siete kilómetros del recorrido son fuertes, ya que en Sao Paulo hay bastantes desniveles. La participación de unos tres mil corredores acaba de redondear el cuadro de grandiosidad de esta prueba atlética, desarrollada en esta bella ciudad brasileña, en donde Coll habrá contado con buen número de «hinchas», pues la colonia española cuenta con unas 250.000 personas.

Desde el punto de vista internacional viene a confirmar este sexto puesto la buena situación de un atleta como es Coll no sólo de clase, sino entusiasta como pocos deportistas jamás lo han sido en nuestro país. Este magnífico viaje al Brasil ha sido un digno premio a su constancia. Esperemos que Coll tenga también la oportunidad de ir a Finlandia, en donde no hay duda que hará un buen papel.

VICTORIA AZULGRANA SOBRE LOS «PAJAROS CARPINTEROS»

LA visita de este simpático y excelente equipo de estudiantes de los diversos «colleges» de la Universidad de Cambridge, agrupados bajo la alegre denominación de «pájaros carpinteros», ha sido una nota destacada de la semana.

Los ingleses siempre han sido los maestros



Los ingleses, siempre maestros en rugby

del rugby a 15. Ellos han sabido proteger un juego que podría llegar a ser muy violento, contra este peligro. Velocidad, esquivas, juego de conjunto; con todo ello los ingleses han hecho del «rugby» un deporte sutil y esnectacular, pródigo en jugadas abiertas y escasas en las antipáticas «melées».

En el segundo de los dos partidos jugados, el Barcelona consiguió batir a los «Woodpeckers», y ésta es sin duda una buena victoria a anotar en el palmarés de nuestro «rugby».

Ahora bien, yo pienso que estos estudiantes ingleses en fiestas navideñas, que no constituyen más que una selección de segundos y terceros equipos de sus colegios, más que a ganar o perder, lo que han venido a hacer a nuestros campos es a enseñarnos el auténtico «rugby», el de las inspiradas jugadas de tres cuartos, el de las rápidas escapadas en línea en las que el balón va pasando de mano en mano con precisión de «ballet».

Este «rugby», y no el excesivamente estático y violento que se hace en nuestras competiciones, creemos que llegaría realmente a entusiasmar al público. Los dos partidos que los «pájaros carpinteros» han jugado deben constituir, pues, una fuente de auténtica inspiración para nuestros «ruggers».

EL CASO DE CESAR

HABLAR de César ahora, cuando el excelente jugador barcelonista ha conseguido escindir en dos la masa que sigue al Barcelona —los «cesaristas» y los «anticesaristas»— es cosa desde luego delicada.



Una de las jugadas de César en su triunfal tarde del domingo

Pero me parece conveniente desarrollar un punto de vista estrictamente neutral en ese auténtico caso.

César es un magnífico jugador, muy inteligente, capaz de decidir un partido —como decidió el del domingo— y no acabado, ni mucho menos, como algunos quieren dar a entender. Un futbolista está «acabado» cuando no posee facultades físicas. El salto que dió César para alcanzar el corner de Manchón que fué el primer gol azulgrana, lo dan en la actualidad muy pocos jugadores en nuestro país.

Todo esto hay que dejarlo sentado para seguir adelante. Y, asimismo, que el Barcelona tiene muchos servicios que agradecerle a César, jugador que por las circunstancias que fueren, no le ha costado mucho dinero —si tenemos en cuenta el tiempo que viene actuando en las filas azulgrana. Desde luego mucho menos dinero que algunos «ases» de importación... que se limitaron a pasar por caja.

Ahora bien; lo que precisamente pone a mucha gente en contra de este magnífico jugador, y César debe comprenderlo, es el hecho de que realmente sólo juega magníficamente cuando se lo propone. Este hoy demostró quién soy, tan clásico en César, y que le lleva a tan magníficos partidos como el del domingo, no es bastante. Es cierto que con él se han cometido bastantes injusticias y de calibre —como ésta de «quitarte» el puesto de capitán—, pero el león debe comprender que la mejor manera de tener «todas» la razón es procurando jugar el máximo cada domingo y sigiendo, dentro y fuera del campo, una perfecta disciplina.

Yo sigo creyendo que César es uno de los mejores delanteros que en la actualidad de la «post-guerra» ha producido el fútbol español, que no está en el declive, ni mucho menos —si no que prueba el Barcelona de ponerlo en venta, y verá cuántos opositores salen a su ficha— y que es injusto el ambiente que algunos le han creado. Ahora bien; él también debe poner de su parte todo lo posible para que no se le tenga constantemente como el garbanzo negro del equipo.

Confíemos en dejar ya para siempre archivado el caso César.

Jugador, repetimos, de los que entran pocos en libra y que colocado de interior puede hacer maravillas, como las hizo el domingo.

GABARDINAS IMPERMEABLES TRINCHERAS REVERSIBLES

El Trébol

Paseo de Gracia, 118
BARCELONA

CALENDARIO SIN FECHAS

(Viene de la pág. 6)

funto amigo Rossell y Vilá solía decir que el viganismo está formado por dos tipos físicos. El predominante forma un tipo de estatura mediana, ancho frente, ojos grandes y negros; es moderado en sus actos y de arraigadas creencias religiosas. Hay, además, un tipo de color más claro, tirando a rubio, de ojos más blancos, frente estrecha y carácter impetuoso y autoritario. Es evidente, en todo caso, que el viganismo ha tenido un gran papel en nuestra historia, sobre todo quizá desde Balmes. Su verdadera importancia está, quizá, en que es la comarca de Cataluña más restaurada, de un fondo más auténtico y real.

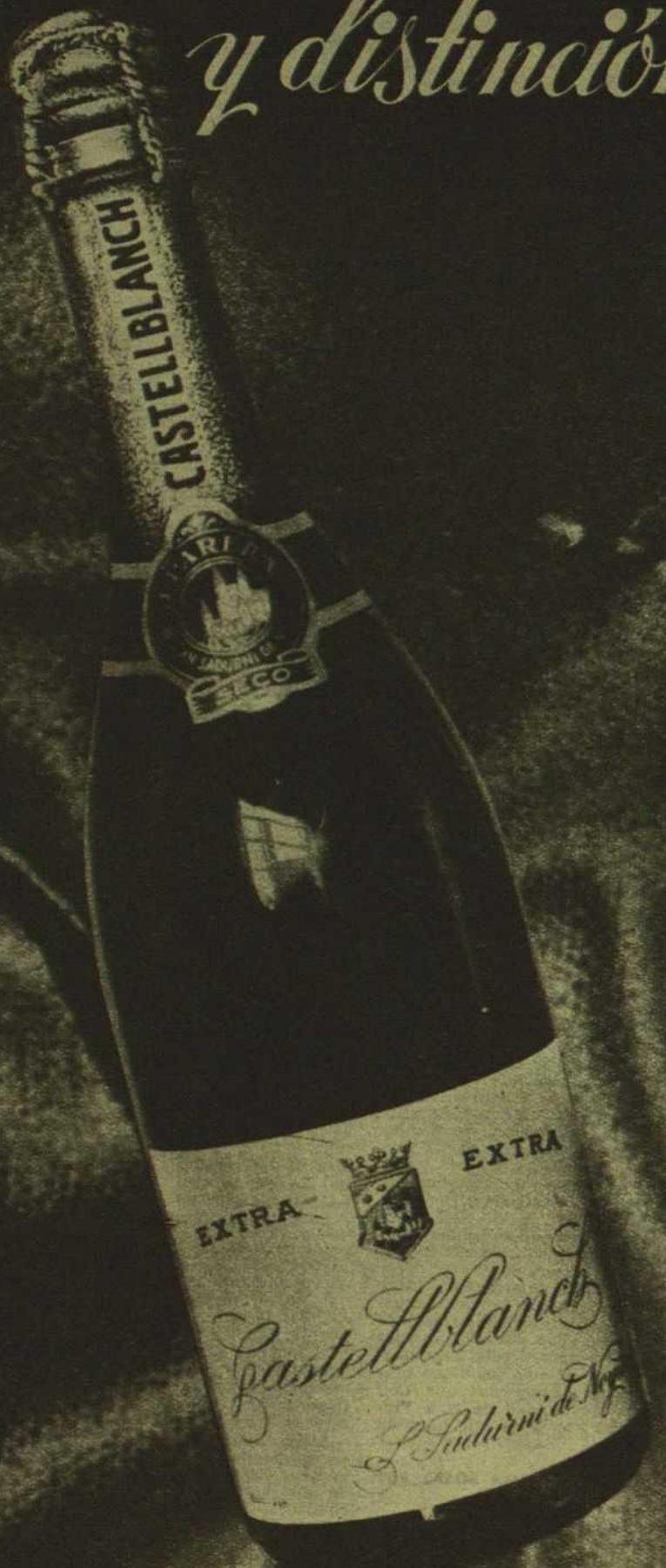
Vich es esencialmente un obispado. Es esta fuerza, en realidad, lo que dirige y manda. Vich ha tenido la suerte de tener en nuestro tiempo obispos de gran categoría. En este país, todo lo demás es secundario.

CASA PACO GARCIA

Señora, Caballero:
Compramos sus ropas usadas
Avisen al teléfono 91-87-92

Gama

*Calidad
y distinción*



Champaña
Castellblanch
SAN SADURNI DE NOYA

GRAN LICOR
CALISAY

*Para después del café
no hay ningún otro licor*



*El mejor
servicio
del día*



COGNAC DICKENS
COGNAC ESTUARDO
JEREZ WALDORF
JEREZ TOM BOWLING

BERTOLA